

GUIA

DE

GRANADA

DE GRANADA

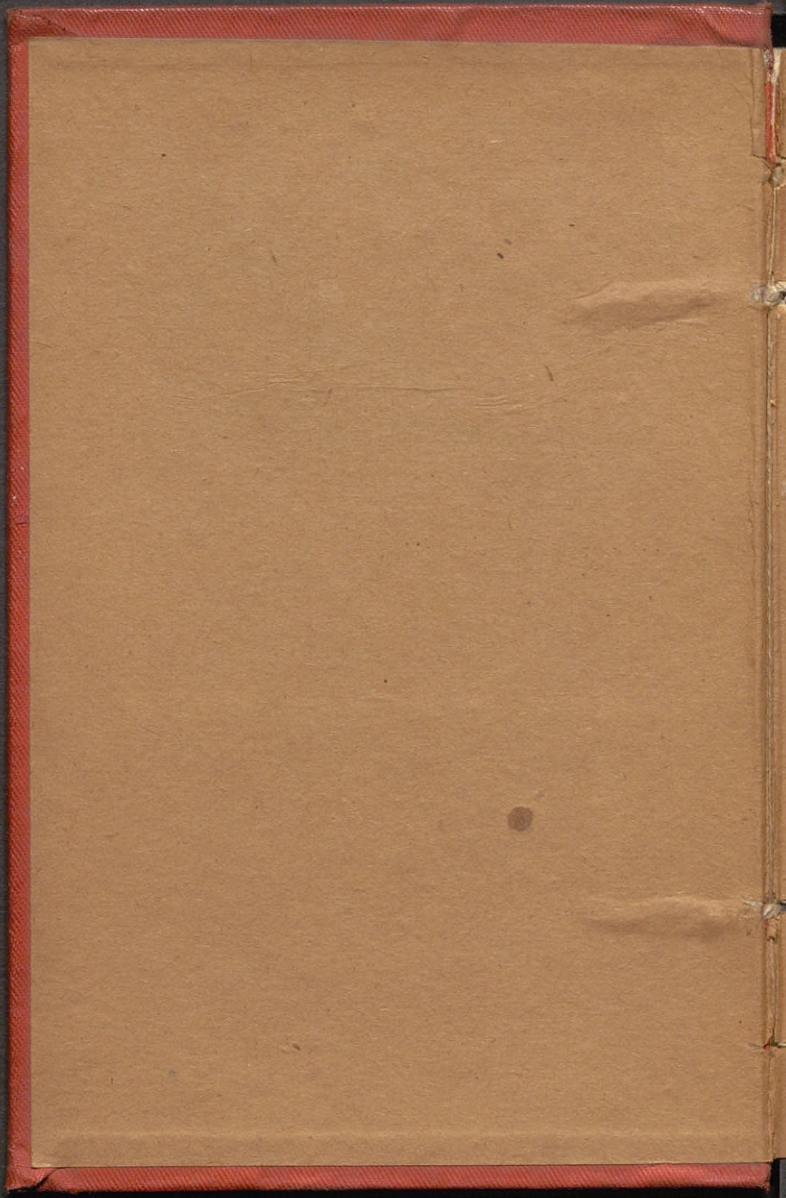
BIBLIOTECA

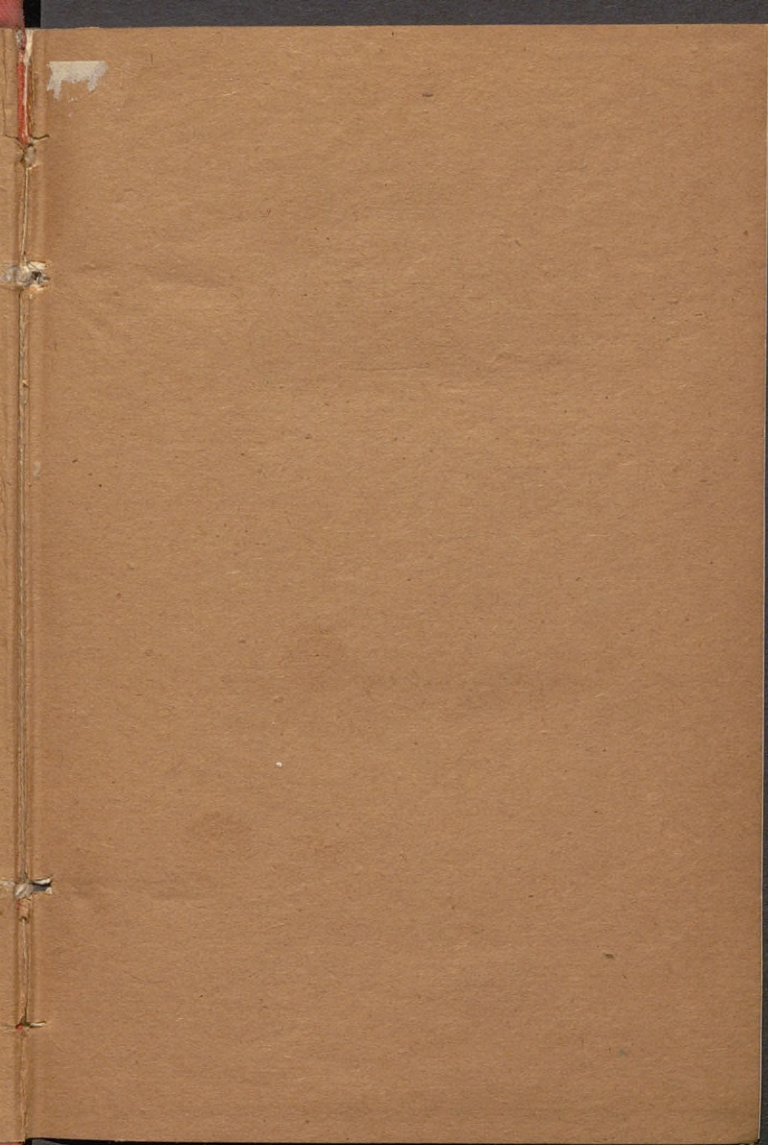
MUSEO NAL. DEL PRADO

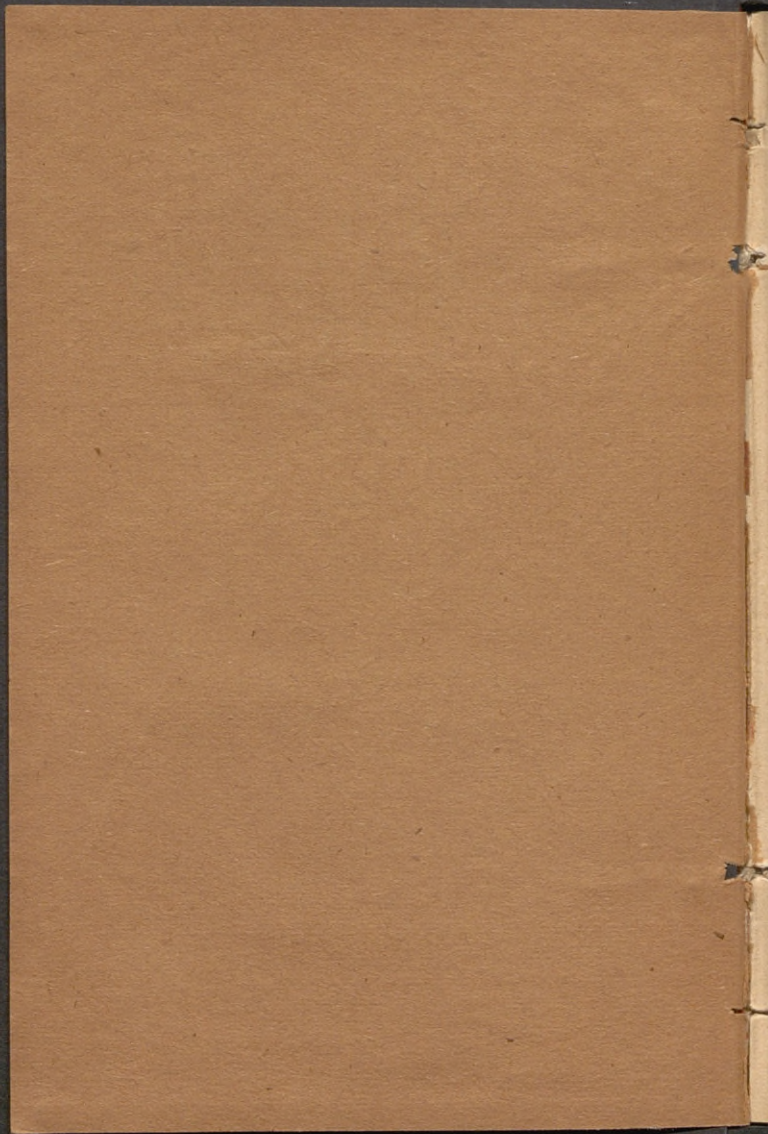


BIBLIOTECA

DOMINICA







GUIA DE GRANADA.

GUIA DE GRAYADA

R 4.163

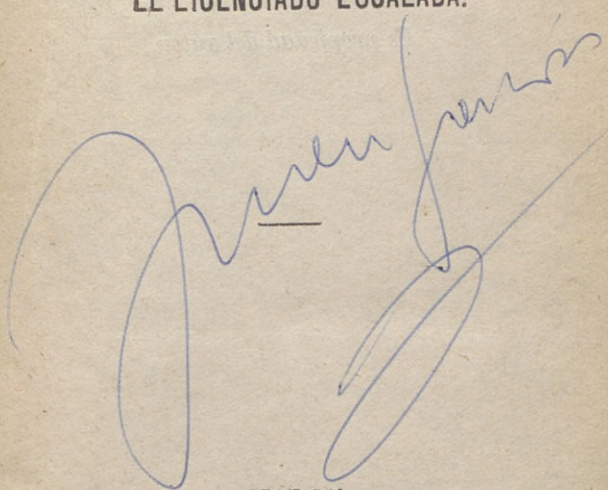
~~25118~~
Guia de Granada

21/1846

POR

~~1547~~
R.
K-179

EL LICENCIADO ESCALADA.



GRANADA:
IMP. DE EL DEFENSOR.
1889.

Es propiedad del autor.

ÍNDICE.

Páginas.

CAPÍTULO I.

IDEA GENERAL DE LA PROVINCIA.

Situacion geográfica, confines, extension.—Clima—Naturaleza del territorio.—Regiones principales.—Las montañas.—Los rios.—La costa.—Poblacion.—Divisiones territoriales.—Aguas minerales.—Ferias.

CAPÍTULO II.

IDEA GENERAL DE GRANADA.

Preliminares.—Granada antigua.—Granada moderna.

27

CAPÍTULO III.

CALLEJERO DE GRANADA.

57

CAPÍTULO IV.

LA ALHAMBRA.

Idea general.—Etimologia.—Origen de la Alhambra.—La Puerta de las Granadas.—El bosque.—La Puerta Judi-

ciaria.—La Puerta del Vino.—La Plaza de los Algibes.—El Palacio árabe.—Palacio de Carlos V.—Santa Maria de la Alhambra.—Convento de San Francisco.—Torre del Mihrab.—Torre de las Damas.—Torre de la Cautiva.—Torre de las Infantas.—Torre de los Siete Suelos.—Torre del Agua.—La Alcazaba.—Torre de la Vela.—Los Adarves.—Los Mártires.

133

CAPÍTULO V.

MONUMENTOS, EDIFICIOS, CONSTRUCCIONES

Y LUGARES NOTABLES.

Acequias y acueductos.—La Alcaiceria.—La Audiencia.—El Ayuntamiento.—Baños árabes.—Bibarrambla.—Campo del Príncipe.—Capilla Real.—Cármén de Pascasio.—La Cartuja.—Casa del Carbon.—Casa de Castril.—Casa del Chapiz.—Casa de los Girones.—Casa del Gran Capitan.—Casa de los Mascarones.—Casa de los Pisas.—Casa de los Tiros.—La Catedral.—Cementerio.—Colegio de Santiago.—Conventos.—Cuarto Real.—Cuartel de Biba-taubin.—Ermita de San Sebastian.—Facultad de Medicina.—El Generalife y sus alrededores.—Hospitales.—Iglesias principales. Instituto de Segunda Enseñanza.—La Madraza.—Mercados.—Monumento á Mariana Pineda.—Palacio Arzobispal.—Parque de Bomberos.—Pilar del Toro.—Plaza

Larga.—Plaza de toros.—Presidio.—
Puente del Genil.—Puente de Sebastiani.—Sacro Monte.—Seminario de San Cecilio.—Teatros.—El Triunfo.—La Universidad.

193

CAPÍTULO VI.

ALREDEDORES DE GRANADA.

Camino de Huétor.—Fuente del Pino.—
El Laurel de la Zubia.—Orillas del Genil.—Sierra Elvira.—El suspiro del Moro.—Valparaiso y Fuente del Avellano.—La Vega.

256

I.

Idea general de la Provincia.

Situacion geográfica, confines, extension.

Hállase la provincia de Granada al S. de la península, entre los $36^{\circ}41'$ y $38^{\circ}2'30''$ de latitud y $0^{\circ}35'12''$ longitud occidental del Meridiano de Madrid, en la costa del Mediterráneo.

En 27 de Enero de 1822 decretaron las Cortes españolas la nueva division territorial de la Península, que, por lo que á Granada se refiere, no varió en lo más mínimo el último Real Decreto de 30 de Noviembre de 1833, que es el que hoy rige, y segun el cual los límites de esta provincia son los siguientes: por el Norte, las de Jaen y Albacete; por el Sur el Mediterráneo, por el Este la provincia de Almeria; por el Oeste las de Málaga y Cordoba. Su confin septen-

trional comienza en la Sierra de los Frailes: sigue al Oriente por entre Priego y Alcalá la Real, á pasar al Norte de Alomartes, Moclin y Colomera; continúa por los Montes Granada, pasando al septentrion de Campotèjar y Alicun de Ortega, donde cruza el rio Guadix, poco despues de su confluencia con el Guadahortuna; sigue por entre Fréila y Pozo Alcon, y, á la distancia de 7 kilómetros de aquel pueblo, cruza el Guadalentin, que confluye en el Guadiana Menor; dirigese desde este punto hacia el Norte, siguiendo la direccion del rio Castril y, remontándose á la vertiente septentrional de la Sierra Sacra, termina 5 kilómetros al Nordeste de la Puebla de Don Fadrique. La divisoria oriental marcha desde este punto en direccion de la Sierra de Periate: sigue por la de Chirivel y se encamina al Este de Cullar Baza, hasta caer en las Vertientes; luego pasa por el Oeste de Oria, atraviesa la Rambla de Fiñana al Este de Huéneja, continuando por el Oeste de Bayárcal y la márgen izquierda de este rio, hasta morir en el Mediterráneo por el término de Adra, que ya pertenece á Almería. El límite meridional parte de la torre de Guárca, en la costa y al Oeste de Adra; sigue hasta la Punta de Cerro Redondo,

donde termina el estribo de Sierra Tejea, que se conoce por Loma de las Cuadri-llas. Aquí empieza el límite occidental, que continua por el citado estribo en di-reccion Norte; despues al Oestenoroeste, por la cabecera de los arroyos de la Miel Alcónzar y Cullar, sigue hacia el Noro-este, por las vertientes de las aguas, al Genil y á las costas del Mediterráneo, pasando al Oeste de las Salinas de Loja y al Este de Villanueva de Tapia; desde aquí continua por el actual límite de la provincia de Córdoba hasta la Sierra de los Frailes, alencuentro del de Jaen, don-de termina.

Ocupa la provincia una superficie de 325 leguas cuadradas.

Su extension, de Este á Oeste, es de 35 leguas, tomada desde los límites del partido judicial de Montefrio, y el de Rute, que corresponde á Córdoba, hasta los del partido de Baza y el de Purche-na, que es de Almería, y 23 de Norte á Sur, desde la extremidad del término de Montillana, pueblo del partido de Iz-naloz, hasta la ribera del Mediterráneo en la costa de Almuñécar: esta es la ma-yor anchura de la Provincia. La mayor longitud es de 46 leguas, de Nordeste á Sudoeste, ó sea desde la extremidad del

partido de Loja á la oriental del de Huéscar, cuando por otros puntos solamente mide de 18 á 20 leguas, de Norte á Sur.

Clima.

El clima varia mucho segun la diversa altura á que se hallan situados sobre el nivel del mar los pueblos de esta provincia; así es, que, si esceptua la parte de costa cuya temperatura en toda su línea es de 10 á 12° Reaumur en invierno, de 23 á 39° en verano y de 12 á 19° en Otoño y Primavera, en lo demás son poco constantes y variadas las estaciones ofreciendo notables alternativas. Sin embargo, tratándose en general del clima, puede decirse que es templado y benigno, por que los calores de la parte meridional y los frios de la más elevada templan, mútua y respectivamente, su rigurosa accion.

Naturaleza del territorio.

La Provincia de Granada, ha sido favorecida por la Naturaleza con sus más pingüe y variados dones. La diversidad de su temperatura, la variedad de sus pro-

ductos, la hermosura en sus vegas de Loja, Granada, Guadix, Baza, Motril y otros puntos, lo pintoresco de sus perspectivas, constituyen este territorio, si no en el más rico de la Tierra, en uno de los más interesantes y de los más variados de Europa. Todo el terreno es montuoso á escepcion de algunas pequeñas planicies y de las fértiles vegas mencionadas; pero sus montañas y cerros estan extraordinariamente aprovechados, en particular por el lado S. de Sierra Nevada y la Contraviesa hasta la orilla del mar, hallándose convertido cada pueblo en un vergel delicioso en que se han transformado á fuerza de incesante laboriosidad, las más áridas pendientes. De la constitucion del terreno, solo diremos que dominado por la arcilla, siguiéndola en iguales proporciones la arena, las calizas, y la tierra vegetal, forma un compuesto sumamente apropiado para que en él prevalezca con abundancia todo género de cereales, legumbres y textiles. Bajo el punto de vista mineralógico, esta Provincia se halla constituida principalmente del terreno de transicion sobrepuesto al primitivo que sobresale de un modo marcado en Sierra Nevada; del de acarreo producido por el detritus que cons-

tituye los extensos valles del Marquesado y de Guadix y la feracísima vega de Granada. Además hay alguna parte de terreno secundario y otra muy pequeña del terciario. Sierra Nevada, cuya dirección es de E. á O. proximamente, corresponde al terreno esquistoso, formación cambriana y subformación mico-esquistosa, grupo superior y está constituida generalmente del esquistos micáceos y del arcilloso aunque este en menor cantidad, apoyando sobre él la caliza de transición que forma sierras extensas como las de Baza.

Regiones principales.

Las regiones principales del territorio granadino son, la Alpujarra, el Marquesado del Zenet, el Valle de Lecrin, el Soto de Roma y los Montes.

Hállase situada la primera; que corresponde también en su parte Oriental á la provincia de Almería, entre las vertientes meridionales de Sierra Nevada, ciñendola por el Poniente el Valle de Lecrin y por el Sur, la costa del Mediterráneo. La fragosidad y aspereza del terreno, prestan á esta renombrada región un carácter pintoresco y los derrámenes

de la Sierra hacen que su fertilidad sea extraordinaria. La riqueza de su suelo es tal, que si esta comarca no estuviese, por carecer de caminos, aislada de todos los mercados en que pudieran tener salida sus productos, el vino, la pasa, la almendra, la manzana y los cereales, sería indudablemente uno de las más ricas de España.

Todas las vertientes de la Alpujarra están llenas de recuerdos. Padul, Dúrcal, y Lanjaron, fueron teatro en el primer acto del revelion de cada escaramuza y de cada batalla; Orgiva sufrió repetidos asedios de moriscos y cristianos que, sucesivamente posesionados de la plaza, tenían que defenderse como leones por carecer de retirada entre aquellos desfiladeros; Válor vió nacer, y Pórtugos morir desilusionado, á D. Fernando de Válor, alma de aquella rebelion; el puerto de la Rágua, el más bajo y accesible de la Sierra, fué paso obligado y sitio de escaramuzas repetidas; en Láujar mataron á Aben Ameya; en Cádiar se concertaron traiciones; nació en Mecina Bombaron y traidoramente fué muerto en las cuevas de Bérchul, Aben-Abó, llegando así al trágico desenlace de tan larga epopeya. No hay palmo

de terreno que con sangre no esté regado en el suelo de la Alpujarra.

El Marquesado del Zenet, sitúa en las faldas septentrionales de la Sierra, confinando por el N. con los términos de Gor y Baza, por el E. con los de Baza y Fiñana, por el S. con la Alpujarra y por el O. con los términos de Guadix, Alcudia y Granada. Aparte de su fertilidad, la característica de esta comarca es su riqueza minera, hallándose en explotación muchos veneros de plomo, plata, hierro, cobre y cinabrio. Radican en el Zenet los pueblos de Lanteira, Gérez, Huéneja, Alquífe, Dólar, Ferreira, Aldeire y La Calahorra.

Del Valle de Lecrin puede decirse que es la region más sonriente y pintoresca de la provincia. Llamáronla los árabes *de Lecrin*, que quiere decir *de la alegría*, por la hermosura y amenidad de su suelo, el frescor de sus campos, siempre verdes sus deliciosas vistas y su fertilidad incomparable. Fecundízanla varios ríos, y sus producciones más generalizadas son los cereales, el aceite y el vino, el maiz, las naranjas y los limoneros. Hállanse situados en este valle los pueblos de Albuñuelas, Acequias, Beznar, Cozviyar, Conchar, Chite, Dúrcal, Izbor, Lanjaron, Mur-

chas, Melegís, Mondujar, Nigüelas, Padúl, Pinos del Valle, Restaval, Saleres, Tablate y Talará.

El Soto de Roma comprende los pueblos y cortijadas de Fuente Vaqueros, Romilla, La Paz, Torre de Roma, Casa Real y el Martinete, y es una comarca llana, fecundísima, abundante en monte y olivar, y lindera con la vega de Granada.

Los Montes, constituyen el granero de la provincia y tienen por centro el importante pueblo de Iznalloz, siendo extraordinaria la cantidad de cereales que en esta zona extensísima, de suelo ondulado, se produce.

Las montañas.

Es la principal, no solo de la provincia sino de todo el Reino y tan interesante como los Alpes, la Sierra Nevada, que forma el macizo más alto de la cordillera Penibética, la cual baña sus piés por Poniente en el Estrecho de Gibraltar, presentando tres mesetas sucesivas: la de Ronda, la de Granada y la del Marquesado, y yendo á caer por Levante, dentro de la provincia de Almería, en el Mediterráneo. El malogrado ingeniero

señor Rute en las interesantes conferencias que dió sobre la Sierra Nevada, pocos meses antes de su fallecimiento, la compara con la cimera central de inmensa corona de montañas. Forman el anillo de la diadema—dice—una serie de montes, Sierra Alhamilla, la Contraviesa, Sierras de Lújar, Almijara, Tejea, de Alhama, de Loja, de Montefrío, Parapanda, Sierra Arana, Montes de Jaen, Sierras de Baza y de Filabres. Apoyada en el anillo por estribaciones radiales, se alza, en el centro, el macizo que forma la cimera, descollando sobre él los tres picos más altos, el Mulhacen, el Veleta y el Alcazaba, de los cuales el primero mide 3481 metros de altitud sobre el nivel del mar.

La más importante línea divisoria de este macizo de montañas es la ideal que, partiendo del Estrecho de Gibraltar, entra en la Sierra por el collado próximo al Suspiro del Moro, sube rápidamente al Cerro del Caballo á 3000 metros de altura, corre por aquellas cumbres al Picacho, pasa por estrecho límite al Mulhacen, Alcazaba y Cerro del Calvario y baja suavemente por los puertos de Gérez, del Lobo y de la Ráguá á los llanos próximos á Huéneja para pasar de allí á

la Sierra de Baza. Al N de esa línea, corren aguas al Océano; al S. bajan al Mediterráneo.

Los numerosos pueblos que hay en las faldas de la Sierra, sobre todo de la Meridional, tienen alturas variadas de 600 á 1200 metros; por excepcion hay en el N. La Calahorra y Gérez á 1300, y en la Alpujarra Capiléira y Trevez que llegan á los 1600. Acaso no haya en Europa pueblo tan alto si se exceptúa alguna pequeña aldea de los Alpes. A mayor altura es difícil la vida en estas latitudes, aunque en otra existan poblaciones como, Quito y alguna otra, á 3½ y 4000 metros.

La vegetacion presenta cuatro regiones. La más baja, hasta 1200 metros, muy poblada y de gran produccion, con hermosos bosques de castaños y encinas en la parte S. y con frondosos campos de cereales, viñas, moreras, olivos y legumbres en los alrededores de los más bajos y abrigados centros de poblacion. La segunda region llega hasta 1800 metros; hay en ella pocos pueblos; ninguna huerta, varios cortijos. La tercera alcanza hasta 2300 por el N. y hasta 2800 por la Alpujarra: hay en ella ricos pastos y campos de centeno cultivados con avara

mano; no hay árboles, sino monte bajo, á excepcion de algunos pinos por el lado del Trevenque. La última zona tiene escasa vegetacion; pero todavia pastan en algunos sitios de ella.

Uno de los puntos más dignos de admirar de la Sierra Nevada es el corral de Veleta, al pié del Picacho, enorme profundidad circumbalada por aquel pico, el Mulhacen, los cerros de la Alcazaba y del Puercu y sus derivaciones y el Cuello de Bacares. Cercado como hemos dicho, solo tiene una difícil entrada al N. practicable únicamente en el estio. En su fondo se encuentra una enorme masa de hielo, cuyas destilaciones forman numerosos arroyos. La vegetacion en estos parages es la más fértil que se conoce en el centro de la Sierra.

El barranco Guarnon, entre los valles de Monachil y Dílar, está poblado de una vegetacion silvestre y exhuberante; y riegan el de San Juan cristalinas corrientes que lo hacen abundantísimo en pastos.

Aparte del ventisquero del Corral de Veleta, que ya hemos citado, merecen mencionarse el del Panderon, el del Cerro

del Caballo y los de las Rocas y Cuello de Bacares.

Los puertos ó desfiladeros que ofrecen acceso á la Sierra son el de Bacares, al E. de Mulhacen; el del Lobo, que comunica á la Alpujarra con Guadix por el camino de Mairena; el de Laroles que da paso al Marquesado, y el de la Rágua que conduce á Bayarcal.

Hay en la Sierra varias lagunas de las cuales son renombradísimas la de Bacares y la de las Yeguas, situadas la primera, que recibe sus aguas del Mulhacen, al pié del tajo de su nombre y la segunda próxima al Picacho de Veleta. En la de Bacares viven anguilas de extraordinario tamaño y peces de diferentes formas. La laguna de Calvache está al S. en la parte más abrupta de la Alpujarra, y la del Caballo en la cima del cerro de este mismo nombre.

Aunque realmente las demás montañas que existen en la provincia, son es-tribos y derivaciones de la Sierra Nevada y no revisten el interés que ésta, haremos mencion de las que le siguen en importancia.

Al S. de la provincia está la Sierra de Lújar, cuyas ramificaciones llegan al Mediterraneo uniéndosele la Almijsara

muy poblada como ella de árboles de varias clases y con pastos de invierno: al S. O. la de Alhama, á la que sigue por el O. la de Loja, luego las de Montefrío Parapanda, Illora y Elvira y después las de Moclin y Colomera. Con la Sierra de Alhama se enlaza la Tegea, de triste recordacion por haber sido el foco de los temblores de tierra que sembraron el luto y el espanto en esta provincia durante el invierno de 1884 á 85. Dicha Sierra Tegea que tiene su asiento entre las dos provincias de Málaga y Granada, entra en ésta por el Boquete de Zafarriya, sigue por Játar, Arenas del Rey y Jayena y desciende á la Costa empalmado con la Almijara. Por la parte del N. están la Sierra de Cogollos que enlazan con la de Iznalloz, la de Montegícar, la de Castril y la de Sagra. Por el E. la de Baza; viniendo á formar de N. á S. el límite N. E. de la provincia las de Periate, María y Cúllar.

Los rios.

Los principales rios que fertilizan esta provincia nacen en Sierra Nevada, vertiendo sus aguas unos al Mediterráneo y otros al Oceano.

El más notable de todos es el Genil que se forma en una umbria de la Sierra, próxima al pueblo de Güejar, corre por el barranco Guarnon, recogiendo despues las aguas del de San Juan, célebre por sus canteras de serpentina, y las del arroyo Aguas Blancas; ciñe la ciudad de Granada, donde recibe el Darro y en la vega los rios de Dílar, Monachil, Alfacar, Béiro, Cubillas, y otros que aumentan su caudal considerablemente; discurre despues por los campos de Loja y penetra en la provincia de Córdoba por Iznájar.

El Darro nace á cuatro leguas de Granada, en una fuente abundantísima, cerca del pueblo de Huétor Santillán; corre entre ásperas cañadas y, por un amenísimo valle, llamado por su hermosura Valparaiso, se introduce en la capital, cruzándola y desembocando en el Genil, junto al puente de este nombre.

El Guadalfeo tiene su origen en el puerto del Rejon, cerca de las cumbres de Sierra Nevada y á dos leguas del pueblo de Bérchules. Fecundiza la Alpujarra, atravesando los partidos judiciales de Ugíjar, Albuñol, Órgiva y Motril, y, despues de doce leguas de curso, desemboca

en el Mediterráneo, en las inmediaciones de Almuñécar.

El rio Fardes, formado por varios arroyos de la sierra de Iznallóz, corre en direccion de SO. á NE. y, al N. de Benalúa, se une con el de Guadix que nace en las vertientes septentrionales de Sierra Nevada. Agréganse luego á estas aguas las del Guadahortuna, y, juntas, van á buscar el rio Barbata-Guardal ó Rio Grande, procedente de las sierras de Castril, que, llevando yá embebida la corriente del rio Baza, toma, al salir de esta provincia, el nombre de Guadiana Menor.

El rio Algar ó de Cacin, formado por los arroyos Arenas, Guadañibar, Añales. Játar y Jayena, que corren por el partido judicial de Alhama, recibe este nombre ó el de Marchan en el pueblo de la Moraleda y se incorpora al Genil en las inmediaciones de Villanueva Mesía.

Además de estos rios, que son los más importantes, existen en la provincia de Granada multitud de arroyos que contribuyen á fertilizar sus fecundos terrenos.

La Costa.

La de esta provincia se extiende sobre el Mediterráneo en una longitud de 18

leguas de E. á O., desde la punta del Cerro Redondo hasta la torre de Guarca. A cinco millas del fondeadero de Nerja, está la ensenada de la Herradura, formada por las puntas de Cerro Redondo y de la Mona, que distan entre sí cerca de dos millas.

Después de doblar la punta de la Mona, se encuentra el fondeadero de los Berengueles, abrigado de los vientos del Oeste, y más allá, doblada la Torre de los Llanos, se halla el puerto de Calahonda que es muy seguro y de un gran porvenir para el comercio marítimo de la provincia.

Desde Calahonda corre al E. N. E. la Costa con bastante altura hasta la punta del Melonar que dista de la de los Llanos cerca de una legua, en cuya medianía hay una pequeña cala llamada de Rajana, á la que suelen arribar las embarcaciones por tener agua dulce, si bien carece de poblado y de toda defensa.

Al pié de Castell de Ferro existe un fondeadero muy abrigado de los vientos del N O y O., y más al E. el puerto del mismo nombre y la cala de Cambriles.

Los cabos más importantes son: el del Melonar en la desembocadura del río Rubite; el de Sacratif, entre el río Pun-

talon y el Castillo de Carchuna; el Peñon de Salobreña; el de San Cristóbal, en Almuñecar; el de la Mona, inmediato á la torre del mismo nombre y la Punta de Cerro Redondo.

Las poblaciones asentadas sobre la Costa, son Motril, Almuñecar, Salobreña, Castell de Ferro, Calahonda y la Rábita.

Poblacion.

La poblacion de la provincia. á partir del año 1.594, saívo ligeras fluctuaciones, ha venido ascendiendo gradualmente y, segun el recuento realizado la noche del 31 de Diciembre de 1877, es de 447.719 habitantes clasificados en 236.827 varones y 240 892 hembras, teniendo la condicion de trauseuntes 10 341 y la de extrangeros 227. Las condiciones del suelo y de la riqueza en la provincia hacen que predomine la poblacion rural sobre la urbana, así es que de los 205 Ayuntamientos del territorio civil, 92 tienen menos de 1000 habitantes; 25 menos de 500; y 6, que son Cénes, Gobernador, Laborcillas, Bayacas, Ambrós y Gabia Chica, menos de 200.

Divisiones territoriales.

DIVISION JUDICIAL.

El territorio de esta Audiencia encuéntrase casi en el centro meridional de la Península y entre $36^{\circ} 37' 30''$, y los $38^{\circ} 46'$ y $20''$ de latitud, y en la longitud de $1^{\circ} 57'$ oriental y $1^{\circ} 33'$ occidental del meridiano de Madrid. Confina por el Norte con la Audiencia de Albacete y su provincia de Ciudad-Real; por el Este, con la misma Audiencia y sus provincias de Albacete y Murcia; por el Sudeste y el Sud con el Mediterráneo, y por el Oeste con la Audiencia de Sevilla, sus provincias de Córdoba y Cádiz y un pequeño trozo de la de Sevilla. Su extensión superficial es de 1174 leguas cuadradas, en que se comprenden las cuatro provincias de Granada, Almería, Málaga y Jaén. Cada una de ellas se divide en partidos judiciales, abarcando la de Granada los de Alhama, Baza, Granada con sus tres distritos del Salvador, Campillo y Sagrario; Guadix, Huéscar, Iznalloz, Loja, Montefrío, Motril, Orgiva, Santafé y Ugijar. Los juzgados de primera instancia, cabezas de estos partidos, son

siete de entrada, cuatro de ascenso, y cuatro de término. El partido judicial de Albuñol comprende doce juzgados municipales, doce el de Alhama, siete el de Baza, el del distrito del Campillo de Granada quince, el del Sagrario siete, el del Salvador nueve, treinta y tres el de Guadix, seis el de Huéscar, diez y seis el de Iznalloz, seis el de Loja, dos el de Montefrío, catorce el de Motril, treinta y uno el de Orgiva, diez y ocho el de Santafé y el de Ugijar diez y nueve. Hay en la Provincia trece registros de la propiedad; siendo de primera clase el de Granada; de segunda los de Santafé, Baza y Motril; de tercera los de Albuñol, Guadix, Huéscar, Loja y Orgiva; de cuarta, los de Alhama, Iznalloz, Montefrío y Ugijar.

La provincia de Almería comprende cinco juzgados de primera instancia de entrada, tres de ascenso y uno de término; además cuenta con nueve registros de la propiedad. La de Málaga tiene quince de los primeros y trece de los segundos. La de Jaén, trece y doce respectivamente. En resumen, el territorio de esta Audiencia abraza cuatro provincias, cincuenta y dos juzgados de prime-

ra instancia y cuarenta y siete registros de la propiedad.

DIVISIONES RELIGIOSAS.

Este Arzobispado confina al Norte con la diócesis de Jaen; al Este con las de Almeria y Guadix; al Sud con el Mediterráneo, en una extension de 21 leguas: y al Oeste con la diócesis de Málaga, y la abadia de Alcalá la Real, formando un perímetro de más de cien leguas. Desde la capital á sus extremos. por el radio más largo hácia Almeria, hay veinticuatro leguas y por el más corto hasta Guadix, cuatro leguas. No tiene en su territorio ningun enclavado ajeno, ni él los tiene fuera. Casi todo pertenece, en lo civil, á la provincia de Granada, internándose solo en la de Almeria en una zona de seis ú ocho leguas, en la que hay treinta y tres pueblos. Esta diócesis se divide en los arciprestazgos siguientes: Albuñol, con doce parroquias y diez iglesias filiales; Alhama, con seis parroquias y seis iglesias filiales; Berja, con seis parroquias y cuatro iglesias filiales: Canjáyar, con catorce parroquias y cinco iglesias filiales: Gérgal, con cuatro parroquias y cin-

co iglesias filiales; Loja, con siete parroquias y dos iglesias filiales; Montefrío, con cuatro parroquias y dos iglesias filiales; Motril, con once parroquias y diez iglesias filiales; Orgiva, que se divide en dos secciones, comprendiendo la primera trece parroquias y dos iglesias filiales, y la segunda trece y dos respectivamente; Santafé con diez parroquias y diez y siete iglesias filiales; Ugijar, que se divide en dos secciones, abarcando la primera seis parroquias y tres iglesias filiales, y la segunda siete y cuatro respectivamente; el arciprestazgo de Iznalloz, también está dividido en dos secciones; abraza la primera seis parroquias y seis iglesias filiales, la segunda seis parroquias. Unidos estos doce arciprestazgos con Granada y su Vega y Sierra, que tienen treinta y siete parroquias y diez iglesias filiales, constituyen un total de 164 parroquias, de las que son: cuarenta y cuatro de término, cincuenta y nueve de segundo ascenso, cincuentidos de primero y, nueve de entrada, y ochentiocho iglesias filiales.

La silla episcopal de Guadix es sufragánea del Arzobispado granadino. Su territorio confina al Norte con las diócesis de Granada y Jaén; al Este con las

de Toledo y Almería, y al Sudoeste con la de Granada, componiendo un perímetro de más de sesenta leguas de longitud, casi todo enclavado en esta provincia y que comprende los arciprestazgos de: Abrucena, con cinco parroquias y dos anejos; Baza con diez y nueve parroquias y un anejo; Darro, con cuatro parroquias y dos anejos; Galera, con tres parroquias y tres anejos; y Guadix con treintaitres y seis anejos, que constituyen un total de cinco arciprestazgos, sesenta y tres parroquias y trece iglesias filiales.

Division militar.

La Capitanía general de Granada, confina al Norte con las de Castilla la Nueva y Valencia; al Oriente con esta última: al Sud con el Mediterráneo y Africa; al Oeste con el distrito militar de Andalucía. Su extenso territorio abraza las provincias de Granada, Málaga, Almería y Jaen, y las plazas fuertes de Alhucemas, Chafarinas, Melilla y Peñon de la Gomera.

Aguas minerales.

Hay en la provincia ocho establecimientos de aguas minerales; dos en Alhama, el de Alicun, el de Graena, el de Lanjaron, el de la Malá, el de Sierra Elvira y el de Zújar. Las aguas de los de Alhama son sulfatadas magnésicas á la temperatura de 45° centígrados; están abiertos del 20 de Abril al 20 de Junio, y del 15 de Agosto al 20 de Octubre. Los baños de Alicun son de aguas bicarbonatadas cálcicas, que tienen de 31 á 35° 5 de temperatura; se abren del 1.º de Mayo al 30 de Junio, y del 1.º de Setiembre al 31 de Octubre. Los de Graena son ferruginosos, bicarbonatados, de 14 á 41°; la temporada oficial es del 5 de Mayo al 20 de Junio, y del 15 de Agosto al 25 de Octubre. Las aguas de los de Lanjaron pertenecen al mismo grupo que las de Graena; pero su temperatura oscila entre los 16 á 30°, y la temporada es del 1.º de Junio al 30 de Setiembre. Los de Malá son tambien ferruginosos, bicarbonatados, de 17 á 30°, y están abiertos al público durante la misma época que los anteriores. Sulfatadas mistas son las aguas de Sierra Elvira, cuyos baños se abrieron nuevamente en 1879, del 15 de Mayo al 30

de Junio, y del 15 de Agosto al 15 de Octubre; la temperatura de dichas aguas es variable entre los 15 y 30°. Los baños de Zújar son clorurados-sódicos sulfurosos, de 36 á 40°, y su temporada oficial del 20 de Abril al 20 de Junio, y del 1.º de Setiembre al 20 de Octubre. La altura en los baños de Graena, Lanjaron y Malá es de 800, 1.170 y 600 metros, respectivamente, estando los restantes al nivel del mar.

Ferías.

Las ferias más notables en el territorio civil, son: la de Granada, que tiene lugar durante las fiestas del Córpus; la de Santafé, los dias 24, 25 y 26 de Agosto; las de Cullar de Baza y Loja el 28, 29 y 30 del mismo mes. En Setiembre hay ferias: el dia 1.º en Iznalloz. La Peza y Fuente Vaqueros; el 3, en la Calahorra; el 5 en Montegícar; el 8 en Alhama; del 8 al 15 en Baza; el 13 en Hueter Tájar; el 14, 15 y 16 en Guadahortuna; el 17, 18 y 19, en Illora y Montefrío; el 21 en Orce; el 25, 26 y 27 en Guadix y Padul; y el 29 en Orgiva. En Octubre son las ferias de la Puebla de Don Fabrique el dia 1.º; de Ugíjar el 6, 7 y 8; de Motril el 15; y

de Albuñol el 17, 18 y 19. El 8 de Diciembre se verifica la feria de Huéscar. Ninguna es en realidad de importancia; pero son las principales, las de Ugijar, Loja, Baza, Motril, Illora y Montefrío.

II.

Idea general de Granada.

Preliminares.

SITUACION Y TOPOGRAFIA.

Hállase Granada á 32° 22' latitud N. y 12° 50' longitud E. del meridiano de la Isla de Hierro, tendida en las últimas estribaciones de la vertiente septentrional de la Sierra y á 670 metros de altitud sobre el nivel del mar. A sus piés dilatase la Vega, vistoso tapiz de flores, bordado con hilos de rielante plata, que esto parecen Genil y las innumerables acequias que dél se derivan y llevan á los fértiles predios el jugo nutridor que fecundiza las sementeras de cereales, los alineados cuadros de legumbres y textiles, y las frondosas arboledas dobladas bajo el peso de su abundante fruto; al

Mediodía los picachos de la Sierra se destacan sobre el azul del cielo, reflejando, en su alquicel de purísima nieve que tornasolan nacarinos matices rojos y violaceos, la luz que en el ambiente centellea; al Levante, recortan el horizonte los enhiestos cerros del Sol y del Tambor, que dejan entrever, allá en lejana bruma, los verdes picos de la Sierra de Guadix, y, en el fondo, el valle del Dauro con sus cármenes de esmeralda, sus misteriosos murmullos y sus brisas apacibles. Extiéndese la ciudad sobre los dos grandes cerros que forman la cuenca del Darro, y este la cruza, ciñéndola Genil por el Mediodía y el Beyro por el Norte. En las cúspides del cerro meridional hiérguense los palacios de la Alhambra, y en sus laderas se reclinan, entre huertos y jardines, de un lado la Churra y el Mauror; de otro las parroquias de San Cecilio y Santa Escolástica. Este cerro, hendido en dos cascós, recibe en su parte Norte, demarcada por las cuestas de Gomez y Rey Chico, la denominación de San Pedro; y la meridional, que sostiene las Torres Bermejas, se llamó en lo antiguo de Albunest, hoy de los Mártires y de San Cecilio, y concluye en el Paseo de la Bomba. A la opuesta már-

gen del rio, la Alcazaba y Albayzin ocupan el declive del cerro de San Miguel y los de San Cristóbal y San Nicolás, ondulaciones del primero. Limita el de San Cristóbal, por el Sud la Alacaba y, de este punto á la Carrera de Darro, Cuesta del Chapiz y calle de Elvira, en lo que fueron Alcazaba, Zenete y Haxariz, llámanle de San Nicolás. Los pocos edificios que aún quedan en pié del barrio Albaida suben desde la calle del Salvador, por los alcores que corona la célebre ermita del Arcángel. En la llanura, la ciudad nueva, las construcciones de este siglo, las parroquias del Sagrario, Magdalena, la Virgen, San Justo y San Matias, constituyen el cuartel más suntuoso y elegante de Granada.

EL CLIMA.

Los aires puros de esta ciudad, su dulce temperatura y su cielo azul y trasparente justifican los elogios de que siempre ha sido objeto su clima. "A todas las ciudades que el sol alumbrá—dice Pedro Mártir, cronista de Fernando el Católico—es en mi sentir, preferible Granada; en primer lugar por la blandura del clima. Aquí en el verano no son muy fatigosos

los calores, ni es el frío excesivo en el invierno. Constantemente se vé desde la ciudad, á una distancia de poco más de seis millas, la nieve sobre la cumbre de las montañas; pero rara vez desciende de aquella altura. „ La temperatura média, en el invierno es, segun las observaciones practicadas por la estación meterológica de la Universidad, de 9°3 centígrados; en primavera de 15°9; en verano de 24°; en otoño, de 16°3. La temperatura media anual de 16°1; la máxima de 37°5, y la mínima, de 2°3 — Los vientos más frecuentes son los del N templados, por venir de las provincias de Cordoba y Jaen; cuando vienen del S. los refresca la nieve de las montañas, de donde soplan, en el estío, brisas salutíferas y agradables.

ORÍGEN DE LA CIUDAD.

El origen de Granada se pierde en la noche de los tiempos, y todavía discuten críticos, arabistas é historiadores acerca de cual fué su primitiva situación. En este punto las opiniones más generalmente seguidas y con mayor autoridad sustentadas se reducen á dos; la primera que coloca á la antigua Granada, afir-

mando que esta é Iliberis fueron una misma ciudad, al pié de Sierra Elvira, próxima al pueblo de Atarfe, en el punto donde se han descubierto rastros de poblacion romana; la segunda sostiene que Iliberis ó Granada no fué en aquel sitio, sino en el denominado Alcazaba *Cadima* ó vieja, sobre el cerro del Zenete, entre las cuestas de la Alacaba y la de San Gregorio, hoy barrios de San José, San Nicolas y San Miguel el Bajo.—Aparte de esta disquisicion, aún no resuelta de un modo definitivo, lo que se puede asegurar, por el testimonio de los escritores contemporáneos, es que la Granada árabe tuvo su primer asiento en la Alcazaba, extendiendose despues por el Albayzin, barrios de San José, San Juan de los Reyes y San Pedro al declive de poniente del cerro de la Alhambra y descendiendo por último á lo llano de la ciudad sin traspasar los limites de las antiguas murallas.

ETIMOLOGÍA.

En cuanto á la etimología del vocablo Granada los pareceres son más diversos. Mármol, traduciendo en *Inz Roman*, antiguo castillo centro de la Alcazaba y primitiva posicion de los árabes conquista-

dores, *Castillo del Granado*, deduce que por esto se llamó Granada.—Hurtado de Mendoza lo hace venir de *Gar-Nata* (Cueva de Nata) por una que dicen existía cerca de la fortaleza de Bibataubin y donde aseguran muy formalmente que se refugió Nata, hija del Conde D. Julian.—Otros la derivan de Naath, nombre de la muger de Badis Ben Habbus, el tercero de los reyes ziritas.—Ibn Aljathib sostiene que es nombre fenicio que significa *Colonia de peregrinos*; pero lo cierto es que no hay datos para decidir de un modo indubitable este problema etimológico.

BLASONES Y ESCUDO.

De antiguo y regio abolengo, Granada es rica en blasones. Alhamar tomó pretexto de milagrosa aparición que creyó ver auxiliando sus huestes en la batalla de Alarcos, para inscribir en la banda roja, asida por fauces de dragones, sobre el campo de plata, de su escudo, la leyenda *Solo Dios es vencedor* que fué el lema de la dinastía nazarita. Poco despues, cambió el rojo de la banda en azul, con motivo de haber sido armado caballero por Fernando el Santo. Este es el escudo de la Granada

árabe.—Hoy lo forman dos reyes (Isabel I y Fernando V) en campo de plata, con una granada de oro medio abierta á los pies; el rey con espada en la derecha mano y una cruz en la izquierda, y la reina con un cetro en la derecha. Están sentados en trono con púrpura y corona; orlado el escudo con cuatro castillos y leones; corona floreada de granadas y en medio, con una cruz, las letras F é Y con coronas de oro.—En 1843 y con motivo levantamiento del Espartero, la Reina Isabel II otorgó á Granada el título de Heróica, sobre los que yá tenía de Celebérrima, Muy Noble, Muy Leal, Nombrada é Grande, y el privilegio de añadir á su escudo un cuartel con la Torre de la Vela sobre la cual ondee el pendon de Castilla.

HERMOSURA DE GRANADA.

La hermosura y las grandezas de esta Ciudad han merecido siempre los más encomiásticos elogios. El infatigable viajero Ibn Batuta, que habia recorrido la mitad del mundo desde los extremos orientales de Asia hasta el Oceano Atlántico, dice que no hay nada semejante sobre la tierra. Andrés Navajero se

expresa con igual entusiasmo. "El edem que á los suyos reservara el Profeta— exclama Castelar— carece de la frescura en los valles, de las formas en los montes, de la belleza en los cielos que tiene nuestra feliz Granada,," y Chateaubriand: "Esta inmensa llanura que domina Granada como una reina en medio de su Córte, representa ella sola y vale los tributos de cien naciones... la creacion toda entera puesta á la vista, donde la fantasia más loca se halla vencida y el sentido no basta á abarcar tantas sensaciones. Un cielo encantado, un aire puro y delicioso, un deleite esencial de vida que se siente y se respira como en un sueño, llena el ánimo y apacenta de gozo los corazones en aquel suelo ,,"

POBLACION.

Si hemos de creer á los historiadores, la poblacion de Granada ha disminuido de un modo extraordinario, pues en 1350, bajo el dominio musulman, se contaban en la ciudad 200000 habitantes y habia establecida en ella muchos judios, genoveses y castellanos dedicados al comercio de sedas. Esta cifra, apesar de ser tan elevada, duplicóse en el siglo XV

cuando la córte de los Nazar era el refugio de los moros vencidos que abandonaban sus hogares huyendo del cautiverio y la muerte. En esta fecha fijan los historiadores á Granada una poblacion de 400000 habitantes, de los que ponia en pié de guerra, al primer sonido de trompeta, 60000 hombres.—Despues de la reconquista, comienza Granada á despoblarse y, en 1843, solo se le computan 56000 almas que, en el censo de 1857, suben á 68743, clasificadas la en siguiente forma: Vecinos españoles varones, 32936; hembras, 34274; transeuntes varones, 1084; hembras, 353; extrangeros varones, 67; hembras, 29.—El recuento de 31 de Diciembre de 1877, acusa sobre el de 1860, que arrojó la cifra total de 67326, un aumento de 8782, pues sumó 76108 cuya clasificacion es como sigue:

Vecinos españoles varones.	34867
« « hembras	39325
« extrangeros varones.	95
« « hembras	60
Transeuntes varones.	971
« hembras.	790
Total.	<hr/> 76108

Granada antigua.

SU DESCRIPCION POR IBN-ALJATHIB.

Un celeberrimo historiador árabe, Ibn-Aljathib, describe minuciosamente esta ciudad: "Domínala, por su parte meridional —dice— la poblacion de la Alhambra, corte del reino, coronándola con sus brillantes almenas, sus eminentes torres, sus fortísimos baluartes, sus magníficos alcázares y otros edificios suntuosos que con su brillantísimo aspecto, arrebatan los ojos y el ánimo. Hay allí tal abundancia de aguas, que, desbordándose á torrentes de los estanques y albercas, forman en la pendiente arroyos y cascadas, cuyo sonoro murmullo se escucha á larga distancia. Rodean el muro de aquella poblacion (de la Alhambra) dilatados jardines, propios del sultan, y arboledas frondosísimas, brillando, como astros á través de su verde espesura, las blancas almenas. No hay, en fin, en torno de aquel recinto, espacio alguno que no esté poblado de jardines, de cármenes y de huertos. Pues en cuanto al terreno que abarca la llanura que se extiende en lo bajo, todo son almunias de gran valía y de tan excesivos precios, que ninguna

de ellas podria pagarlas sino un principe, habiendo algunas que producen cada año renta de quinientos dinares... Solo en la cerca de la ciudad y en el recinto de sus muros, hay más de veinte almuñias pertenecientes al real patrimonio, donde se vé gran muchedumbre de hombres y de animales briosos de gran precio para las labores del cultivo, habiendo en muchas de ellas castillos y molinos y mezquitas. Esta prosperidad y estado floreciente de la agricultura, alcanza igualmente á todas las alcarias y terrenos que poseen los súbditos, lindando con las propiedades del sultan, pues se ven por doquiera campos dilatados y alquerias pobladas, habiendo entre ellas algunas muy extensas y habitadas donde tienen parte millares de personas y que ofrecen un espectáculo muy variado, asi como las hay tambien que pertenecen exclusivamente á un dueño ó dos. Los nombres de todas ellas pasan de trescientos y hay cerca de cincuenta con su mimbar (púlpito) para los viernes, donde se extienden (durante la oracion) las blancas manos y se levantan á Dios las voces elocuentes. En el recinto de la ciudad y en sus extramuros hay más de ciento treinta molinos que muelen con agua corriente. ...»

SUS FORTIFICACIONES Y MURALLAS.

Torres Bermejas. Torres Bermejas é Izn. Roman son las fortificaciones más antiguas de Granada, pues su existencia se remonta á tiempos anteriores á la fundacion del reino de los ziritas. Cuando Abdalazix, el hijo de Muza, ganó por fuerza de armas á Garnatha Alyehud, parece que en la cumbre del cerro á cuyos piés hállabase la Villa de los Judios, en el mismo lugar en que hoy se ierguen las Torres Bermejas, había un fuerte, del que se apoderaron más tarde, en 756, Jusuf y Samail en su desesperada lucha contra el ejército de Abderraman, entregándolo á este al hacer favorables capitulaciones.

Reconquistada la ciudad por los cristianos, el Conde de Tendilla hubo de reparar la fortificacion, compuesta actualmente de tres torreones, y en la que existen espaciosa cuadras subterráneas. En el patio hay un profundo algibe, y se cree que, en otro tiempo, la fortaleza se comunicaba, por una mina, con el Castillo de Bibataubin. Segun el restaurador de la Alhambra, Sr. Contreras, que ha hecho minucioso estudio del particular, "la fábrica de este fuerte es anterior á

muchas obras de la Alhambra que parecen de la misma época. La formación de su argamasa, las aristas de sus piedras en lechos, la forma de arcos y techumbres nos indican un período anterior al establecimiento de los nazaritas; y la fabricación de cemento de cal y grava que Plinio atribuye á los fenicios y romanos, no es la clase que aquí se encuentra, como puede observarse comparando los restos de murallas antiguas hechas por los moriscos desde el siglo xi en adelante., Construida la alcazaba de la Alhambra, los reyes árabes la unieron con Torres Bermejas por un lienzo de muralla, en el que se abría al exterior la Bibaleuxar ó Bib-Yacub, hoy Puerta de las Granadas.

Izn Roman ó Castilla. Izn-Roman debió ser uno de los castillos que tanto abundaban en esta tierra sometida á los estragos de continuas invasiones é interminables luchas civiles. La denominacion que le dieron los árabes nos induce á opinar que su primitivo origen fué romano, pareciéndonos más aceptable traducir la palabra roman por *rumí* ó *cristiano*, en vez de *fruto del granado* que entienden otros en ella; ya que sobre la significacion del vocablo *Izn* (castillo), de estirpe

arábiga, no cabe la menor duda. Háblanos Echevarria, de una puerta que en efecto hubo en este castillo; después, por hacerla inútil las nuevas onstrucciones de la Alcazaba Cadima, tapióla Badis: el recuerdo de la puerta se conservó en el nombre de Bib-Caxtar, hasta los últimos tiempos de la dominacion árabe. En la actualidad, se pueden ver los restos del famoso castillo en el Callejon de San Nicolás, que sube desde la placeta de las Minas á la del Cementerio, colindante con la que tiene el nombre de dicha iglesia. Fabricada en el muro, existe una capilla que la piedad ha consagrado á San Cecilio, en la creencia de que por allí salió el patrono de Granada cuando le condujeron al martirio.

Alcazaba Cadima. Últimamente hánse confundido las alcazabas Cadima y Gidida, y algunos escritores solo han hablado de la última, omitiendo noticias sobre la primera. Aquí debemos decir, para evitar confusion, que hubo tres alcazabas: la Cadima y la Gidida, que apoyándose en Izn Roman ó la Castella, construyeron, como engarzadas la una dentro de la otra, Habbus ben Maquesen y Badis ben Habbus respectivamente, y la de la Alhambra, al otro lado del rio, en el ce-

rro de San Pedro. La Cadima ó vieja fué el primer circuito de murallas levantado alrededor del Izn Roman.

Alcazaba Gídida. Cuando el recinto de la Alcazaba Cadima fué insuficiente para contener la numerosa poblacion que se agolpaba dentro de sus muros, Badis vióse precisado á construir una nueva muralla que, partiendo de Bibalbonud y del punto en que terminaba la Cadima por el O., cercó los barrios de Badis, de los Morabitos, de la Cauracha y del Hajarix que se habian formado en los alrededores de la antigua cerca. Este nuevo muro, fué llamado Alcazaba Gídida ó nueva.

Murallas exteriores. Á cada aumento de poblacion corresponde, en la historia de la topografía de Granada, una nueva cerca. Primeramente, el estrecho recinto del Izn ó de la Castella romana; luego, rodeando esta fortificación, la Alcazaba Cadima; despues, protegiendo los arrabales que se forman en torno del muro, la Gídida que ensancha extraordinariamente el perímetro de la fortaleza, y, por último, las cercas exteriores, dentro de las cuales quedaron inscritas las dos Alcazabas y toda la ciudad.

Las murallas exteriores fueron tres: una, la que abarcó más extenso circuito,

que comenzando en la puerta Monaita y siguiendo por la de Elvira, cerraba la curva en Torres Bermejas; otra que se construyó para proteger los populosos barrios del Alfajjarin y Antequeruela y avanzaba hasta la Puerta del Pescado sita en la cuesta de los Molinos; y otra que se levantó en defensa de los arrabales de Albayzin y Albaida y fué conocida por el nombre de *Cerca de don Gonzalo*.—De la primera y última de estas murallas aún se conservan algunos restos.

Puertas del Recinto murado. Abriáanse en los muros de Granada varias puertas de las que ha llegado á nosotros el recuerdo de veintiseis y de las que aún subsisten algunas. Al mencionarlas, y determinar el sitio en que se hallaron, las clasificaremos en dos grupos: puertas interiores, por abrirse en un muro circunscrito por otro, y puertas exteriores que se abrían al campo, al exterior de la ciudad.

Las primeras se llamaban *Bib-Addam* (Puerta del Osario), *Bib-albonud* (Puerta del Estandarte), *Bib-el-Beíz* (Puerta del Alcon), *Bib-Ziada* (Puerta del Ensanche) *Bib-Caxtar* (Puerta de Castro), *Bib-Albonaida* (Puerta de los estandartes), *Bib-alacab* (Puerta de la Cuesta), *Bib-alazad* (Puerta del Leon), *Bib-Alhazarin* (Puerta

de los Estereros), *Bib-addifaf* (Puerta de los Adufes), *Bib-Alfajjarín* (Puerta de los Alfareros), *Bib-Morur* (Puerta del Mausor). De estas puertas la única que existe es la *Bib-Albonaida*. Ábrese en el muro de la Alcazaba Gidida y se halla en el carmen de San Antonio al que se entra por el callejon del arco de las Monjas.

Las puertas interiores eran *Fib Güed aixas softa* (Puerta de Guadix baja), *Bib-Güed aix al olya* (Puerta de Guadix alta), *Bib Fagg allauz* (Puerta de la carretera de los Almendros), *Bib-albayyaiziin* (Puerta de los alconeros), *Bib-Elbeira* (Puerta de Elvira), *Bib-almesra* (Puerta del Pa-lenque), *Aib arbatayon* (Puerta de las cuatro fuentes), *Bib-onaira* (Puerta de las Eras), *Bib-el-Marstan* (Puerta del Hospital), *Bib-arramla* (Puerta del arenal), *Bib-attaubin* (Puerta de los Convertidos), *Bib-Lacha* (Puerta del Refujio), *Bib-Auneget* (Puerta de la Loma), y *Bibaleuxar* (Puerta de las granadas), de las cuales tan solo subsisten la *Bib-Fagg allauz* conocida por Puerta de Fajalauza, y situada en el Albayzin, frente á la placeta de la Cruz de Piedra y la *Bib-Elbeira* ó Puerta de Elvira, en el Triunfo, pues si bien en el sitio donde se abrió la *Bibaleuxar* existe hoy una Puerta de las Granadas,

esta no es de construccion árabe sino posterior á la Reconquista. La puerta de Fajalauza ofrece poco interés.

La de Elvira, de la que solamente se conserva uno de sus arcos, el más alto y airoso, es digna de ser visitada. Segun Oliver, consta del Archivo de la Alhambra, que se componia de tres arcos diferentes: el primero daba al exterior, por bajo del que hoy existe y en él estaban las puertas forradas de hierro que se quitaron al fachear el arco, en 1810; el segundo se abria en la propia direccion que la calle de Elvira, haciendo frente á ella y uniéndose al que en la actualidad se conserva á su derecha, y, con este y el muro que prosigue al otro lado, formaban las tres un patio que, con su escalera para subir á la plataforma de la torre superior, constituia todo un pequeño fuerte. En 1842, por virtud de indicaciones del Ayuntamiento, el Real Patrimonio hizo algunos reparos en los muros de dicha puerta.

BARRIOS DE LA POBLACION.

Barrios de las Alcazabas. Aparte de la Villa de los Judios, cuya existencia es anterior á la de los árabes en el territorio de Ilíbe-

ris, la Alcazaba Cadima, fué el barrio más antiguo de la Granada árabe. Allí, en las alturas de San Nicolás, edificáronse las viviendas que constituyeron el *Haratalcozaba*, el *Rabad Almutdaffar*, y en la Alcazaba Gidida el *Rabad-Badis* del nombre de su fundador el victorioso Aben Habbus. El Arrabal de los Morabitos, se hallaba en lo que hoy es barrio de San José. Siguiendo hácia Levante, también circumbalado por los muros de la Alcazaba Gidida, al N. de la actual iglesia de San Juan de los Reyes, extendíase el *Barrio de la Cauracha* que tomó su nombre de una cueva (*caura*) que en él existía. Por último, en los egidos ó alixares de la Alcazaba Gidida, junto á la ribera del rio, en el espacio comprendido entre la calle de San Juan de los Reyes y la Carrera de Darro, desde la del Bañuelo á la cuesta del Chapiz, se formó otro suburbio lleno de cármenes y deleitosos jardines, embalsamado por las frescas y suaves brisas de Valparaiso, una mansion deliciosa, que indujo á los historiadores á entender en la frase *Rabad-Hazaris*, el *Barrio del deleite* y del placer, cuando su verdadera significacion, segun un docto arabista, es arrabal de los egidos.

Albaycin y RabadAlbeida Del lado allá de la

Alcazaba Cadima, en el cerro de San Cristóbal y alcores de Poniente del de San Miguel, extendíanse dos barrios que llegaron á ser con el tiempo los más ricos y populosos de Granada árabe: el Albayzin ó de los Alconeros y el Rabad Albaida ó barrio de la Blanca. "El Albaicin—dice Bermudez de Pedraza—fué poblacion de los moros de Baeza, que desterrados della, se ampararon desta ciudad cuando el rey don Fernando el tercero les ganó la suya el año mil y doscientos y veinte y siete de Cristo.... Los moriscos antiguos afirman que tenia en su tiempo diez mil vecinos. Las casas eran de grande recreacion, labradas de varias labores damasquinas con patios y huertos hermoseedos de estanques y pilones de agua corriente. Tenian la mezquita mayor tan sumptuosa, como hoy se vé en la iglesia colegial de San Salvador, y la gente del Albaicin era tan principal que, dicen los naturales, competian con la dela ciudad, y tan belicosos y corsarios que siempre salian á correr la tierra y robar lo que hallaban."

Segun hemos indicado, eran dos los arrabales comprendidos entre la Alcazaba y la cerca exterior del N., siendo los límites del Albayzin, por Levante, la que

actualmente es calle del Salvador, pues desde ella hasta la cerca de don Gonzalo, al E., y al Mediodia hasta la puerta de Guadix Alta, se extendia el barrio de la Albaida que, despues, se ha confundido y hecho uno solo con el del Albayzín.

El Zenete. Por bajo del muro de Poniente de la Alcazaba Gidida, entre esta y la calle de Elvira, hubo otro arrabal muy poblado del que aún resta: el nombre en las tortuosas calles que ocupó: nos referimos al Zenete, llamado así de la tribu berberieca que acompañaban á Zawi ben Ziri, y que este situó en las inmediaciones de la Castilla, para tenerlos prontos, izando una banderola sobre el Izn, á su defensa personal ó la de su naciente reino. Extendíase, pues, dicho barrio, desde el Carril de la Lona, en el actual Zenete, sirviéndole de límite la calle de Elvira.

Barrio de los Xelices. Entre esta y Bibarrambla habia otro barrio, centro mercantil y de la industria, de las contrataciones y de los negocios: el de los Xelices, donde estaban el Zacatin y la Alcaiceria, la mezquita Aljama y la Almadraza, las fábricas de curtidos y la Alhóndiga Gidida, el emporio del comercio y la riqueza del trabajo.

Barrios del cerro de la Alhambra. Del otro lado

del río, en el cerro de la márgen izquierda y declive septentrional de la Alhambra, hallábase el *barrio de la Almanzora*, en el que hubo una mezquita. Más al Oriente, el *Rabatalcadí*, ó *barrio del Cadí*, que es hoy el grupo de edificaciones encaramado sobre el río por la placeta de Cabrera y sus inmediatas. El *arrabal de los Gomerez*, habitado por las tribus berbericas del Peñon de la Gomera que vinieron, según Mármol, en 1304, al servicio de los reyes alahmares, y que se extendian por la calle de su nombre, hasta el *Mauror*, (barrio de los aguadores ó más bien de los moros ó mauritanos.) Este último arrabal hallábase al pié de Torres Bermejas, lindando por el Poniente, con la Villa de los Judios.

La Villa de los Judios. Es este el primer nombre de poblacion que suena en la historia de Granada. Al llegar los árabes, se apoderaron de Garnatha Alyehud que, al decir de Razi, habitaban solo judios, y que se extendia al pié del ruinoso fuerte sobre que, más tarde, construyó Abu Abdi-lah Mohammad II las Torres Bermejas. El predominio de la poblacion judia debió ser extraordinario antes de la llegada de los árabes, pues, en el Concilio de Iliberis, se adoptaron muchos acuer-

dos con la tendencia de disminuir su preponderancia en las costumbres de los cristianos. Radicó la Villa de los Judíos desde el muro divisorio de dicho barrio y la Antequeruela, hasta el límite del Mauror, y, anteriormente á la conquista de los árabes, tambien por la parroquia de San Cecilio.

La Antequeruela y el Rabad Alfajjarin. “Lo que comprende, y en tiempo antiguo era la Antequeruela,—dice Echevarria—es el Campo del Principe, calle de los Molinos, de Santiago y Solares y toda la parroquia de San Cecilio.” “Despues de esto—completa Mármol—en el año del Señor 1410, los moros que vinieron huyendo de la ciudad de Antequera, cuando el infante don Fernando la ganó, poblaron el barrio de Antequeruela, que está en la loma de Ahabul, cerca de la ermita de los Mártires.” Este barrio se comunicaba con el Mauror y la Villa de los Judíos por la puerta Bib-Morur ó Bib-Axare y, más bajo dél, hallábase el de los *Alfare* ros ó *Rabab Alfajjarin*.

Granada moderna.

Al tomar posesion de Granada los reconquistadores, apenas se cuidaron de

otra cosa que de convertir á los moriscos y de solazarse con las bellezas de esta hermosísima ciudad, soñado eden y colmo de sus más vehementes aspiraciones.

El primer cuidado de los Reyes Católicos fué consagrar las mezquitas, convirtiéndolas en iglesias; y numerosos conventos, ermitas y capillas se levantaron á impulsos de la entusiasta fe de los reconquistadores; la famosa mezquita de la Alhambra cayó, alzándose en sus cimientos la iglesia de Santa María; el grandioso palacio de Aben-Abbus fué desmantelado, y los baños de la Alcazaba Cadima destruidos, para alejar del convento de Santa Isabel recuerdos y tentaciones mundanales. Idéntica suerte cupo á otros edificios de perdurable memoria, que las injurias del tiempo y el desden de los vencedores condujeron á total ruina, y de los que no quedó piedra sobre piedra.

Granada tuvo, empero, una compensación en las grandiosas construcciones que se realizaron durante los siglos XVI y XVII. La Capilla Real, fiel expresión del más correcto y delicado estilo gótico, con sus vistosas cresterías y sus riquezas esculturales; el monasterio de la Cartuja; la Catedral, suntuoso modelo de ar-

quitectura greco-romana, con sus atrevimientos de contruccion, sus gigantescas proporciones, y sus preciosidades artísticas; el palacio de Carlos V, esa manopla de piedra que arruga con su pesadumbre los vaporosos encajes que ciñen el delicado seno de la huri de los Nazar; la suntuosa mansion de los de Castril, con su florida y elegante portada, que revela el genio de Siloe; el magnífico templo San Jerónimo, ciclópea tumba del Gran Capitan; la iglesia de San Juan de Dios, ese derroche de mármoles esplendidos, de tallas y de ensambladuras, de reliquias y de oro; la severa Chancilleria y otros edificios de menor importancia, surgen de las ruinas de la ciudad árabe y vienen á aumentar el tesoro de sus monumentos. En el siglo XVII, ménos fecundo, edificanse el colegio del Sacromonte y la Audiencia eclesiastica; y en el XVIII, el cuartel de Bibataubin, siguiendo despues un periodo de marasmo, del que no salen los granadinos hasta los comienzos del siglo actual, en que los franceses invasores inician una nueva era de reformas y embellecimiento de la poblacion que aún continúa.

En 1810, por mandato del general Sebastiani, se trazan las alamedas del Ge-

nil y se encajona el curso del río, se construye el puente que ha conservado su nombre, se embellece el Campillo y se dá impulso á la abandonada obra del Teatro Principal; de 1814 á 1820 siguen las mejoras en los paseos, y el Ayuntamiento de 1842, presidido por el ilustrado alcalde don don Ramon Crooke, acomete con valentia las grandes reformas que el adelanto de los tiempos reclamaba. Entonces nombráronse cuatro arquitectos, con la mision de proponer alineaciones y ensanches y denunciar edificios ruinosos; se arrancaron más de 5000 rejas salientes que dificultaban el tránsito público, se prohibieron los balcones de celosía y de madera, se restauraron las puertas y murallas de la ciudad, planteóse la apertura de la calle del Príncipe y la alineacion de otras muchas, se demolieron numerosos cobertizos, reconstruyéronse las casas ruinosas del Zacatin, sometiéndolas á línea, se abrió la calle del Milagro, derribóse la acera de los portales de Bibarrambla y se hermoseó este paseo. A partir de la referida fecha, el movimiento de reforma no se ha detenido: el Darro se ha cubierto, desde Santa Ana al puente de Castañeda, abriéndose la avenida de la Carrera de Genil y las anchurosas calles

de Reyes Católicos y Mendez Nuñez que compiten con las mejores de Madrid y Barcelona; concluido el muro de encauzamiento del Genil, plantados nuevos jardines en sus orillas, alineadas muchas calles, abiertas otras vías de comunicación, la ciudad se rejuvece y reviste el aspecto de las grandes poblaciones modernas.

A este profundo cambio en la fisonomía de la capital y en el estilo propio que los árabes le imprimieron, corresponde también un movimiento de ensanche que trastorna la antigua disposición de los focos de vitalidad urbana. Los arrabales del Albayzín y de la Albaida, del Mauror y de la Antequeruela, son abandonados lentamente y sus edificios se arruinan sin que nadie se cure de reedificarlos, y aquel esplendor de que nos habla la historia desaparece en el polvo de inmundos cascajares que por doquiera interrumpen la vía pública, ó bien, y esto es menos triste, se convierten en floridos cármenes y frondosas huertas, el solar donde se irguió gentil palacio, la calle guardadora de poéticas tradiciones, la vetusta torre y el pardo muro que encierran en la disposición de sus sillares ó en la argamasa que les une, la solución de algún trascendental problema que á la

Arqueología importa resolver. Por eso el Albayzin, hállase convertido en un monton de escombros, y la Antequeruela y el Mauror, que desde 1570 formaban cuartel aparte, abandonado de la ciudad, han seguido la misma suerte.

Un nuevo barrio se formó á raiz de la toma de Granada por los Reyes Católicos: el de San Lázaro, más allá del Triunfo, entonces cementerio de Salh Ben Malic. Se construyeron en él cuarteles para guarnicion, se trazaron sus calles en línea recta, y se le hizo independiente, imprimiendole carácter Militar y dándole un jefe, con jurisdiccion propia y exclusiva, cuyo límite era la Cruz Blanca, privilegio que fué con el tiempo suprimido y el arrabal agregado á Granada y puesto bajo la tutela y gobierno de sus autoridades. Este movimiento de la poblacion hácia la llanura dá origen á los nuevos barrios de San Juan de Dios, la Magdalena y de la Virgen en un principio pobres suburbios que se extendian de la parte afuera de la muralla, y actualmente parroquias de las más ricas y pobladas de la capital.

Destruidas las cercas de la poblacion, perdidos los limites de los barrios que formaban la ciudad árabe, ensanchada

esta con nuevas edificaciones en la llanura y reducido el número de parroquias, hizose precisa, para su buen gobierno administrativo, una nueva demarcacion topográfica, y, al efecto, en 1845 se concertaron las autoridades civil y eclesiástica, y establecieron la vigente division que comprende las parroquias de San Andrés, Las Angustias, Santa Escolástica, San Gil, San Ildefonso, San José, San Justo, La Magdalena, San Matias, San Pedro, El Sacro Monte, El Sagrario, y el Salvador.

La division por distritos municipales se funda, así como la de los Juzgados, en la parroquial, y comprende nueve distritos. El *primero*, abarca las parroquias del Sagrario y de la Magdalena; el *segundo*, las Angustias y San Matias; el *tercero*, la de San Ildefonso; el *cuarto*, las de San Gil y San Pedro; el *quinto*, la de San José; el *sexto*, la de Santa Escolástica; el *sétimo*, las de San Justo y San Andrés; el *octavo*, las del Salvador y Sacro Monte, y el *noveno* la de San Cecilio.

Divídese el partido judicial de Granada, en tres distritos llamados del *Sagrario*, del *Campillo* y del *Salvador*, que comprenden: el *primero*, las parroquias del Sagrario, la Magdalena, San Justo y San

Ildefonso; el *segundo*, las Angustias, San Matias, Santa Escolástica y San Cecilio; y el *tercero*, las del Salvador, Sacro-Monte, San Gil, San Andrés, San Pedro y San José. Esta division es la correspondiente á los Juzgados Municipales.

Los Juzgados de Instruccion, abarcan tambien las mismas parroquias y, además, los siguientes pueblos: el del *Sagra*, los de Albolote, Alfacar, Maracena, Peligros, Nívar y Viznar; el del *Campillo*, los de Cájar, Huétor Vega, la Zubia, Ogijares, Gójar, Dúdar, Pinos Genil, Quèntar, Güejar Sierra, Dílar, Armilla, Churriana, Monachil y Padul; y el del *Salvador*, los de Cogollos Vega, Huétor Santillan, Calicasas, Beas de Granada, Güevejar, Jun, Pulianas y Pulianillas.

No está hecha oficialmente, que sepamos, la total demarcacion del término de Granada, ni en los archivos hemos hallado otra cosa que actas de deslindes parciales, muy deficientes, de las que resulta que, en 1520, era frontero al Levante con el de Huétor y Caxar; al N. con el de Huétor Santillan; al S. con el de Armilla, y al Poniente con el de Santafé.

III.

CALLEJERO DE GRANADA.

A

Abad, placeta del—Hállase en la parroquia del Salvador, entre la iglesia de este nombre y el convento de las Monjas Tomasas.

A B C, calle—No tiene salida. Por su extremo libre desemboca en la calle Mariana de Pineda.

Abenamar, calle de—Desemboca por un extremo en el Zacatin y por el otro en la calle de Colegio Eclesiástico.

Abogado, barranco del—En el extremo superior del de los Cármenes que, subiendo desde la cuesta de los Molinos, en él desemboca.

Aceituneros, calle de—Desde la Carrera de Darro á la calle de San Juan de los Reyes.

Agua, calle del—(Parroquia del Salvador.) Véase de Talavera.

Agua, calle del—(Parroquia de San Ildefonso.) Véase de Garcilazo.

Agua, placeta del—Entre la de los Campos Eliseos y la calle de San Matias.

Aguado, calle—Desde la de Santiago, á la confluencia de la de Campanas con el callejon de Santo Domingo.

Agnila, calle del—Parte de la de Puentezuelas y desemboca en la del Solarillo.

Aguirre, calle de—No tiene salida. Su extremo libre desemboca en la acera de Levante de la calle de Elvira.

Agustin, calle de San—Desde la plaza de Capuchinas, á la calle Angosta de la Botica.

Agustin, careillo de San—Está al N. de la placeta de la Eneucijada, en el comienzo de las veredas de San Agustin.

Agustin, carril de San—Partiendo de la placeta de San Agustin, concluye en la calle del Salvador.

Agustin, cuesta de San—Desde la placeta de las Escuelas (San Juan de los Reyes) al careillo de San Agustin.

Agustin, cuevas de San—Desde el costado de Poniente de la placeta del Chapiz, al careillo de aquel nombre.

Agustin, placeta de San—Hállase junto á la iglesia del Salvador, entre la placeta del Abad y el convento de las Tomasas.

Agustin, veredas de San—Desde la calle del Salvador, (Albayzin) al carril de San Agustin.

Aire, calle del—(Parroquia de San Gil.) Desde la plaza Nueva á la calle de San Juan de los Reyes.

Aire, calle del—(Parroquia de San Gil) Véase calle de Lepanto.

Aire, calle del—(Parroquia de San Cecilio.) Véase calle del Rey Chico.

Aixa, cuesta de—De la placeta de los Campos Eliseos á la confluencia de las calles de Cuarto Real de Sto. Domingo y Ancha de las Angustias.

Alacaba, cuesta de la—Desde la placeta de la Merced á la plaza Larga.

Alameda, plaza de—Véase plaza del Campillo

Alamillo, placeta de—Hállase en el barrio de los Pedernaleros.

Alamillos, calle de—Desde la cuesta de Alcubilla del Caracol á la placeta de los Alamillos.

Alamillos, placeta de—Está en el punto donde se abria sobre la muralla, la Bib-Axac ó puerta del Sol. Desembocan en ella: las calles de Alamillos, Rey Chico, Cementerio de Santa Escolástica y la callejuela del Berrocal

Alamo del Marqués, calle del—Desde la cuesta del Perro al carril de la Cruz de Quirós.

Alamo del Marqués, placeta del—^Pròxima y al N. O. de la de Almirante, con la que se comunica por la calle de Siete Revueltas.

Álamos de D. Rodrigo, placeta de los—En la acera N. de la cuesta de la Alacaba, al pie de la de Yesqueros

Albaida, placeta de—Junto á la calle del Salvador, con la que se comunica directamente.

Albaida, cuesta de—Desde la calle del Salvador, á la calle de San Luis.

Albarqueros, cuesta de los—Véase cuesta de Reduan.

Alberzana, callejon de la—De la placeta de la iglesia de San Gregorio (Albayzin), al carril de San Diego.

Alcaiceria, la—Su calle Real, que partiendo del Zacatin en la puerta de los Reyes, desemboca por la de Cadenas en la calle de Oficios, es una via de comunicacion muy frecuentada.

Alcantarilla, calle de la—Desemboca por un estremo en el punto de confluencia de la Carrera de Genil con el Salon, y por el otro en la calle de San Jacinto.

Alcubilla del Caracol, cuesta de la—Desde su confluencia con la de Alamillos al callejon del Francés.

Alfaceria, calle de la—Desemboca por un estremo en la de Molinos y por el otro en la de Santiago.

Alhóndiga, calle de—Partiendo de la placeta de San Anton, desemboca en la calle de las Tablas.

Alhóndiga, placeta de la—En la calle de su mismo nombre y se comunica con la de Mesones por la Alhóndiga.

Algibe, placeta del—Al Levante de la iglesia de San Ildefonso.

Algibe de cuevas, cuesta del—Desde la confluencia de la de Marañes con la calle del Zenete, al carril de la Cruz de Quiròs.

Algibe de la Gitana, calle del—Véase calle de las Minas, (Albayzin)

Algibe Grande, callejon del—Por el un extremo no tiene salida; por el otro desemboca en el costado de Levante de la placeta del Comino.

Algibe Grande, cuesta del—Véase del Comino.

Algibe de Polo, placeta del—Pròxima y al O. de la iglesia del Salvador. Desembocan en ella, la calle de los Panaderos, que la cruza, y la callejuela de la Charca

Algibe del Rey, calle del—Véase del Cristo de las Azucenas.

Algibe de Rodrigo del Campo, cuesta del—Desde la placeta del Hospicio Viejo á la confluencia de las calles Animas y Cuchilleros.

Algibe de Trillo, calle del—De la cuesta de San Gregorio á la del Algibe de Trillo.

Algibe de Trillo, cuesta del—Desde el Algibe á la placeta del Rosal.

Algibe de la Vieja, calle del—Desde la placeta del Mentidero á la de Castilla

Algibe de la Vieja, placeta del—Está en el vértice del ángulo que forma la calle de su nombre que la comunica con las placetas del Mentidero y del Cobertizo.

Algibes, plaza de los—En la Alhambra, entre el palacio de Carlos V. y los torreones de la Alcazaba.

Algibillo, paseo del—Hállase en la orilla izquierda del Darro, junto á la alameda de este nombre y en el punto de partida del camino que conduce á la fuente del Avellano y de la cuesta llamada de los muertos y del Rey Chico.

Algibillo, puente del—Sobre el Darro, al pié de la cuesta del Chapiz.

Almacen, calle del—Véase de la Sacristia.

Almanzora, cuesta de—No tiene salida. Subiendo desde la acera meridional de la calle de Santa Ana, concluye en unos barrancos sin nombre.

Almanzora Alta, calle de—De la Almanzora Baja revuelve y afiuye, por el otro extremo, á la misma calle.

Almanzora Baja, calle de—De la cuesta de Gomez á la confluencia de las del Muerto y Atarazana.

Almez, calle del—Desde la placeta de Echevarria á la del Rosal, en la parroquia de San Pedro.

Almez, cuesta del—Desde la placeta del Almez á la calle del Algibe de Trillo.

Almez, placeta del—Se halla al extremo Norte de la calle de la placeta del Rosal y se comunica con la de Algibe de Trillo por la cuesta del Almez.

Almirante, calle del—Desde la placeta de Nevote á la confluencia de las calles de María de la Miel y Muley.

Almirante, placeta del—Próxima á la iglesia de San José, desembocando en ella la calle del Cementerio de San José y la de Siete Revueltas

Almireceros, calle de—Desde la placeta de San Gil á la calle de Abenamar.

Almona, calle de la—Desde la de San Juan de Dios, al callejon de la Fuente Nueva.

Almona, calle de la—En el Albayzin. Véase callejon de Muza.

Almona, placeta de la—Hállase en el costado N. de la cuesta de la Alacaba, próxima á la plaza Larga.

Almona del Boqueron, calle de la—Desemboca, por uno de sus extremos, en la de Mano de Hierro, y, por el otro, en la confluencia de las del Boqueron, Lavadero de la Cruz y Darro.

Almona del Campillo, calle de la—Desde la de Moras á la placeta de la Almona del Campillo.

Almona del Campillo, placeta de la—Es la parte de terreno comprendida entre la plaza del Campillo al costado N. del Teatro Principal, y la placeta de San Andrés.

Almona Vieja, calle de la—Desde la del Horno del Haza al callejon del Picon.

Alonso Cano, calle de—Desde la plaza de Rull y Godinez á la placeta del Picon.

Alpargateros Alta, placeta de—Hállase en la parroquia de San Ildefonso, sobre un barranco y domina la placeta Baja de su mismo nombre. Conducen á ella las cuestas de los Pedernaleros.

Alpargateros Baja, placeta de—Al N. E. de la placeta de la Tinaja: no hay en ella edificios, y las habitaciones de su vecindario son cuevas ó zahurdas.

Alta, calle—Parte de la Real de Cartuja y desemboca en el campo.

Alta del Campillo, calle—Véase plaza del Campillo Alto.

Alta de Santa Inés, placeta—En la parroquia de San Pedro. Crúzala de E. á O. la calle del Cla-vel.

Altillo de la Acera, callejon del—Véase del Mengol.

Alvarado, calle de—En el barrio de San Lázaro. Desde la del Barranco de la Real de Cartuja á la del Hornillo.

Ana, calle de Santa—Partiendo del costado

E. de la placeta de Santa Ana, termina en la de Cabrera.

Ana, placeta de Santa—Está delante de la iglesia de su nombre. Se comunica con la plaza Nueva y con la carrera de Darro.

Ancha de las Angustias calle—Desde la carrera de Genil, á la calle del Cuarto Real de Santo Domingo.

Ancha de Santo Domingo, calle—Desde la placeta de los Girones á la de Santo Domingo.

Andrés, placeta de San—Hállase inmediata á la de Almona del Campillo, con la que se comunica directamente.

Angel, calle del—De la de Puentezuelas á la del Solarillo.

Angel, calle del—Véase calle del Dos de Mayo.

Angel, callejon del—Partiendo de la Alameda del Violon, termina en el puente del Angel.

Angeles, vistilla de los—El terraplen, que defendido por un muro de sostenimiento y un pretil, corre del extremo meridional de la calle de Molinos al superior de la cuesta de este nombre.

Angosta de la Botica, calle—De la de Lecheros á la de Ximenez de Cisneros.

Angulo, calle—De la de Tablas á la plaza de Rull y Godinez.

Ánimas, calle de—Desembocá por un extremo en la calle de Gomez y por el otro en la confluencia de la del Algibe de Rodrigo del Campo, con la calle de Cuchilleros.

Antequeruela alta, calle de—Del Campo de los Mártires á las calles de Antequeruela Baja y Mozas.

Antequeruela Baja, calle de—Desde el callejon del Caedero á Peña Partida.

Anton, calle de San—De la placeta de San Anton al camiuo de la Acequia Gorda.

Anton, placeta de San—Delante del convento del mismo nombre. Desembocan en ella las calles de Recogidas, Puentezuelas, Párraga, Alhondiga y San Anton.

Antonino, calle de—Desemboca por uno de sus extremos en la calle del Solarillo y en las huertas por el otro.

Antonio, calle de San—Desde la de Varela á la placeta de los Campos Elíseos

Antonio, carril de San—Véase de San Diego.

Arandas, calle de—De la placeta del Boqueron á la calle de San Gerónimo, en linea recta.

Arco, calle del—De la placeta de los Naranjos á la de la Tinajilla, en la parroquia de San Andrés

Arco de las Cucharas, calle del—Desemboca en la plaza de Bibarrambla y por el otro extremo confluye con las calles de Lineros y Boteros.

Arco de las Monjas, calle del—Desde la del Gallo á la placeta del Cristo de las Azucenas.

Arco de las Orejas, calle del—Desde la confluencia de las de Cerrajeros y Boteros con la placeta del Santo Cristo á la calle de Salamanca.

Arenas, placeta de—Véase del Remanso.

Arjona, callejuela de—Desemboca por su extremo libre en la acera N. de la de Gonzalo. No tiene salida. Es lo que ha quedado de la antigua calle de Arjona.

Arriola, calle de—De la de Arandas á la de San Juan de Dios.

Atarazana, calle de—De la del Granado al carril de San Nicolás.

Atarazana, callejon de—Desemboca por un extremo en la calle Larga de San Nicolás, y, por el otro, en la cuesta de las Cabras.

Atarazana, cuesta de—Sube desde la confluencia de la del Muerto con la cuesta de Almanzora Baja á la calle de la Churra.

Atarazana del Triunfo, calle de —Desde el costado occidental de la explanada del Triunfo, á la calle del Darro Cubierto.

Atarazana Vieja, calle de la — De la de Almona á la de Fuente Nueva, en línea recta.

Ataud, calle del — Desde la de Santiago, á la de Aguado.

Avellano, calle del — Desde la calle de la Duquesa á la plaza de Rull y Godinez.

Ayuntamiento, plaza del — Desembocan en esta: por el N. la calle del Principe que la comunica con Bibarrambra; por el Sur la de Navas; por el E. las de Escudo del Cármen, Mariana de Pineda y Mendez Nuñez; por el O. las de Reyes Católicos y Cobas.

Azacaya, calle de — Desde la de Elvira á la placeta del Boqueron.

Azacayueta, calle de la — Parroquia de San Pedro. Véase calle de Ureña.

Azacayueta, calle de la — Parroquia de San Gil. Véase calle de Cabo Negron.

Azacayueta Alta, calle de — Desde la del Rey Chico á la de Alamillos, en la parroquia de San Cecilio.

Azúcar, placeta del — Antes, de Negrete. Junto á la del Boqueron. Desembocan en ella las calles de los Santos, Navarrete, Lavadero de Zafra y, confluyendo, las de Colon y Corazones.

B

Bailen, plaza de — Desembocan en ella: por Levante, la calle San Matias; por el S. las del Darro y Concepcion. Comunicase directamente por el S. O. con la plaza de Bibataubin y por el N. con la del Campillo y la explanada del Campillo Alto. — Tambien es conocida con el nombre de plaza de la Mariana.

- Babolé**, calle de—Véase de Guzman.
- Baja**, calle—Partiendo de la placeta del Algibe desemboca en la placeta de los Rosales.
- Ballesteros**, calle de— De la placeta de los Tiros á la calle de San Rafael.
- Banco**, acera del— Está formada por la línea de edificios que hay en el paseo del Salon.
- Bañuelo**, calle de— Desde la carrera de Darro al ensanche de la calle del Carnero, en la placeta de las monjas de la Concepcion.
- Baratillos**, calle de— De la de San Jeronimo á la plaza de San Agustin.
- Barranco de Tello**, calle del— No tiene salida. Su embocadura en la calle de Serrano.
- Barranquillo**, cuesta del— Sube desde la calle de Beteta, á la confluencia de la del Zenete con la cuesta de Marañas.
- Barrichuelo**, el—Véase el Cortijuelo.
- Bartolomé**, calle de San— Desde la de San Cristobal, en su confluencia con la del Horno Colorado y la de Ceniceros, á la Principal, en la parroquia del Salvador.
- Bartolomé**, callejon de San— Partiendo de la calle de la iglesia de San Bartolomé, concluye en la de San Cristobal.
- Bartolomé**, placeta de San— Delante de la iglesia de este nombre. Desembocan en ella: por Levante, la calle Principal y la de Carniceros; por el poniente el callejon del Mataderillo y la calle de la iglesia de San Bartolomé.
- Basilios**, paseo de los— A la orilla izquierda del Genil, desde la iglesia de los Escolapios al puente de Sebastiani.
- Beaterio del Santisimo**, calle del— Véase de Marmol.
- Belen**, calle de— Desde el callejon de su nombre al campo del Príncipe.
- Belen**, callejon de— desde la placeta de Belen á la cuesta de San Cecilio.

Bejen, placeta de — En la calle de Molinos, junto al Penal. Desemboca en ella por el E. el callejon de su mismo nombre.

Benalua, calle de — Véase de Cordilleros.

Benalua, placeta de — Véase de los Cañaverales.

Berrocal, callejuela del — Desde la calle del Algibe de Rodrigo del Campo á la placeta de Alamillos.

Berrocal, cuesta del — Sube de la placeta del Berrocal á la confluencia de las cuestas de Infantes y Cruz de Piedra con la calle del Rey Chico.

Borrocal, placeta del — Mas bien que placeta es un trozo de calle que, partiendo del costado N. de la placeta de los Alamillos, concluye en la callejuela del Berrocal.

Besayon, placeta del — Véase de la Capilla Real.

Beso, calle del — No tiene salida. Su extremo libre desemboca en la placeta de los Tiros.

Beso, calle del — En la parroquia de San José, — Véase calle del Conde de Cabra.

Beteta, calle de — De la del Cementerio de Santiago á la cuesta del Lavadero de las Manchegas.

Bibalbonud, plaza de — Véase placeta de San Agustín.

Bibarrambra, plaza de — Es una plaza rectangular, más célebre por sus recuerdos históricos que por su belleza. Hállase próxima al Ayuntamiento, Zacatin y Catedral. Desembocan en ella: por el N.O. las calles del colegio Catalino y Pescadería; por el S.E. las de Salamanca, Príncipe y Boabdil; por Levante el Zacatin y la de Libreros; por el Poniente la del Arco de las Cucharas.

Bibatabin, plaza de — Es la parte de Campillo situada detrás de la torre del Cuartel. Desembocan en ella las calles de San Jacinto y San Pedro Mártir, y se comunica directamente con la Carrera de Genil y la plaza de Bailen.

Blanqueo, calle del—En la parroquia de San Cecilio. Desde la calle del Conde al callejon de Belen.

Blanqueo, calle del—En la parroquia del Salvador. Desde la calle del Blanqueo Viejo á la del Conde.

Blanqueo, calle del—En la parroquia del Salvador. Véase calle de la Parra.

Blanqueo Nuevo, calle del—En la parroquia del Salvador. Véase calle de Castellanos.

Blanqueo Viejo, calle del—En la parroquia del Salvador. Partiendo de la calle de San Luis, cruza la placeta de Luque, dobla dos veces en ángulo recto, y termina en la de la iglesia de San Gregorio.

Boabdil, calle de—De la plaza de Bibarrambla á la calle de San Sebastian.

Bocanegra, calle de—Desde la placeta de la Cruz de Quirós á la calle de Oidores.

Bocanegra, callejuela de—No tiene salida y es muy corta. Su embocadura está en la acera S. de la calle de su mismo nombre.

Bocanegra, callejon de—Véase de la Cruz de Quirós.

Bodeguncillos, calle de—Desde la placeta de San Gil á la de la Sillería.

Bolsillo de Santa Paula, calle de—Desde la de Santa Paula á la de Cocheras.

Bomba, paseo de la—Es una hermosa alameda situada á la orilla derecha del Genil, desde el Salon al puente de Sebastiani.

Boqueron, calle del—Desde la placeta del Boqueron á la confluencia de las calles de Darro Cubierto, Lavadero de la Cruz y Almona del Boqueron.

Boqueron, placeta del—Desembocan en esta placeta las calles de Arandas, Boqueron, Laurel Alta, Santos y la de Azacaya confluyendo con la de Santa Paula.

Boteros, calle de—Desde la placeta del Santo Cristo á la confluencia de la calle de Lineros con la del Arco de las Cucharas.

Boteros, callejuela de—Desde la calle de Mesones, entre la placeta del Santo Cristo y la calle de Lineros, á la de Boteros.

Botica del Angel, calle de la—Véase Angosta de la Botica.

Bravo, calle de—Partiendo de la de Don Juan de Austria, cruza la placeta de Sanchez y termina en la del Toro.

Brujones, placeta de los—Inmediata á la de San Cristóbal, con la que se comunica directamente. Desemboca en ella la cuesta de San Cristóbal.

Buenaventura, calle de San—Desde la placeta de San Buenaventura á la de Doña Isabel de Solís (antes del Cuadro de la Trinidad) en la parroquia del Salvador.

Buenaventura, placeta de San—Entre la calle de su nombre, que en ella desemboca, y la placeta de Castilla. Comunicase directamente, por el Sud, con la de Ortegas.

Buen Rostro, calle de—Parte de la Angosta de la Botica; despues se bifurca, y uno de sus brazos no tiene salida. El otro dobla en ángulo recto, desembocando en la calle de Lecheros.

Buen Suceso, calle de—Partiendo de la de Alhòndiga, termina en la de Verònica.

C

Caballerizas, calle de—Desde la del Cobertizo de la Botica á la del Horno de San Jerònimo.

Cabo Negron, calle de—Partiendo de la de Azacayuela Alta, desemboca en la placeta de los Alamillos

Cabras, cuesta de—Sube desde la confluencia

del carril de San Nicolás con la calle de las Monjas Tomasas, á la placeta de San Nicolás.

Cabrera, placeta de—Hállase en la orilla izquierda del Darro. Desembocan en ella el puente de su nombre y la calle de Santa Ana.

Cabrera, puente de—Sobre el Darro. Arranca en la Carrera de este nombre, junto á la casa núm. 27 y concluye en la placeta de Cabrera.

Caedero, callejon del—Es continuacion, por uno de sus extremos, de la calle de Antequeruela Baja, y por el otro termina en la calle de las Vistillas de los Angeles.

Caedero del Agua, cuesta del—Véase calle de las Vistillas de los Angeles

Café del Leon, callejuela del—No tiene salida. Por su extremo libre desemboca en la calle de Gonzalo.

Gaicedo, callejuela de—No tiene salida. Hállase su embocadura en la acera de Poniente de la calle Real de San Lázaro.

Caldereria Nueva, calle de—Partiendo de la placeta del Pilar del Toro termina en la de San Gregorio.

Caldereria Vieja, calle de—Sube desde la placeta de San Gil, desembocando en la calle de Caldereria Nueva.

Caldereros, placeta de—En la calle de Mesones; entre las placetas del Santo Cristo y de Cauchiles. Desemboca en ella por Levante la calle de la Cerrajería.

Calvache, callejuela de—No tiene salida. Su extremo libre desemboca en la calle de San Jerónimo, frente á la del Horno de Marina.

Calle Real de Cartuja, barranco de la—Desde la calle de su nombre á la de Capuchinos.

Camarin de Santo Domingo, calle del—Partiendo de la placeta de Santo Domingo, desemboca en la calle de Aguado.

Cambrones, placeta de—Véase calle del Granada.

Camiseras, calle de - Véase de Salamanca.

Campana, calle de la—Véase de la Capitanía General.

Campanas, calle de las—Desde la de Maria de la Miel á la placeta del Cementerio.

Campanas, callejon de las -Desde la calle de Aguado á la de la puerta del Pescado.

Campanas, callejon de las—Véase calle Nueva de San Anton.

Campillo, plaza del—Es el hermoso paseo, sombreado por copudos árboles y embellecido por elegante y sonora fuente, que se halla entre el Teatro Principal y la carrera de Genil.

Campillo Alto, plaza del—Llamase asi el terreno comprendido entre el costado de Levante del Teatro Principal y la acera que corre de la desembocadura de la calle de San Matias á la del Rector Morata y Cuadro de San Antonio. y que algunos han llamado calle Alta del Campillo.

Campos Eliseos, placeta de los—Es la explanada que existe delante del Teatro de Isabel la Católica. Afluyen á éllas las calles del Progreso, Fray Luis de Granada, Rosario y San Antonio, la cuesta de Aixá y el callejon de Santo Domingo.

Campoverde, calle de—Desde la de Mesones á la placeta del Convenio.

Canales, calle de - Desde la del Horno del Haza al callejon del Picon.

Candil, calle del—De la Alameda de Darro á la calle de San Juan de los Reyes.

Candiota, calle de—Desde la de Santa Paula á la de San Gerónimo.

Cañaverál, calle de—Véase de Cordilleros.

Cañaverales, placeta de—Desembocan en ella: por Levante la calle de Varela que la cruza,

por el N. O la de San Rafael y por el S. la de Cordilleros.

Caño Dorado, placeta del - Véase del Ciprés.

Caños del Realejo, placeta de los - Véase plaza de Fortuny.

Cañuelo, calle del - En la parroquia de San Cecilio. Véase calle de Tolosa.

Cañuelo, calle del - En la parroquia de San Gil. Corre desde el Zacatin á la calle de Almireceros.

Capellanes, calle de - Desde la cuesta de San Gregorio, á desembocar en la de Carvajales.

Capellanes, placeta de - Se halla en mitad de la calle de su nombre que la comunica con la placeta de los Carvajales y la cuesta de San Gregorio.

Capilla, calle de la - No tiene salida. Corre á lo largo del costado meridional de la iglesia de San Andrés y desemboca, por su extremo libre, en la acera de Poniente de la calle de Elvira.

Capilla Real, placeta de la - Antes de Besayon y tambien de la Lonja. Está situada entre la Capilla Real y el edificio que ocupò la Madraza ò Universidad árabe y, despues de la reconquista, el Ayuntamiento. Desembocau en ella las calles de los Oficios, de la Mesa Redonda y del Estribo.

Capitania General, calle de la - Antes de la Campana. Es muy tortuosa. Corre por el costado occidental del edificio cuyo nombre lleva, partiendo de la calle de San Matías y desembocando en la de Bailesteros.

Capuchinas, calle de - Desde la placeta de la Trinidad á la placeta de Capuchinas.

Capuchinos, calle de - Corre entre las tapias del convento de su mismo nombre y el Hospital Real, siendo continuacion de uno de los paseos

laterales del Triunfo y desembocando en el Altillo de las Eras del Cristo.

Caracas, cuesta de—Arrancando de la callejuela del Cortijuelo, conduce á este y á la placeta de los Rosales.

Carcel Alta, calle de la—Á lo largo de la fachada de Poniente de la Chancilleria, desde la plaza Nueva á la calle de San Juan de los Reyes.

Carcel Baja, calle de—Véase de Ximenez de Cisneros.

Cardenal Mendoza, calle del—Antes de la Escuela. Corre en línea recta de la de San Juan de Dios á la del Darro.

Cármén, calle del—Véase de Mariana de Pineda.

Cármén de las Maravillas, placeta del—Véase de Casa Blanca.

Cármén, barranco de los—Sube desde la confluencia del camino de Cenes con la cuesta de los Molinos, en direccion de Levante, hasta los vericuetos del barranco del Abogado.

Carnero, calle del—De la cuesta de Santa Inés á la placeta de las Monjas de la Concepcion.

Carniceros, calle de—De la de San Gregorio á la placeta de San Bartolomé.

Carpinteria, calle de—Véase de Montereria.

Carretas, placeta de—En el Salon. Está formada por un repliegue de la acera del Banco. Desemboca en ella la cuesta del Pescado.

Carreteros, placeta de—Pròxima á la plaza de Toros.—Desemboca en ella y la cruza, la calle de Cenacheros.

Carril de la calle Real, callejon del—Parte del camino del barranco del Abogado, describe una curva y desemboca en el mismo camino de que partiò.

Carro, calle del—Corre desde la del Clavel á la placeta del Molinillo.

Carros, plaza de los—Al N. de la de Toros. De-

sembocan en ella las calles de Panaderos y Verdío

Carros, puerta de los - En la Alhambra. Comunica el bosque con la placeta de los Álamos

Carvajales, placeta de—En la parroquia de San Pedro. Desembocan en ella las calles del Rosal y Capellanes y la cuesta del Picadero.

Carvajales, placeta de los Véase de los Girones,
Casa Blanca, placeta de—Inmediata á la de la Lona. Desemboca en ella la calle del Ladron del Agua. Tambien le llaman, del Cármen de las Maravillas.

Casa de Paso, callejuela de la—Desde la calle Elvira á la placeta de su nombre.

Casa de Paso, placeta de la—Desemboca en ella la calle de su mismo nombre

Casa de la Moneda, calle de la—Desde la carrera de Darro á la calle de la porteria de las Monjas de la Concepcion.

Cascajar, callejon del—Véase de Gonzalez.

Cascajar, placeta del—Entre las calles Larga de San Nicolás y de las Campanas.

Cascajar de San Gregorio, placeta del—En las Revueltas de la calle Faltriquera de San Gregorio.

Casillas de Pradas, callejon de -De la placeta de su nombre á la de Gracia

Casillas de Pradas, placeta de las -Al final del callejon de Nevot. Desembocan en ella, este y los de Casillas de Pradas y del Jaque.

Castañeda calle de -De la de Nicuesa á la Carrera de Genil.

Castellanos, calle de—Desde la de San Gregorio en el Albayzin, á la de Parra.

Castilla, placeta de -Antes del Ciprés. En la parroquia del Salvador. Desembocan en ella las calles del Angel y del Ciprés, y se comunica directamente con la placeta de San Buenaventura.

Castillejo, calle de -Antes Cruces. No tiene salica, y está doblada en forma de martillo. Su embocadura, en la acera N. de la calle de Azacaya. En la acera S. seis ú ocho metros más al O., hállase la embocadura de la callejuela sin salida, nombrada de la Cruz.

Castillejo, Callejuela del -Partiendo de la calle del Horno de de Marina. desemboca en la placeta de su mismo nombre.

Castillejo, placeta del -En la calle de San Jerónimo. Desemboca en ella la callejuela del Castillejo.

Castillo, calle del--Desde la placeta de doña Isabel de Solís á la del Abad Vulgarmente es conocida por calle del Abad.

Catalina, calle de Santa -Desde la de San Jacinto á la del Solarillo de Santo Domingo.

Catalina, callejuela de Santa—Desde la cuesta de Mañas, con la que confluye, á la placeta de Santa Catalina.

Catalina, cuesta de Santa—Arrancando del pié de la del Realejo, donde confluye con la calle de Damasqueros, desemboca en la calle de Alamillos.

Catalina, placeta de Santa—Frente á la iglesia de su nombre. Desembocan en ella la cuesta de Santa Catalina, que la cruza, y la callejuela de Santa Catalina.

Cauchiles, placeta de—En la parroquia de San José. Desembocan en ella: la calle de Bocanegra que la cruza, y la de don Juan de Austria.

Cauchiles, placeta de—En la parroquia del Sagrario, comunicándose inmediatamente con la calle de Mesones. Desembocan en ella, confluyendo, las de Zapateros, Cerrajeros y Montérreros.

Cazorla, calle de—Desde la de Mirador de Orlando á la Alta.

Cecilio, callejon de San—Véase de San Nicolás.

Cecilio, cuesta de San—Sube desde el Campo del Príncipe, por delante de la iglesia de su nombre, á la confluencia del callejon del Caedero con el camino del Barranco y la calle de Antequeruela Baja.

Cecilio, placeta de San—Delante de la iglesia de su nombre. Desembocan en ella las calles Plegadero y Plegadero Alto y la cuesta de San Cecilio, que la cruza.

Celdran, calle de—Partiendo de la de Elvira, concluye en la de Góngoras.

Cementerio, calle del—En la parroquia de San José — Véase calle de Hamet.

Cementerio, placeta del—Inmediatamente al N. de la de San Nicolás, con la que se comunica. Desembocan en ella: por el N. la cuesta del Horno del Moral y el callejon de San Nicolás; por Levante, la calle de la Sacristía de San Nicolás; por el O. la de Campanas.

Cementerio de Santa Escolástica, calle del—Sube desde la de Santa Escolástica, á la placeta de los Alamillos.

Cementerio de San Matias, calle del—Véase de la Sacristia.

Cementerio de Santiago, calle del—De la de Elvira á la confluencia de las de Beteta y Molino de la Corteza.

Cenacheros, calle de—Parte del callejon de la Fuente Nueva, y termina en la calle Real de San Lázaro.

Ceniceros, calle de—Desde la confluencia de las de San Cristóbal, San Bartolomé y Horno Colorado á la del Lavadero de Mendez, en su desembocadura á la placeta del mismo nombre.

Cerrajería, calle de la—Desde la de Cerrajeros, á la placeta de Caldereros.

Cerrajeros, calle de—Desde la confluencia de

la de Boteros y Areo da las Orejas, en la placeta del Santo Cristo, á la de Cauchiles.

Cervantes, calle de—De la de San Matias á la del Gozo.

Ciego, calle del - Del Callejon del Mengol á la calle Real de San Lázaro.

Cipreses, calle de - El trayecto que corre desde la de Duquesa á la callejuela del Postigo de Zárate.

Cipres, calle del—Véase de Fátima.

Cipres, callejuela del --De la calle de Fátima á la placeta de los Muñoces.

Cipres, placeta del - Véase de Castilla

Ciprés, placeta del - Antes del Caño Dorado. En la calle de la Tiña.

Ciso, calle del—Desde la de Pavaneras á la cuesta del Algibe de Rodrigo del Campo.

Clavel, calle del—Antes de la Privada.—Vá desde la de Oidores á la de la Tiña en la parroquia de San José.

Clavel, calle del—Partiendo de la placeta de Porrás, termina en la calle del Rosal.

Cobas, calle de las—De la placeta del mismo nombre á la plaza del Ayuntamiento.

Cobas, placeta de las —Inmediata y al costado de Levante de la carrera de Genil y formada por la confluencia de las calles del Escudo del Carmen, que la cruza, y las de Cobas, Moras y Mañas.

Cobertizo, calle del—En la parroquia de San Matias. Véase calle de la Faltriguera.

Cobertizo, calle del—En la parroquia del Salvador. Desde la placeta del Mentidero, á la de Muñoces, en la que desemboca despues de atravesar la del Cobertizo.

Cobertizo de Mendez, calle del—En la parroquia de Santa Escolástica. Desde la calle de Santiago á la confluencia de las de Cuesta del Pescado y Solares con el callejon de las Campanas.

Cobertizo, cuesta del Véase de Reduan. En la parroquia de San Andrés.

Cobertizo, placeta del—Parroquia del Salvador. En el comedio de la calle de su nombre, que la cruza.

Cobertizo, placeta del—En la parroquia de San Pedro. Véase placeta del Zahir.

Cobertizo de la Botica, calle del—Desde la calle de San Gerónimo á la de Duquesa.

Cobertizo de Gadeo, callejuela del—No tiene salida. Su embocadura en la calle de Elvira.

Cobertizo de Zárate, callejuela del—Antes, del Colegio Viejo. No tiene salida.—Por su extremo libre desemboca en la calle del Horno de Marina.

Cocas, calle de—Sube de la de Elvira. á la confluencia de las de Serranos y Molino de la Cor-teza.

Cochera del Campo, calle de—Desde la cuesta del Realejo al Campo del Principe.

Cochera del Conde, calle de—Véase de la Isleta de San Felipe.

Cocheras, calle de—Desde la de Santa Paula, á la calle de Niños Luchando.

Coches, calle de—De la de San Matias á la de Varela.

Colchá, calle de la—Desde la placeta de las Descalzas á la calle de Mendez Nuñez.

Colegiales, paseo de los—Véase Alameda del Violon.

Colegiata, placeta de la—Véase de la Universidad.

Colegio Catalino, calle del—Desde la plaza de Capuchinas, á la de Bibarrambla.

Colegio eclesiástico, calle del—Corre á espaldas de la Catedral, desde la de Ximenez de Cisneros á la de Abenamar.

Colegio Viejo, calle del—Véase callejuela del Cobertizo de Zárate.

Colegios, calle de los—De la placeta de las Pasiegas á la calle de Ximenez de Cisneros. Tambien es conocida por calle del Pié de la Torre.

Colegios, calle de los - Desde la de San Jerónimo, á la de Duquesa.

Colon, calle de—Antes, Laurel Alta. De la placeta del Boqueron á la del Azúcar.

Comino, calle del De la del Algibe de Trillo á la placeta de Nevote.

Comino, cuesta del—Antes del Algibe Grande. Sube desde la confluencia de la del Algibe de Trillo con la calle del mismo nombre á la placeta del Comino.

Comino, placeta del En el extremo superior de la cuesta de su nombre que desemboca en ella, como tambien la del Algibe de Trillo y el callejon del Algibe Grande.

Compañia, calle de la—Véase del Cobertizo de la Botica.

Concepcion, calle de la—Desde la plaza de Bailen á la calle Ancha de las Angustias.

Conde, calle del A la espalda del hospital Militar, desde la calle de la Reja al callejon de Belén, en la parroquia de San Cecilio.

Conde, calle del En la parroquia del Salvador Desde la placeta de los Muñoces á la del Conde.

Conde, placeta del—Entre la de los Muñoces y la de Luque. Desembocan en ella la calle del Conde y la de la placeta del Conde, que la cruza.

Conde de Cabra, calle del - Antes, del Beso. Desde la cuesta de las Remangadas á la placeta de Porras.

Conde de Tendilla, calle del—Antes, de Triana. Desde la de Duquesa á la confluencia de la de Almona Vieja con el callejon del Picon.

Convalecencia, calle de la - Desde la del Aire á la de Aceitunercs.

Convenio, placeta del—Antes del Matadero Viejo. Está en la calle de la Alhòndiga, inmediata

á su desembocadura en la placeta de San Antòn. Recibe la calle de Campoverde.

Corazones, calle de los—Desde la confluencia de las de Colon y Lavadero de Zafra, en la placeta del Azúcar, á la calle del Boqueron.

Cordilleros, calle de —Desde la placeta de los Cañaverales á la de Porteria de Santo Domingo.

Cortijuelo, el—Es á modo de un barrio de cuevas, zahurdas, peñascales y ruinas. Está por cima del Triunfo, en la ladera del cerro de San Cristóbal.

Cortijuelo, calle del—Desde la Real de Cartuja á las cuestas y barrancos del Cortijuelo.

Corral de Celdran, placeta del—La forma una dilatacion de la calle del Celdran y se comunica, por el Poniente, con la placeta del Queso.

Corral del Paso, calle del —Desde la de Santiago á la de Molinos, á través de la placeta de su nombre.

Corral del Paso, placeta del—La forma un ensanche de la calle de su mismo nombre.

Corral del Pollo, calle del —Partiendo de la placeta de los Naranjos, desemboca en la calle del Arco.

Correo Viejo, calle del—Corre en línea quebrada por ángulos rectos desde la placeta de su nombre á la calle de Elvira.

Correo Viejo, placeta del—Pròxima á la calle de Elvira. Desembocan en ella la del Correo Viejo, la de la Placeta del Correo Viejo y la callejuela del mismo nombre.

Cristiano, puente del —En la confluencia de los callejones del Picon y de la Fuente Nueva.

Cristo, eras del —Recibe este nombre una explanada que se encuentra al N. del Triunfo, y al final de la calle de Capuchinos.

Cristo de las Azucenas, calle del —Desde el calle-

jon de Santa Isabel la Real á la placeta del Cristo de las Azucenas.

Cristo de las Azucenas, placeta del—Cercana al convento de Santa Isabel la Real. Desembocan en ella la calle de su mismo nombre, la del Arco de las Monjas y la de las Minas.

Cristo de las Penas, calle del—No tiene salida. Su embocadura, en la cuesta del Algibe de Rodrigo del Campo.

Cristóbal, calle de San—Desde la placeta del Mataderillo, á la confluencia de la calle del Horno Dorado con las de Ceniceros y San Bartolomé.

Cristóbal, cuesta de San—Partiendo de la Alacaba, concluye en las Vistillas de San Cristóbal.

Cristobal, placeta de San—Antes, del Campillo. Es una explanada irregular, que existe delante de la iglesia de su nombre y desde la que se gozan admirables vistas. Desemboca en ella por el S. E. la cuesta de San Cristóbal: y se comunica directamente con las placetas del Mataderillo y de los Brujones.

Cristobal, vistillas de San—Véase placeta de San Cristóbal.

Cruces, Calle de las—En la parroquia de San Andres. Véase del Castillejo.

Cruces, calle de las—Desde la del Escudo del Carmen á la del Gozo.

Cruces, cuesta de las—En la Alhambra. Sube por la derecha, desde la puerta de las Granadas al campo de los Mártires.

Cruellas, calle de—Desde la de Cordilleros á la placeta del Agua.

Cruz, calle de la—Desde la de Puentezuelas á la del Solarillo.

Cruz, callejuela de la—En la parroquia de San Andres. No tiene salida, y su embocadura está en la acera Sud de la calle de la Azacaya.

Cruz, placeta de la—Forma una esplanada con la de la Miga, á cuyo N O. está. Desemboca en la calle de la placeta de la Cruz y se comunica con la de Almanzora Alta.

Cruz, placeta de la—En el barrio de San Lázaro. Desembocan en ella la calle de Garcilazo y la de la Parra.

Cruz Alta, calle de—De la del Arco á la placeta de los Naranjos.

Cruz del Arquero, calle de la—De la placeta del Algibe á la cuesta de la Alacaba.

Cruz del Arquero, cuesta de la—De la placeta de la Merced, sube en línea sinuosa hasta la de su nombre.

Cruz del Arquero, placeta de la—En el costado N. de la cuesta de la Alacaba. Desemboca en ella la cuesta de la Cruz del Arquero y se comunica con la de igual nombre.

Cruz Blanca, calle de la—Véase cuesta del Algibe de Trillo.

Cruz Blanca, placeta de la—La forma un ensanche de la cuesta del Algibe de Trillo, en cuyo centro está.

Cruz Blanca, placeta de la—Hállase al N. de la plaza de toros, y es el punto en que dá principio la carretera de Granada á Motril, y dobla, dirigiéndose á Santafé, la de Bailen á Málaga.

Cruz de los Carniceros, placeta de—En las huertas. Es una explanada en que termina el callejon de Gracia, dá comienzo el de los Nogales y cruza el de la Acequia Gorda.

Cruz de Piedra, cuesta de la—Sube desde la del Algibe de Rodrigo del Campo á la confluencia de las de Infantes y Berrocal con la calle del Rey Chico.

Cruz de Piedra, placeta de la—Hállase en el extremo N.E. de la ciudad, frente á la puerta de

Fajalanza Desembocan en ella, la calle de Fajalanza, las de San Gregorio y Larga de San Luis y el carril de San Miguel.

Cruz de Quirós, callejon de la—Desde la calle de Bocanegra á la placeta de San Miguel Bajo. Tambien le llaman de Bocanegra

Cruz de Quirós, carril de la—Desde la calle del Alamo del Marqués, con la que confluye, á la placeta de la Lona.

Cruz de Quirós, placeta de la—Hállase en el medio del carril de su nombre. Recibe las calles de los Negros y Bocanegra.

Cruz de la Rauda, callejon de la—Partiendo de la calle de San Luis, cruza la placeta de Santa Isabel de los Abades y desemboca en la de Cruz de la Rauda.

Cruz de la Rauda, placeta de—Pròxima á la calle de San Luis. En ella desembocan el callejon de Isla, por el N.: por el O. el de la Cruz de la Rauda que la comunica con la de Santa Isabel de los Abades.

Cruz Verde, placeta de la—En la cuesta de San Gregorio que la cruza; tambien desemboca en ella la calle de Guzman.

Cuadro de San Antonio, calle del—Desde el Campillo Alto, á la placeta de Piedra Santa.

Cuadro de la Trinidad, placeta del—Véase de doña Isabel de Solís.

Cuarto Real de Santo Domingo, calle del—Sube desde la confluencia de la Ancha de las Angustias con la cuesta de Aixa, á la Puerta del Pescado.

Cuatro Esquinas, calle de las—Véase de Mondéjar.

Cuba, calle de—Antes de las Rejas. Desde la de Molinos á su confluencia, en ángulo recto, con la del Conde.

Cuchileros, calle de—Sube desde la plaza Nue-

va á la confluencia de la cuesta del Algibe de Rodrigo del Campo con la calle de Animas.

Cuenca, calle de —De la de Duquesa á la placeta del Picon.

Cuesta, calle de la—Sube desde el callejon del Algibe grande á la calle las Monjas Tomasas.

Cuesta de Santa Inés, callejuela de la—No tiene salida. Su embocadura en la cuesta de su nombre.

Cuna, placeta de la—En la calle de Elvira.

Curtidores, puente del—Véase del Alamo.

Curtidores, ribera de —Véase calles de Reyes Católicos y Mendez Nuñez.

CH

Chapiz, cuesta del—Sube desde la alameda de Darro á la placeta del Chapiz

Chapiz, placeta del —En el extremo superior de la cuesta de su nombre. Parte de ella hácia Levante el camino del Sacromonte, y recibe las cuestas de San Agustín y la calle del Salvador.

Charca, calle de la—Desde la placeta de su nombre á la de San Agustín, en la parroquia del Salvador.

Charca, callejuela de la—Desde la placeta de su nombre á la del Algibe de Polo.

Charca, cuesta de la—Véase de San Nicolás.

Charca, placeta de la—Al Poniente de la de San Agustín. Desembocan en ella la calle y callejuela de su mismo nombre, y la calle y cuesta del Horno del Moral.

Chinos, cuesta de los—Desde la placeta de Albaida á las cuevas de los Chinos.

Chirimias, puente de las—Sobre el Darro. Une la alameda de este con la orilla opuesta del rio.

Chozas de Arenas, calle de—Desde la de San Juan á la placeta del Remanso, en la parroquia de las Angustias

Chupillo, placeta del—Véase de San Cristóbal.

Churra, calle de la—No tiene salida. Su embocadura en la de Almanzora Alta.

D

Damasqueros, calle de—Desde la cuesta de Mañanas á la del Realejo.

Darrillo, calle del—Partiendo de la calle de la Alhóndiga desemboca en la de Puentezuelas.

Darro, acera de—Está en la carrera de Genil, y es la acera de edificios que corre desde la esquina de la placeta de San Anton, y, siguiendo la derecha del Darro, concluye en la placeta del Remanso.

Darro, alameda de—Poético paseo, que se halla al final de la carrera de su nombre, al pié del cerro de la Alhambra y orilla del rio, entre los puentes de las Chirimías y del Algibillo. También es llamado paseo de los Tristes.

Darro, calle del—En la parroquia de San Justo. Véase calle de Alonso Cano.

Darro, calle del—En la parroquia de Santa Escolástica. Desde la plaza de Bailén á la calle de Nicuesa.

Darro, calle del—Antes Horno de la Fuente, en la parroquia de San Andrés. Partiendo de la placeta de la Tinajilla en la confluencia de las calles de Navarrete y Darro Cubierto, desemboca, despues de doblar dos veces en ángulo recto, en el punto donde confluyen las del Lavadero de la Cruz, Atarazana del Boqueron y Boqueron.

Darro, carrera de—Es una larga via de comunicacion que, partiendo de la placeta de Santa Ana, sigue el curso del rio, por su márgen derecha, y desemboca en la alameda de Darro.

Darro Cubierto, calle del—Desde la confluencia de las calles Navarrete y Darro con la placeta de la Tinajilla, á la calle de San Juan de Dios.

Darro de la Rica, calle del—En la parroquia de San Justo. Véase calle del Darro.

Darro Sucio, calle del—Véase del Darrillo.

Descalzas, placeta de las—Hace frente á la Capitania general y recibe las calles de San Matias de la Colcha y de la Sierpe.

Diablos, placeta de los—Véase calle del Ecce-Homo.

Diego, calle de San—De la del Duende á la Nueva.

Domingo, callejon de Santo—Desde la confluencia de las calles de Aguado y Campanas á la placeta de los Campos Eliseos.

Domingo, placeta de Santo—Frente á la iglesia de Santa Escolástica. Recibe las calles de Camarin de Santo Domingo, Ancha de Santo Domingo y Porteria de Santo Domingo.

Doña Isabel de Solis, placeta de—En la parroquia del Salvador, inmediata á la placeta de San Agustin. Desembocan en ella: la calle del Salvador, que la cruza, la de San Buenaventura y la del Castillo.

Dos de Mayo, calle del—Antes del Angel. En el Albayzin. Desde la placeta de Castilla á la del Horno del Hoyo.

Duende, calle del—Desde la Acera de Darro á la calle de San Anton.

Duque de Gor, placeta del—Véase de los Girones.

Duquesa, calle de la—Corre en línea recta desde la placeta de la Trinidad á la calle del Horno de San Gerónimo.

E

Ecce Homo, calle de - Antes placeta de los Diablos.—Partiendo de la cuesta del Realejo, desemboca en el Campo del Príncipe.

Echevaria, calle de—Desde la del Algibe de Trillo á la placeta de Echevarria.

Echevarria, placeta de - Próxima á la calle de San Juan de los Reyes. Recibe las del Almez, Virgen del Cármen y Echevarria.

Elvira, calle de—Desde la placeta de San Gil á desembocar, por la célebre Puerta de Elvira, en el Triunfo.

Elvira, puerta de—Hállase al final de la calle de su nombre, en su desembocadura al Triunfo.

Empedrada, cuesta - En el bosque de la Alhambra. Sube, desde la puerta de las Granadas, por la izquierda, á la Judiciaria.

Encarnacion, placeta de la—Inmediata á la de la Universidad. Desembocan en ella la calle de Niños Luchando y la de San Gerónimo.

Encrucijada, placeta de la—Está en el extremo Levante de la poblacion y afluyen á ella la calle y cuesta de Grajales, la de los Frailes y el callejon de la Victoria.

Engañosá, calle—Desde la de Piedra Santa á la de San Matias.

Enterrado, calle del -Es una callejuela sin salida que, por su extremo libre, desemboca en la calle de Aguado.

Eras del Cristó, attillo de las . Llámase asi una explanada al S. de las Eras y en la que desembocan el callejon de Pocotrigo, y la calle de Capuchinos.

Escalerilla, calle de la -Véase de Bocanegra.

Escalones, cuesta de los - Sube de la calle de Beteta á la cuesta de Marañas.

Escobas, calle y placeta — Véase Cobas.

Escoheros, placeta de—Es una explanadilla que existe al comedio del callejon de las Murallas de San Cristóbal.

Escolástica, calle de Santa — Desde la placeta de los Tiros á la plazá de Fortuny.

Escopeta, calle de la — Véase del Príncipe.

Escudo del Carmen, calle del — Partiendo de la de San Matias concluye en la carrera de Genil.

Escuela, calle de la — Desde la de Molinos al Campo del Príncipe.

Escuela, calle de la — En la parroquia de San Andrés. Véase calle del Cardenal Mendoza.

Escuela, callejuela de la — En la parroquia de Santa Escolástica. No tiene salida. Su embocadura, en la Algibe de Rodrigo del Campo, cerca de la placeta del Hospicio Viejo.

Escuela del Realejo, calle de — Véase Honda.

Escuelas, calle de las — De la de Cipreces á la placeta de la Universidad.

Escuelas, placeta de las — A la entrada de la Iglesia de San Juan los Reyes. Desembocan en ella la cuesta de San Agustín y la calle del Limón.

Escutia, calle de — Desde la de Alfarería á la cuesta de Montero.

Espadero, calle del — Véase del Horno del Espadero.

Espalda del Ángel, calle de la — De la del Elvira á la Angosta de la Botica.

Espalda de la Virgen, callejuela de la — Desde la del Salvador al camino del Sacromonte.

Esparteria, calle de la — Véase de Silleria.

Espartero, calle de — Véase del Príncipe.

Espino, calle del — Desde la del Vidrio á la del Candil.

Espinoza, placeta de — A la orilla izquierda del río Darro. El puente de su nombre la une con la

carrera de Darro, y tambien se comunica con la calle del Molino de Santa Ana.

Espinoza, puente de—Sobre el Darro. Desde la carrera de este nombre, frontero á la casa núm. 33. á la placeta del suyo.

Estrellas, calle las—Desde la placeta de los Muñoces á la de la Iglesia de San Gregorio.

Estrellas, placeta de las—Véase de la iglesia de San Gregorio.

Estribo, calle del—Desde la de Mendez Nuñez, á la Capilla Real.

F.

Fábrica Vieja, calle de la—De la de las Tablas á la plaza de Rull y Godinez.

Fajalauza, calle de—Desde la placeta de la Cruz de Piedra á la de Fajalauza.

Fajalauza, placeta de—Frente á la puerta de su nombre, en lo alto del carril de San Diego. Desembocan en ella: este, y la calle de Fajalauza.

Fajalauza, puerta de—En la placeta de su nombre.

Faltriguera calle de la—Desde la de San Matias á la de Varela.

Faltriguera de San Gregorio, calle de la—Partiendo de la de San Gregorio, describe una curva muy sinuosa, se ramifica y afluye á la Principal, por frente á la de San Bartolomé.

Fátima, calle de—Antes del Cipres. Corre tortuosamente de la placeta de Castilla á la del Horno del Hoyo.

Felipe, calle de San—Véase de San Gregorio.

Fortuny, plaza de—Antes, Caños del Realejo. Próxima y al N. E. del ex-convento de Santo Domingo. Desembocan en ella: por el N. la calle de Santa Escolástica; por el S. la de Santiago; por

el E. las del Camarin y de la Portería de Santo Domingo.

Frailles, calle de—En la parroquia de San Pedro.—Desde la placeta de la Victoria á la de la En crucijada.

Frailles, calle de—En la parroquia de la Magdalena. No tiene salida. Su extremo libre desemboca en la calle de San Anton.

Francés, callejon del—Desde la cuesta de la Alcubilla del Caracol á la calle de Antequeruela Baja.

Franceses, callejuela de los—Desde la calle de Lucena á la placeta de Capuchinas.

Fray Luis de Granada, calle de—Desde la placeta del Agua á la de los Campos Elíseos.

Fuente Nueva, calle de la—Desde la de San Juan de Dios al Callejon de su nombre.

Fuente Nueva, callejon de la—Partiendo de la fuente, cruza la acequia de Darro, el puente del Cristiano y el de Anzola y concluye en el camino de la Torrecilla.

Fuentecilla veredas de la—Suben desde la cuesta de los Chinos á las cuevas de la Fuentecilla, donde desembocan.

G.

Gabriel, calle de San—De la de Varela á la placeta del Agua

Gallo, calle del—Desde la placeta de San Miguel el Bajo á la calle del Ladron del Agua.

Gamboa, placeta de—Está formada por una dilatacion de la calle del Escudo del Carmen y desembocan en ella las de Lepanto y Horno de San Matias

García de Paredes, calle de—Antes, Honda de San

Andrés. Está cerrada por ambos extremos. Corre paralela á la de Elvira y Molino de la Corteza, comunicándose con ambas por la de Cocas.

Garcilazo, calle de—Antes, del Agua. Desde la calle Real de Cartuja á la de Capuchinos, en el barrio de San Lázaro.

Gandulfo, calle de—Del Zacatin á la de Mesa Redonda.

Garriga, calle de— Desde el Callejon del Mengol á la calle Real de San Lázaro.

Gato, calle del—De la placeta de San Gregorio á la cuesta de Marañas.

Gato, cuesta del—Sube desde la de Marañas á la calle del Alamo del Marqués.

Gato, cuesta del— En la parroquia de Santa Escolástica. Véase calle del Solarillo de Santo Domingo.

Genil, carrera de—La grande avenida que, empezando en la Puerta Real, concluye en el Salon se llama carrera de Genil.

Genil, paseos de—Hállanse á la orilla derecha del rio, entre este y las calzadas de la Bomba y el Salon, en su anchura, y del Humilladero al puente de Sebastiani, en su longitud.

Genil, puente de—Sobre el rio de su nombre: es el más importante de Granada. Comunica el Humilladero con las alamedas del Violon.

Gerona, calle de—Antes del Horno del Espadero. Corre desde la calle de San Anton á la confluencia de la de Hernan Cortés con la de Frailes.

Gerónimo, calle de San—Desde la calle de Ximenez de Cisneros á la placeta de la Universidad.

Geronimo, callejon de San—Véase, del Rector Lopez de Argüeta.

Gil, placeta de San Inmediatamente al N. de

la plaza Nueva. Desembocan en ella: por Levante, la calle del Pan; por el Poniente, las de Almirantes y Bodegoncillos; por el N. las de Elvira y Caldereria Vieja.

Gitanos, callejuela de—Partiendo de la placeta del Lavadero, concluye en la calle de Santa Catalina.

Girones, calle de los—Desde la placeta que le dá nombre á la calle de Santa Escolástica

Girones, placeta de los—Entre San Matias y Santo Domingo. Desembocan en ellas las calles de Girones, Varela, Jesus y Maria y Ancha de Santo Domingo.

Gloria, calle de la—Sube desde la carrera de Darro á la calle de San Juan de los Reyes.

Gloria, callejuela de la—No tiene salida. Su embocadura está en la calle del mismo nombre.

Gomeles, calle de—Véase de Gomerez.

Gomerez, calle de—Desde la plaza Nueva al bosque de la Alhambra.

Gomiel, calle de—Véase Gumiel.

Góngoras, calle de—Desde la de Azacaya á la callejuela de Santa Lucia, formando, en un ensanche, la placeta de este último nombre.

Gonzalo, calle de—Antes de la Sierpe Baja. Desemboca por un extremo en la de Mesones y por el otro en la de la Alhòndiga.

Gozo, calle del—Desde la placeta de su nombre á la calle de Navas.

Gozo, placeta del—Pròxima á la calle de Navas. Recibe las de Cruces, Rector Morata, Gozo y Saravia. Antes placeta de Jodar.

Gracia, calle de—Desde la placeta de su nombre á la calle de la Alhòndiga.

Gracia, placeta de—Hállase en el extremo occidental de la poblacion, frente al exconvento de su nombre. Desembocan en ella los callejones

de Gracia y de Casillas de Pradas y las calles de Gracia, Solarillo y del Moral.

Grajales, calle de - Desde la placeta de la Victoria á la de la Encrucijada.

Grajales, cuesta de—De la placeta de la Encrucijada al careillo de San Agustin.

Granadas, puerta de las—En el extremo superior de la calle de Gomez, dá ingreso al bosque de la Alhambra.

Granado, calle del - Sube desde la del Algibe de Trillo á la de Maria de la Miel.

Granadillo, cuesta del—De la calle de San Juan de los Reyes á la del Clavel

Gravina, callejuela de - Antes Verónica. No tiene salida: su extremo libre desemboca en la calle del Pardo.

Gregorio, calle de San—Partiendo de la del Agua (Albayzin) desemboca en la de Cruz de Piedra.

Gregorio, cuesta de San—Sube desde la placeta del mismo nombre, atraviesa la de Cruz Verde y termina en la de Nevote.

Gregorio, placeta de San—Desembocan en ella: por Levante, la cuesta de San Gregorio y la calle de San Juan de los Reyes; por el Poniente, la cuestas del Perro y las calles del Gato y Caldereria Nueva.

Guadalajara, calle de—Desde la de Tablas á la plaza de Rull y Godinez.

Guatimocin, calle de - Antes del Pino. Desde la Acera de Darro á la calle de San Anton.

Guinea, calle de - No tiene salida. Su extremo libre desemboca en la calle de Solares de San Agustin.

Gumiél, calle de—Parroquia de San José. Véase calle de Muley.

Gumiél, calle de -Parroquia de San Pedro.

Desde la Alameda de Darro á la placeta de la Victoria.

Guzman, calle de—De la placeta de la Cruz Verde á la calle del Muladar de Doña Sancha. Tambien se la conoce por calle de Babolé.

H

Hamet, calle de—Antes del Cementerio. Desde la del Alamo del Marqués á la del Almirante.

Hermosa, calle de la. Desde la plaza Nueva á la placeta de la Silleria.

Hernan Cortés, calle de—Antes de San Miguel Baja. Desde la confluencia de la de los Frailes con la de Gerona á la de San Vicente

Hernan Perez, calle de—Antes de San Miguel Alta. Desde la de Jardines á la de la Cruz.

Hierro, puerta del—Abrese en los muros de la Alhambra, á la que dá ingreso por la cuesta del Rey Chico.

Hileras, calle de—Antes de Arjona. Desde la de Mesones á la de Alhondiga, en línea recta.

Hinojosa, callejuela de—No tiene salida. Su embocadura en la calle de San Gerónimo.

Honda, calle—Partiendo de la cuesta de Mañas, dobla en ángulo recto y termina en la calle de Damasqueros.

Honda de San Andrés, calle—Véase de Garcia de Paredes

Horca Vieja, calle de—Desde la del Escudo del Carmen á la del Horno de San Matias.

Horno del Abád, calle del—Desde la plaza de Rull y Godinez al callejon del Picon.

Horno del Colegio, callejuela del—No tiene salida. Su embocadura, en la calle del Colegio Eclesiástico.

Horno Colorado, calle del - Desde la placeta de la Almona á la confluencia de las calles de San Cristóbal, San Bartolomé y Ceniceros.

Horno del Espadero, calle de - Véase de Geroná.

Horno de la Fuente, calle del - Véase del Darro, en la parroquia de San Andrés.

Horno del Oro, calle de - Desde la Alameda de Darro á la calle de San Juan de los Reyes.

Horno de San Gerónimo, carril de - Parte de la confluencia de las calles de San Juan de Dios, Rector Lopez de Argüeta y San Gerónimo y termina en la placeta del Picon.

Horno del Haba, calle de - Véase del Horno del Abad.

Horno del Haza, calle del - Desde la calle de la Duquesa al callejon del Picon.

Horno del Hoyo, calle de - De la placeta de su nombre á la calle de Panaderos.

Horno del Hoyo, placeta de - En el Albayzin. Es un ensanche que forman, en el punto de su confluencia, las calles del Ciprés, Angel, Pardo y Horno del Hoyo.

Horno de San Matias, calle del - De la de San Matias á la placeta de Gamboa.

Horno de Marina, calle del - Desde la de San Gerónimo á la del Silencio.

Horno de la Merced, cuesta del - Desde la calle de Elvira á la placeta de la Merced

Horno del Moral, calle del - Desde la de la Charca á la de Panaderos.

Horno del Moral, cuesta del - Desde la placeta del Cementerio, á la de la Charca.

Hornillo calle del - Desde la calle Real de Carruja á la de Capuchinos.

Hornillo, callejuela del - No tiene salida. Su extremo libre desemboca en la calle de su mismo nombre.

Hornillo, placeta del—En el barrio de San Lázaro: se halla entre las calles de San Juan de Letran y del Ciego.

Hornillo de Vagos, placeta del—Véase, del Hornillo.

Hospicio Viejo, calle del—Véase cuesta de Mañas.

Hospicio Viejo, placeta del.—Pròxima á la de Santa Catalina. Desembocan en ella la cuesta de Mañas y la calle del Algibe de Rodrigo del Campo.

Hospital del Còrpus, calle de—Baja desde la de Caldereria Vieja y desemboca en la de Elvira.

Hospital del Peregrino, calle del—Parte de la placeta del Pilar del Toro y desemboca en la de Elvira.

Hospital de Santa Ana, calle del—Partiendo de la calle de Gomez desemboca en la de Santa Ana.

Hospitalico, calle del—Véase del Hospital del Còrpus.

Huerta del Verdugo, calle de la—Véase callejuela del Verdugo.

Huerte, calle de—De la de Molinos al Campo del Príncipe.

Huerto, calle del—Parroquia de San José. Véase calle del Zagal.

Huerto de las Animas, callejuela del—No tiene salida. La embocadura está en la calle de las Animas.

Huerto de Chinche, calle del—De la de San Luis á la placeta del Conde.

Humilladero, placeta del—Entre el Salon, la Carrera y el puente de Genil.

Húsares, cuesta de los—Sube de la calle del Algibe de Rodrigo del Campo á la confluencia de la placeta del Berrocal con la callejuela de su nombre.

I

Iglesia de San Bartolomé, calle de la—Desde la de San Cristóbal á la placeta de San Bartolomé.

Iglesia de San Gregorio, placeta de la—En el Al-bayzin, delante de la iglesia que le dá nombre. Desembocan en ella, confluyendo, las calles de Estrellas y San Gregorio, y el callejon de la Al-bérezana.

Imprenta, calle de la—No tiene salida. Su em-bocadura, en la del Pan.

Imprenta Vieja, calle de la —De la de Almireceros al Zacatin.

Inés, cuesta de Santa—Desde la carrera de Darro á la calle de San Juan de los Reyes.

Infanta, calle de la—Véase del Escudo del Cármen

Infantes, cuesta de los—Sube desde la calle de Gomez y á la confluencia de la del Rey Chico con las cuestas del Berrocal y de la Cruz de Piedra.

Inquisicion, calle de la—Partiendo de la de El-vira, cruza la placeta de Santiago y confluye en ángulo recto con la calle del Postigo del Tribunal.

Isabel de las Abades, placeta de Santa—Se halla por cima de la calle de San Luis, y próxima al algibe de Santa Isabel. Recibe por N. el calle-jon de la Isla y por el O. el de la Cruz de la Ráuda.

Isabel la Real, calle de Santa—Sube desde la placeta de San Miguel el Bajo, al callejon de Santa Isabel la Real en el punto de su con-fluencia con la calle de la Tiña.

Isabel la Real, callejon de Santa—Corre, desde el punto en que confluyen la calle del mismo

nombre y la de la Tiña hasta la de Maria de la Miel.

Isabel II, calle de—Véase de Mariana de Pineda.

Isidro, calle de San—Desde la del puente de Castañeda á la placeta del Matadero.

Isla, callejon de la—De la calle de San Luis á la placeta de la Cruz de la Rauda.

Isla, placeta de la—En el callejon de su nombre, que la comunica con la calle de San Luis

Isleta de San Felipe, calle de la—Corre. desde la de San Gerónimo, á la de Caballerizas. Llámamla tambien de la Cochera del Conde.

J

Jacinto, calle de San—De la plaza de Bibataubin á la calle de la Alcantarilla.

Jaqué, puente del—Al final de la calle de San Anton,

Jardines, calle de—De la de Puentezuelas al callejon de las Casillas de Pradas.

Jarrería, calle de—Véase de la Alfarería.

Jazmin, calle del—De la del Escudo del Carmen á la del Laurel de San Matias.

Jazmin, calle del—En la parroquia de San Pedro. Véase calle de Zoraida

Jesús y Maria, calle de—Desde la de San Matias á la placeta de los Girones.

Jódar, placeta de—Véase del Gozo.

José, calle de San—Véase de Don Juan de Austria.

José, calle de San—De la de Frailes á la de San Vicente.

José, placeta de San—Frente á la iglesia de su nombre. Desembocan en ella las calles del Zagal y Don Juan de Austria.

Juan, calle de San—Desde la acera de Darro á la calle de San Isidro

Juan de Austria, calle de Don—Desde la placeta de San José á la de los Cauchiles. Antes de San José.

Juán de Dios, calle de San—Desde la confluencia de las de San Gerónimo, Rector Lopez de Argüeta y carril del Horno de San Gerónimo á los paseos del Triunfo.

Juan de Letrán, calle de San—De la Real de San Lázaro al callejon del Mengol.

Juan de los Reyes, calle de San—Partiendo de la placeta de San Gregorio concluye en la de la Victoria.

Judiciaria, puerta—En la Alhambra. Da ingreso á la Fortaleza, por el Bosque.

Juego de Bolas, cuesta del—Antes de Zaragoza. Sube de la calle de Elvira á la de Beteta.

L

Ladrón del Agua, calle del—Desde la placeta de Casa Blanca, á la calle del Arco de las Monjas.

Larga, plaza—Es el centro de poblacion del Al bayzin: los moros la llamaron Rabba Ziada (plaza del Ensanche)

Larga de San Cristóbal, calle—Véase de San Cristóbal.

Larga de San Luis, calle—Véase de San Luis.

Larga de San Nicolás, calle—Antes Vistillas de San Nicolás. Corre desde la de Maria de la Miel á la placeta de San Nicolás

Laurel, calle del—Desde la de las Tablas á la placeta de la Piedad.

Laurel Alta, calle del—Véase de Colon.

Laurel de San Matias, calle del—Desde la del Es-

cudo del Cármen á la del Horno de San Matias.

Lavadero, placeta del —Es un cuadrado en el que desembocan: la callejuela de los Gitanos; las calles de Nicuesa y Santa Catalina, y la cuesta del Perro Baja

Lavadero do San Agustin, calle del —De la placeta de su nombre á la calle de San Gerónimo.

Lavadero de San Agustin, placeta del —En el costado de Poniente de la plaza de San Agustin. Desemboca en ella la calle de su mismo nombre.

Lavadero de la Cruz, calle del —Partiendo de la confluencia de la del Boqueron con las de Darro y Almona del Boqueron, termina en la de San Juan de Dios.

Lavadero de las Manchegas, cuesta del —Sube de la calle del Correo Viejo á la cuesta de Marañas, confluyendo tambien con la callejuela de la placeta del Correo Viejo.

Lavadero de Mendez, calle del —Desde la del Horno Colorado á la placeta del Lavadero de Mendez.

Lavadero de Mendez, placeta del —Al N. de la Alacaba. Desembocan en ella la calle del Lavadero de Mendez y las cuestas de San Cristóbal.

Lavadero de Santa Inés, calle del —Sube desde la carrera de Darro, y termina en la placeta de su nombre.

Letrados, calle de —Véase de la Imprenta.

Lavadero de Santa Inés, placeta de —En la cuesta de Santa Inés, que la cruza. Desemboca en ella la calle de su mismo nombre.

Lavadero de las Tablas, calle del —En línea recta, desde la calle de las Tablas á la placeta del Picon.

Lavadero de Zafra calle del —Desde la placeta del Azúcar á la calle de Navarrete.

Lebrija, calle de—Sube desde la Real de Cartuja, por el costado de la ermita del Santo Cristo de la Yedra, hácia Levante. Tambien le llaman callejon de Tallacarne.

Lecheros, calle de—De la de Elvira á la plaza de San Agustin.

Lepanto, calle de—A espaldas del Ayuntamiento, desde la del Escudo del Carmen á la de Mariana Pineda.

Libreros, calle de—Desde la placeta del Sagrao á la plaza de Bibarrambla.

Limon, calle del—Desde la placeta de su nombre á las de Escuelas, en San Juan de los Reyes

Limon, placeta del—En la calle de Ureña, que la cruza de N. á S. comunicándola con la cuesta del Algibe de Trillo. Desemboca en ella la calle del Limon.

Lineros, calle de—Desemboca por un extremo en la confluencia de la del Arco de las Cucharas con la de Boteros y por el otro en la de Mesones.

Lino, placeta del—Entre la calle de Párraga y la de la Alhòndiga.

Liñan, placeta de—Al Levante de la calle de la Cruz del Arquero. Una cuesta pedregosa la comunica con la placeta de los Yesqueros que está á mayor altura.

Loarte, calle de—Corre desde la de Elvira á la del Corral del Pollo.

Lobos, plaza de los—Véase de Rull y Godinez.

Lona, carril de la.—Desde la placeta de su nombre á la cuesta de la Alacaba. Tambien se comunica con el Zenete, por el callejon de San Miguel.

Lona, placeta de la—Junto á la de San Miguel Bajo con la que directamente se comunica.

Desembocan en ella: por el S. el carril de la Cruz de Quirós; por el N. el de la Lona, comunicándose tambien por este lado con la placeta de Casa Blanca.

Lonja, calle de la — Véase de Oficios.

Lucena, calle de — Desde la de Capuchinas á la confluencia de las del Horno de Marina y del Silencio.

Lucia, callejuela de Santa — No tiene salida. Su extremo libre desemboca en la de los Naranjos.

Lucia, placeta de Santa — En la calle de los Góngoras, de la que es una dilatación.

Luis, calle de San — Corre en línea sinuosa desde la confluencia de las cuestas de Albaida y de los Chinos á la placeta de la Cruz de Piedra.

Lugne, placeta de — Al Poniente de la calle de San Luis, en la del Blanqueo Viejo, que la cruza.

M

Mano de Hierro, calle de — Desde la de Arandas á la de San Juan de Dios

Mañas, calle de — Desde la placeta de San Andrés á la de Cobas.

Mañas, cuesta de — Sube desde la placeta del Hospicio Viejo á confluír en ángulo recto con la callejuela de Santa Catalina. Tambien es conocida por calle del Hospicio Viejo.

Marañas, cuesta de — Sube desde la calle de Caldereria Vieja á la del Zenete.

Maria de la Miel, calle de — Corre desde su confluencia con las del Almirante y Gumiel á la placeta de las Minas donde desemboca.

Mariana de Pineda, calle de — Desde la placeta de Tobar á la plaza del Ayuntamiento.

Mariparda, calle de — Véase del Marqués de Gerona.

Mármol, calle de—Antes del Beaterio del Santísimo Corre desde la del Darro Cubierto á los paseos del Triunfo.

Marmolillos, calle de—En el barrio de San Lázaro. Desde la de Panaderos á la de San Juan de Letran.

Marqués de Geróna, calle del—Corre desde la placeta de las Pasiegas á la de Mesones.

Martin, calle de San—Por uno de sus extremos desemboca, confluyendo con la de Yhangüas, en la del Salvador; se bifurca y, uno de sus ramales termina en la cuesta de Albaida y el otro, despues de doblar en ángulo recto, en la calle de San Luis.

Martinez de la Rosa, calle de—Antes Verónica.—Desde la Acera de Darro á la calle de San Anton.

Martos, calle de—Desde la placeta de su nombre al Campo del Príncipe

Martos, placeta de—Próxima y al N. del Campo del Príncipe. Desembocan en ella las calles de la Verónica y Martos y la cuesta de Perro Alta

Mataderillo, callejon del—De la placeta de su nombre, á la de San Bartolomé.

Matadero, calle del—Partiendo de la placeta de su nombre, concluye en la orilla derecha del Genil.

Matadero, placeta del—Delante del edificio público de que recibe nombre. Desembocan en ella las calles del Remanso, Matadero y San Isidro.

Matadero Viejo calle del—Véase de la Alhondiga.

Matadero Viejo, placeta del—Véase del Convento.

Matamoros, callejon de—De Peña Partida al Campo de los Mártires.

Matías, calle de San—Desde la plaza de Bailén á la placeta de las Descalzas.

Méjico, cuesta de—Antes del Perro. En la parroquia de San José. Sube desde la placeta de San Gregorio á la cuesta del Gato.

Mendez Nuñez, calle de—Es una importante via, continuacion de la de Reyes Católicos, y formada sobre la bóveda del Darro. Corre desde la plaza del Ayuntamiento á la Nueva

Mengol, callejon del—Desde la placeta de los Carros á la calle de San Juan de Letran. Vulgarmente se conoce por callejon del Altillo de la Acera.

Mentidero, calle del—Véase de San Buenaventura.

Mentidero, placeta del—Está en el Albayzin y afluyen á ella las calles del Pino, del Algibe de la Vieja, de Morales y la de la placeta del Mentidero

Merced, callejon de la—Desde la cuesta de la Cruz del Arquero á la placeta del Algibe.

Merced, placeta de la—Al pié de la cuesta de Alacaba. Recibe la de la Cruz del Arquero y la del Horno de la Merced, y se comunica directamente con el Triunfo.

Mesa Redonda, calle de la—Partiendo de la placeta de la Capilla Real, dobla en ángulo recto, se bifurca y desemboca en la calle de Abenamar por un extremo, y por el otro en la de la Sacristía de la Capilla Real.

Nesoncillo, placeta del—Inmediata á la de los Carros con la cual se comunica.

Mesones, calle de—Desde la placeta de los Cauchiles á la de la Trinidad.

Miga, calle de la—Sube desde la de Gomez á la placeta de la Miga.

Miga, callejuela de la—No tiene salida. Su embocadura en la calle de la Caldereria Vieja.

Miga, placeta de la—Inmediata á la calle de

Gomez. Desembocan en ella la de la Miga y la de Almanzora Baja, y se comunica directamente con la placeta de la Cruz.

Miguel, callejon de San—Del Carril de la Lona á la calle del Zenete.

Miguel, carril de San—Desde la placeta de la Cruz de Piedra á la ermita de San Miguel.

Miguel el Bajo, placeta de San—Hállase frente á la iglesia de su nombre que fué mezquita. Actualmente desembocan en ella: las calles del Gallo y de Santa Isabel la Real, la placeta de los Cauchiles y el callejon de la Cruz de Quirós.

Miguel, vistillas de San—Véase placeta de la Lona.

Miguel Alta, calle de Sán—En la parroquia de la Magdalena. Véase calle de Hernan Perez.

Miguel Baja, calle de San—Véase calle de Hernan Cortés.

Milagro, calle del—Desde la Puerta Real á la calle de Montereria.

Mina, calle de la—Antes de la Yedra. Corre desde la del Pardo á la placeta del Salvador.

Mina, calle de la—En el barrio de San Lázaro. Desde la calle Real de este nombre al callejon del Mengol.

Mina, placeta de—Véase de la Porteria de Santo Domingo.

Minas, calle de las—En la parroquia del Salvador. Véase calle de Tarfe.

Minas, placeta de las—Hállase en la Alcazaba, junto á la Puerta Nueva. Desembocan en ella, confluyendo, las calles de Tarfe y Maria de la Miel y el callejon de San Nicolás. Por la Puerta Nueva se comunica con la plaza Larga.

Mirador de Orlando, calle del—Sube desde la Real de Cartuja al repecho que se llama Mirador de Orlando y desde el que se gozan admirables vistas.

Mirador de Orlando, cuesta del—Desde la de San Cristóbal á la calle del Cortijuelo.

Misericordia, calle de—Desde la plaza de Rull y Godinez á la placeta del Picon.

Molinillo, cuesta del—Desde la calle de San Juan de los Reyes á la placeta de su nombre.

Molinillo, placeta del—Al Norte del convento de Monjas de la Concepcion. Recibe la cuesta del Molinillo y las calles del Zegrí, del Carro y de Ureña.

Molinos, calle de—Desde la cuesta de Santa Catalina á las vistillas de los Angeles.

Molinos, cuesta de los—Sube desde la fuente de la Bomba á la confluencia del camino de Cénes con el barranco de los Cármenes y las vistillas de los Angeles.

Molinos, ribera de los—Véase cuesta de los Molinos.

Molino de la Corteza, calle del—En la parroquia de San Gil. Véase calle de Pedraza.

Molino de la Corteza, calle del—En la parroquia de San Andrés. Desde la confluencia de las calles Beteta y Cementerio de Santiago, á la de Cocas y Serrano.

Molino de Santa Ana, calle del—No tiene salida. Su extremo libre confluye en la placeta de Cabrera con la calle de Santa Ana.

Molino de Santa Ana, callejuela del—No tiene salida. Su embocadura está en la calle del mismo nombre.

Mondéjar, calle de—Antes de las Cuatro Esquinas. Desemboca por un extremo en la de Molinos y por el otro en el Campo del Principe.

Monjas del Carmen, calle de—Desde la de la Colcha á la de Cuchilleros

Monjas de la Concepcion, placeta de las—Delante del convento de su nombre. Desembocan en ella,

las calles del Bañuelo, del Carnero y de la Portería de las Monjas de la Concepción, y se comunica con la de San Juan de los Reyes.

Monjas Tomasas, calle de las Desde la placeta de su nombre al carril de San Nicolás con el que confluye.

Monjas Tomasas, callejon de las—Desde la placeta de su nombre á la de San Nicolás.

Monjas Tomasas, placeta de las—Próxima á la de San Agustín. Desembocan en ella, confluyendo, la calle y el callejon de las Monjas Tomasas.

Montalvan, calle de Desde la plaza de Rull y Godinez al callejon del Picon.

Monte de Piedad, calle del—Sube desde la Alameda de Darro á la calle del Espino.

Montereria, calle de la— Desde la de Salamanca á la del Arco de las Orejas

Montereros, calle de—Desde la de Monterería á la desembocadura de la de Cerrajeros en la placeta de los Cauchiles.

Montero, cuesta del—Sube desde la calle de Santiago á la de Molinos.

Monte Pio, puente del—Véase de las Chirimias.

Montijo, calle—Antes del Sauco. Corre desde la de San Juan de los Reyes á la de San Agustín.

Moral, calle del—En la parroquia de la Magdalena. Véase calle de Vergara

Moral, calle del—En la parroquia de Santa Escolástica. Desde la de Santiago al callejon de las Campanas.

Morales, calle de—Desde la de San Luis á la placeta del Mentidero.

Moras, calle de las Desde la placeta de Cobas á la de San Andrés.

Motezuma, calle de—Antes de Panaderos. Desde la plaza Larga á la calle del Postigo del Salvador con la que confluye en ángulo recto.

Mozas, calle de las—Desde la de Antequeruela Baja á la cuesta de Peña Partida.

Mudarra, camino de—Partiendo de la huerta de su nombre termina en el camino del Jueves.

Muerto, calle del—Sube desde la de Moras á la del Rector Morata.

Muerto, cuesta del—Desde la placeta de Santa Ana á la confluencia de la calle de Almanzora Baja con la cuesta de la Atarazana.

Muerto, placeta del—Véase de Albaída.

Muertos, cuesta de los—Véase del Rey Chico

Muladar de doña Sancha, calle del—Entre la cuesta de San Gregorio y la placeta del Toro.

Muley, calle de—Antes de Gumiel y del Pilar Seco. Desde la confluencia de la del Almirante con la de Maria la Miel al callejon de Santa Isabel la Real. Vulgarmente es conocida con el nombre de Pilar Seco

Muñoces, calle de—Desde la de Talavera á la callejuela del Ciprés

Muñoces, placeta de—Pròxima á la de Castilla. Recibe las calles de las Estrellas, del Cobertizo, del Conde y de los Muñoces, y la callejuela del Ciprés.

Murallas de San Cristóbal, callejon de las—Sube desde la cuesta de los Pedernaleros, dobla al Norte, despues al Sud y termina en la placeta del Mataderillo.

Murallas de San Cristóbal, cuesta de las—Véase callejon de las Murallas de San Cristóbal.

Muza, callejon de—Antes calle de la Almona. Sube desde la placeta de la Almona (Albayzin) á la calle de Talavera.

N

Naranjo, calle del—En la parroquia de San Matias.—Véase calle de Ordaz.

Naranjos, calle de los—Desde la de Elvira á la placeta del Azúcar.

Naranjos, placeta de los—Pròxima y á la espalda de la iglesia parroquial de San Andrés. Desembocan en ella la calle de su mismo nombre, que la cruza, y las del Corral del Pollo y del Arco.

Navarrete, calle de - Antes de Negrete. De la placeta del Azúcar á la de Tinagilla.

Navarrete, placeta de—Véase del Azúcar.

Navas, calle de - Desde la de San Matias á la plaza del Ayuntamiento.

Nevot, callejon de - Es continuacion de la calle de las Tablas hasta la placeta de Casillas de Pradas.

Nevote, placeta de—Pròxima á la de la Cruz Verde. Desembocan en ella las cuevas de San Gregorio, del Almirante y del Comino.

Negrete, calle de - Véase de Navarrete.

Negro, placeta del—Entre las calles de Cervantes y Saravia.

Negros, calle de los—Corre desde la placeta del Alamo del Marqués á la de Cruz de Quiròs, donde termina.

Nicolás, carril de San—Desde su confluencia con el callejon de Santa Isabel la Real, en la calle de Maria de la Miel, á su confluencia con la de Monjas Tomasas al pié de la cuesta de las Cabras.

Nico'ás, callejon de San - Desde la placeta del Cementerio, á la de las Minas. Vulgarmente es llamada callejon de San Cecilio.

Nicolás, cuesta de San - Sube desde la calle de la Charca á la de la Sacristía de San Nicolás. Conócela el vecindario por cuesta de la Charca.

Nicolás, placeta de San - Es un elevado mirador que se halla delante de la iglesia de su nombre, en el que desembocan las calles Larga y de la Sacristía de San Nicolás y la cuesta de las Cabras. Por el Norte comunicase con la placeta del Cementerio.

Nicuesa, calle de—Desde la del Darro (parroquia de Santa Escolástica) á la placeta del Lavadero en la que desemboca por la calle de Santa Catalina.

Niño del Rollo, callejon del - De Torres Bermejas á Peña Partida.

Niños Dormidos, callejuela de los - Partiendo de la de Franceses afluye á la placeta de Capuchinas.

Niños Luchando, calle de los—Desde la de Tendillas á la de los Arandas.

Nueva, calle—Desde la Acera de Darro á la calle de San Anton.

Nueva, calle - En la parroquia de San Ildefonso. Véase calle de Alvarado.

Nueva, plaza - Al pié de la calle de Gomez, junto á la placeta de Santa Ana. Desembocan en ella: por el N. la placeta de San Gil y las calles del Pan, de la Cárcel Alta y del Aire; por el S. las de Gomez y Cuchilleros; por el Oeste las de Mendez Nuñez, Zacatin y Hermosa. Por el E. se comunica con la placeta de Santa Ana.

Nueva, puerta - En el muro de la Alcazaba Cadima. Pone en comunicacion la placeta de las minas con la plaza Larga.

Nueva de San Anton, calle de—Desde la de San Anton á la del Porton de Tejeiro.

O

Ochavo, calle del—De la del Bolsillo de Santa Paula á la de Cocheras.

Oficios, calle de - Antes de la Lonja. Desde la placeta del SAGRARIO á la de la Capilla Real,

Oidores, calle de—Desde la placeta de los Toribios á la calle de Santa Isabel la Real.

Olid, calle de - Antes del Osario. Es una calle corta y sin salida. Su embocadura en la de Almirreceros.

Ordaz, calle de—Antes del Naranjo. Desde la de San Matias á la del Laurel

Orlando, mirador de -Es un altillo que se halla al final de la calle de su nombre.

Ortegas, placeta de los - Entre las del Algibe de Polo y Castilla. Desemboca en ella la calle de la Mina que la cruza, comunicándola con la placeta del Salvador.

O-ario, calle del—Véase de Olid

Otumba, calle de - Antes de la Parra Alta. En el barrio de San Lázaro, en cuya plaza de los Carros desemboca.

P

Pablar, plaza del -En la Alhambra Véase placeta de los Algibes.

Pajés, calle de—Desde la de San Gregorio á la de Faltriguera de San Gregorio.

Pajizo, calle del—Véase de Piedra Santa.

Palacios, calle de - Partiendo de la placeta del Agua, dobla en ángulo recto y concluye en la calle de la Puerta de los Carros.

Palacio Arzobispal, placeta del - Véase del SAGRARIO.

Pan, calle del—Partiendo de la plaza Nueva, desemboca en la placeta de San Gil.

Panaderas, calle de - Desde la de los Molinos á la de Cochera del Campo.

Panaderos, calle de—En la parroquia del Salvador. Véase calle de Motezuma.

Panaderos, calle de—En el barrio de San Lázaro. Desde la Real de San Lázaro, á la plaza de los Carros.

Pañera, cuesta de la—Véase calle del Cizo

Pardo, calle del En el Albayzin. Desde la placeta del Horno del Hoyo á la calle de Talavera.

Paredon de San José, cuesta del—Sube desde la de San Gregorio á la calle del Zagal.

Parra, calle de la—Desde la de San Gregorio á la del Blanqueo Viejo. Vulgarmente es conocida por calle del Blanqueo.

Parra, calle de la—Desde la de San Bartolomé al callejon de Muza.

Parra, callejon de la—No tiene salida. Por su extremo libre desemboca en la calle de la Tiña.

Parra, placeta de la—Está formada por un ensanche de la calle del Suspiro que la comunica con la de Navas y la placeta de Piedra Santa

Parra Alta, calle de la—En la parroquia de San Ildefonso. Véase calle de Otumba.

Parra Baja, calle de la—En la parroquia de San Ildefonso. Véase calle de Tabasco.

Parraga, calle de—Desde la de Gracia á la placeta de San Anton.

Pasiegas, placeta de las—Delante de la fachada de la Catedral. Desembocan en ella, las calles de Colegios, Colegio Catalino y del Marqués de Gerona.

Paula, calle de Santa—Desde la plaza de San Agustin á la placeta del Boqueron en la que desemboca, confluyendo con la calle de Azacaya.

Pavaneras, calle de—Desde la de la Colcha á la placeta de los Tiros.

Paz, calle de la—Antes del Tintin. Corre en línea recta desde la calle de la Alhòndiga á la de Verònica.

Pedernaleros, barrio de los —Recibe este nombre el terreno poblado de ruinas y cascajares que existe entre las calles de Cruz del Arquero y Baja, y las cuestras de San Cristòbal.

Pedernaleros, cuestras de los—Suben varias desde las calles de Cruz del Arquero y Baja, á lo que llaman barrio de su mismo nombre.

Pedraza, calle de —Antes Molino de la Corteza. Desde la de Lepanto á la placeta de Tovar.

Pedro Mártir, calle de San—Desde la de Alcantarilla hasta la plaza de Bibataubin.

Pegarrecio, calle de —Desde la de Recogidas á la de los Frailes.

Penitencia, callejuela de la—No tiene salida. Su embocadura en la calle de Elvira.

Peña Partida, cuesta de—Desde la confluencia de la calle del Rey Chico con la cuesta de la Alcubilla del Caracol á Peña Partida.

Perro, callejon del —Véase calle de la Verònica.

Perro, cuesta del—En la parroquia de San José. Véase cuesta de Méjico.

Perro Alta, cuesta del—Desde la placeta de Martos á la calle del Plegadero Alta.

Perro Baja, cuesta del —Desde la placeta del Lavadero á la calle del cuarto Real de Santo Domingo.

Pesas, puerta de las —Véase Puerta Nueva.

Pescaderia, calle de la—Desde la plaza de Bi barrambla á la de Capuchinas.

Pescado, cuesta del —Sube desde la placeta de las Carretas á la confluencia de la calle del Cuarto Real de Santo Domingo con la Puerta del Pescado.

Peso de la Harina, callejuela del—No tiene salida.

Por su extremo libre desemboca en la calle del Salvador, frente á la placeta de aquel nombre.

Peso de la Harina, placeta del—Está en la calle del Salvador, próxima á la cuesta del Chapiz.

Pieadero, cuesta del—Sube desde la calle del Clavel á la placeta de los Carvajales.

Picon, callejon del—Desde la confluencia de la calle de las Tablas con la de Puentezuelas y el callejon de Nevot al puente del Cristiano.

Picon, placeta del—En el carril del Horno de San Jerónimo que desemboca en ella, como tambien las calles de Misericordia y Alonso Cano.

Pié de la Torre, calle del—Véase de los Colegios.

Piedad, calle de la—Desde la de Tablas á la placeta de la Piedad.

Piedad, placeta de la—Junto al convento de dominicas y capilla de su nombre, entre la calle de la Duquesa y la plaza de Rull y Godinez. Desemboca en ella la calle de la Piedad.

Piedra Santa, calle de—Corre en línea sinuosa desde la calle del Escudo del Cármen, desembocando en la de San Matías.

Piedra Santa, placeta de—Al Levante de la calle de Navas. Desembocan en ella la de su nombre, que la cruza, y las del Suspiro y Cuadro de San Antonio.

Pilar Seco, calle del—Véase de Muley.

Pino, calle del—En la parroquia de San Matías. Véase calle de Guatimocin.

Pino, calle del—En la parroquia del Salvador. Partiendo de la placeta de Yhanguas, se bifurca y uno de sus ramales desemboca en la del Mentidero y otro en la calle de San Luis.

Pino, callejuela del—En la parroquia del Salvador. Forma un ángulo recto á manera de compás, desembocando sus extremos, respectivamente, en cada uno de los ramales en que se bifurca la calle de su mismo nombre.

Pisas, calle de los—Desde la carrera de Darro á la calle de la Convalecencia.

Placeta del Abad, calle de la—Véase del Castillo.

Placeta del Cobertizo, calle de la—Véase del Zegrí.

Placeta del Conde, calle de la—Desde la del Blanqueo Viejo á la del Blanqueo, atravesando la placeta del Conde.

Placeta del Correo Viejo, calle de la—Desde la placeta susodicha á la calle de la Calderería Nueva.

Placeta del Correo Viejo, callejuela de la—Desde la placeta que le dá nombre á la cuesta del Lavadero de las Manchegas

Placeta de la Cruz, calle de la—Desde la de Gomez á la placeta de la Cruz.

Placeta de la Cuna, callejuela de la—No tiene salida. Desemboca por su extremo libre en la placeta de su nombre.

Placeta del Mentidero, calle de la—Desde la de San Buenaventura á la placeta del Mentidero.

Placeta del Mentidero, callejuela de la—No tiene salida. Por su extremo libre desemboca en la calle de San Buenaventura.

Placeta de Porras, calle de la—Desde la placeta que le dá nombre hasta la cuesta de San Gregorio.

Placeta del Rosal, calle de la—Desde la del Rosal á la placeta del Alméz.

Plegadero, calle del—Desde la cuesta del Realejo á la placeta de San Cecilio.

Plegadero Alto, calle del—Desde la de Alamillos á la placeta de San Cecilio.

Póco Trigo, calle de—Desde el callejon de su nombre al barranco de la calle Real de Cartuja.

Poco Trigo, callejon de—Desde la calle Real de Cartuja al punto en que la de Capuchinos desemboca en el Altillo de las Eras del Cristo.

Porras, placeta de—Entre la calle de San Juan

de los Reyes y la cuesta de San Gregorio. Desembocan en ella las calles del Conde de Cabra, del Clavel y de la placeta de Porras.

Porteria de las Monjas de la Concepcion, calle de la—Desde la placeta de las Monjas de la Concepcion á la calle de Zafra.

Porteria de Santo Domingo, calle de la—Desde la plaza de Fortuny, atravesando la placeta de Santo Domingo, á la de la Portería de Santo Domingo.

Porteria de Santo Domingo, placeta de la—Inmediata á la de Santo Domingo con la que se comunica por la calle de la Portería de Santo Domingo. Desembocan en ella, además de la citada, las de Palacios y Cordilleros. Algunos la conocen por placeta de las Minas.

Porteria de Santa Paula, calle de la—Desde la de Santa Paula á la placeta de Pulgar.

Porton de Tegéiro, calle del—Parte de la placeta del Solarillo y confluye con la calle Nueva de San Anton.

Posada de las Ánimas, calle de la—Véase de las Ánimas.

Postigo de la Cuna, calle del—Partiendo de la placeta de su mismo nombre, despues de doblar dos veces en ángulo recto, desemboca en la calle de Azacaya.

Postigo de la Cuna, placeta del—No tiene otra comunicacion que la que recibe por la calle del Postigo de la Cuna que desemboca en la de Azacaya.

Postigo de Hinojosa, calle del—Desde la de Candidota á la de Tendillas.

Postigo de la Inquisicion, calle del—Véase Postigo del Tribunal.

Postigo de San Agustin, calle del—Corre desde la desembocadura de la de Santa Paula en la plaza

de San Agustín, y, revolviendo, afluye á dicha plaza.

Postigo del Tribunal, calle del—Antes Postigo de la Inquisición. Desde la calle de la Inquisición á la de Lecheros.

Postigo de Veluti, calle del—Desde la del Postigo del Tribunal á la de la Portería de Santa Paula.

Postigo de Zárate, callejuela del—Es muy corta y no tiene salida. Su embocadura en la calle de los Cipreses.

Potra, calle de—Desde la de Reyes Católicos á la del Escudo del Carmen.

Pozo de Santiago, calle del—Partiendo de la placeta de Santiago, se bifurca; ensanchándose, forma la placeta de su mismo nombre, y terminan el uno de sus extremos en la calle de Elvira y el otro en la de Azacaya.

Pozo de Santiago, placeta del—Está formada por una dilatación de la calle de su mismo nombre que la comunica con las de Elvira, Azacaya y placeta de Santiago.

Pretorio, callejon del—Parte del paseo de los Basílios y concluye en el callejon del Carnero.

Prim, plaza de—Véase del Ayuntamiento.

Principal, calle—Parte de la de San Gregorio, dobla en ángulo recto, corre á lo largo del costado Norte de la iglesia de San Bartolomé y concluye en la placeta de este último nombre.

Príncipe, calle del—Antes de San Sebastian, de la Escopeta y de Espartero Desemboca por uno de sus extremos en la plaza de Bibarrambla, y por otro en la del Ayuntamiento.

Príncipe, campo del—De antiguo se le dá este nombre á una hermosa explanada que se extiende al pié de la colina de Ahabul ó Cerro de los Mártires, en el barrio de San Cecilio.

Privada, calle de la—Véase del Clavel.

Progreso, calle del—Sube desde la plaza de Bailén á la placeta de los Campos Eliseos.

Provincia, calle de—Desde la del Colegio Catalino á la de Pescadería.

Puente de Anzola, camino del—Véase callejon de la Fuente Nueva.

Puente del Carbon, calle del—Corre, atravesando la de Mendez Nuñez, desde el Zacatin á la de Mariana Pineda.

Puente de Castañeda, calle del—Desde la de San Anton á la Acera de Darro.

Puente de San Francisco, calle del—Véase del Estribo.

Puente de la Virgen, calle del—Desde la Carrera de Genil, á la calle de la Tahona, en el punto donde arranca el puente que le dá nombre.

Puentezuelas, calle de—Desde la placeta de San Anton á la confluencia de la calle de las Tablas con los callejones del Picon y de Nevot.

Puerta de los Carros, calle de la—Affuye por un extremo á la de la Porteria de Santo Domingo, por el otro está cerrada; pero la calle de Palacios, que junto á él desemboca, la comunica con la placeta de la Portería de Santo Domingo.

Puerta del Pescado, calle de la—Desemboca por un extremo en la confluencia de la cuesta del Pescado con la calle del Cuarto Real de Santo Domingo, y por el otro en la confluencia de la calle de Solares con el callejon de las Campanas.

Puerta Real—Llámase así el trayecto de via pública comprendido entre la placeta de los Cauchiles y la desembocadura de la calle de Reyes Católicos en la carrera de Genil.

Pulgar, placeta de—Aunque le dan el nombre de placeta, más figura tiene de calle que des-

emboca por un extremo en la del Postigo de San Agustin y en la de Porteria de Santa Paula por el otro.

Pnntales, calle de los—Desde la de la Charca á la placeta del Abad.

Q

Queipo, alamedas de - Véase paseo de la Bomba.

Quesada, calle de—Desde la de don Juan de Austria á la placeta de los Toribios.

Queso, placeta del - Desemboca en ella la calle de Celdran que la cruza y la comunica con la placeta del Corral de Celdran y la calle de Gón-goras.

Quijada, calle de—Desde la de don Juan de Austria á la placeta del Toro.

Quinta Alegre, callejon de la—Parte del camino de Hueter y termina en la confluencia de los callejones del Pretorio y del Carnero.

R

Rabad Albaida, placeta del—Véase de Albaida.

Rabo de Albaida, placeta del—Véase de Albaida.

Rafael, calle de San—Desde la de San Matias á la placeta de Cañaverales.

Ramirez, calle de - Partiendo de la de Gomerez, despues de doblar en ángulo recto, desemboca en la del Hospital de Santa Ana.

Rastro, placeta del—En la Acera de la Virgen. Tiene su entrada por un arco y cobertizo, y en ella está el Reñidero de gallos.

Real de Cartuja, calle—Desde los paseos del Triunfo hasta la ermita del Santo Cristo de la Yedra.

Real de San Lázaro, calle—Desde el Triunfo á la estacion del ferrocarril.

Realejo Alto, placeta del—Desembocan en ella las cuestas del Realejo y de Santa Escolástica, y las calles de Damasqueros, Molinos y Santiago.

Reálejo, cuesta del—Desde la placeta de su nombre á la calle del Plegadero Baja.

Recogidas, calle de—Desde la placeta de San Anton á la calle del Solarillo.

Rector Lopez de Argueta, calle del—Antes callejon de San Jerónimo. Corre desde la calle de San Juan de Dios, en su confluencia con las de San Jerónimo y carril del Horno de San Jerónimo, y termina en el callejon de la Fuente Nueva.

Rector Morata, calle del—Desde la del Gozo á la placeta del Campillo Alto.

Reduan, cuesta de—Antes de Albarqueros y del Cobertizo. Sube de la calle de Elvira, á la del Sauco.

Rejas, calle de las—En la parroquia de San Cecilio. Véase calle de Cuba.

Rejas, calle de las—En la parroquia de las Angustias. Antes calle de los Reyes. Corre en línea recta desde la de Martinez de la Rosa á la de San Juan.

Remangadas, cuesta de las—Sube desde la calle de San Juan de los Reyes á la cuesta de San Gregorio.

Remanso, calle del—Desde la placeta de su nombre á la del Matadero.

Remanso, placeta del—Al final de la Acera de Darro Esta, y las calles del Remanso y de la Choza de las Arenas, desembocan en ella. También es conocida por placeta de las Arenas.

Reñidero, calle del—No tiene salida. Su embocadura en la calle de la Choza de Arenas.

Revolucion, calle de la Véase de Mariana Pineda.

Rey Chico, calle del - Sube desde la confluencia de las cuestas de la Cruz de Piedra, Infantes y Berrocal, á la confluencia de la calle de Alamillos y cuesta de la Alcubilla del Caracol.

Rey Chico, cuesta del—Parte de los paseos del Algibillo y concluye en Fuente Peña, al pié del camino del Cementerio. Tambien le llaman cuesta de los Muertos.

Reyes, calle de los—Véase de las Rejas en la parroquia de las Angustias.

Reyes Católicos, calle de los— Partiendo del punto donde la Puerta Real afluye á la carrera de Genil, termina en la plaza del Ayuntamiento.

Riaño, calle de—Partiendo de la placeta de este nombre, concluye en la calle del Cobertizo de la Botica.

Ribera de los Molinos, cuesta de los—Véase de los Molinos.

Risco, calle del—Desde el átrio de la iglesia de San Matias á la calle de Cruellas

Ronda auxiliar de la Carretera de Motril. Reciben este nombre el carril del Horno de San Gerónimo, los callejones del Pícon y Casillas de Pradas, y la calle de Recogidas.

Rosal, calle del—Desde la placeta de Zahir á la de Carvajales.

Rosal, callejón del— No tiene salida. Su embocadura en la calle de Almanzora Alta.

Rosal, placeta del—No tiene otra salida que la comunicacion que le dá con la del Almez, la calle de la placeta del Rosal.

Rosales, placeta de los—Hállase al pié de los barrancos del Cortijuelo y desembocan en ella la calle Baja y la cuesta de Caracas.

Rosario, calle del—En la parroquia de San Ma-

tias. Desde la calle de este nombre á la placeta del Agua.

Rull y Godinez, plaza de—Se halla entre la calle de la Duquesa y el Picon. Desembocan en ella las de Misericordia, Alonso Cano, Fábrica Vieja, Angulo, Guadalajara, Avellano, Montalvan y Horno del Abad, y se comunica directamente con la placeta de la Piedad.

S

Sabanilla, calle de la—Véase de Boabdil.

Sacristia, calle de la—En la parroquia de San Matias. Desde la calle de este nombre á la del Risco. Antes se llamó del Cementerio.

Sacristia de San Bartolomé, calle de la—Desde el callejon de Muza á la calle de San Bartolomé.

Sacristia de la Capilla Real, calle de la—No tiene salida. Su embocadura en la confluencia de las de Abenamar y Colegio Eclesiástico.

Sacristia de Santa Escolástica, calle de la—Desde la del Algibe de Rodrigo del Campo á la de Santa Escolástica.

Sacristia de San Ildefonso, calle de la—Desde el Triunfo, por detrás de la iglesia de San Ildefonso. Se bifurca y sus dos ramales desembocan en la calle Baja.

Sacristia de San Nicolás, calle de la—Por la espalda de esta iglesia formando ángulo recto, desde la placeta de San Nicolás á la del Cementerio.

Sagrario, placeta del—Entre el templo de este nombre y el Palacio Arzobispal.

Salamanca, calle de—Desde la plaza de Bibar-rambla á la de Reyes Católicos en el punto de su desembocadura á la plaza del Ayuntamiento, donde fué el puente del Alamo.

Salón, paseo del --Se llama así la hermosa alameda que corre desde su confluencia con la carrera de Genil al paseo de la Bomba.

Salvador, calle del--En la parroquia de Santa Escolástica. Desde la calle de Santiago á la de Solares.

Salvador, calle del--En la parroquia de su nombre. Partiendo de la placeta del Chapiz, describe dilatada curva y, despues de cruzar la de Doña Isabel de Solis, concluye en la del Salvador.

Salvador, placeta del--Está delante de la antigua Colegiata del Salvador, actualmente iglesia del mismo nombre. Desembocan en ella las calles del Salvador y de la Mina.

Sancti Espiritu, calle de--No tiene salida. Por su extremo libre desemboca en la de Mendez Nuñez.

Santillana, placeta de --No tiene otra comunicacion que la que le dá la calle de Loarte, única que en ella desemboca.

Santisimo, calle del--En la parroquia de San Pedro. Sube desde la carrera de Darro, á la calle de San Juan de los Reyes.

Santisimo, calle del--En la parroquia de San Andrés. Véase calle del Beaterio del Santísimo

Sanchez, calle de--Desde la calle del Zagal á la placeta de Sanchez.

Sanchez, placeta de--Está en el comedio de la calle de Bravo. Tambien desemboca en ella la del Zagal.

Santiago, calle de--Desde la plaza del Realejo Alto á la calle del Salvador con la que forma ángulo recto

Santiago, placeta de--A la espalda de la iglesia de su nombre, comunicándose por el Este con la calle de Elvira. Desembocan en ella la de la

Inquisicion, que la cruza, y la del Pozo de Santiago.

Santo Cristo, placeta del—Entre la calle de Mesones y Bibarrambla. Desembocan en ella las calles del Arco de las Orejas, Cerrajerros y Boteros, confluyendo

Santos, calle de los—De la confluencia de las de Azacaya y Santa Paula, en la placeta del Boqueron, á la placeta del Azúcar.

Saravia, calle de—Desde la de San Matias á la del Gozo.

Sastre, calle del—Corta y comunica la de Tundidores con el Zacatin

Sauco, calle del—En la parroquia de San Pedro. Véase calle de Montijo.

Sauco, calle del—En la parroquia de San Andrés. Desde la calle del Zenete á la cuesta de la Alacaba.

Sebastian, calle de San—Corre desde la de Tundidores á la de Salamanca, cruzando la del Príncipe.

Señor, callejuela del—No tiene salida. Su embocadura en la calle de Caldereria Vieja.

Serrallo, calle del—Antes de la Verónica. Desde la cuesta de los Verjeles á la placeta de Martos.

Serrano, calle de—Es muy sinuosa. Partiendo de la de Elvira, concluye en la confluencia de la de Cocas y Molino de la Corteza.

Sierpe, calle de la—Desde la de Mendez Nuñez á la placeta de las Descalzas.

Sierpe Baja, calle de la—Véase de Gonzalo.

Sierra, calle de—Partiendo de la de San Juan de los Reyes, dobla en ángulo recto y termina en la de Zoraida.

Siete Revueltas, calle de las—Partiendo de la placeta del Almirante, cruza la del Alamo del Mar-

qués, dobla en zig zag y afluye á la de Don Juan de Austria.

Siete Revueltas, cuesta de las - Sube en zig zag desde el camino á la abadía del Sacromonte.

Silencio, calle del—Desde la confluencia de las del Horno de Marina y Lucena á la placeta de los Cipreses. Comunicase con la de Trinidad.

Sillería, calle de la - Antes del A B C y tambien de la Espartería. Vá desde la de Mesones á la de Pescadería.

Sillería, placeta de la—Por uno de sus extremos se comunica con la de Mendez Nuñez, y por el otro con la de Almircecos. Desembocan en ella las calles de la Hermosa y de Bodegoncillos.

Solanilla, placeta de la - Está formada por un ensanche del callejon de las murallas de San Cristóbal.

Solares, calle de los - No tiene salida. Su embocadura en la confluencia de las del Cobertizo de Mendez y puerta del Pescado con el callejon de las Campanas.

Solares de San Agustin, calle de los - Sube desde la cuesta de San Agustin á la del Algibe de Trillo. Vulgarmente le llaman calle de Guinea.

Solarillo, calle del - Partiendo de la placeta de su mismo nombre, desemboca en la de Gracia.

Solarillo, placeta del - Próxima al extremo de Poniente de la calle de Recogidas. Desembocan en ella la calle del Solarillo y la del Porton de Tejeiro.

Solarillo de Santo Domingo, calle del—Desciende desde la del Cuarto Real de Santo Domingo, dobla en ángulo recto y termina en la cuesta del Perro Baja. Vulgarmente la conocen por cuesta del Gato.

Sucia, calle - Desde la del Conde á la de Belen, en la parroquia de San Cecilio.

Sucia, calle—Véase de la Trinidad.

Sucia, callejuela—No tiene salida. Su embocadura en la del Castillejo.

Sucio, callejon—Desde la calle de San Juan de Dios á la placeta de Triviño.

Suspiro, calle del—Desde la de Navas á la placeta de Piedra Santa, formando, en un ensanche, la de la Parra.

[T]

Tabasco, calle de—Antes de la Parra Baja. Corre desde la Real de Cartuja á la de Capuchinos.

Tablas, calle de las—Partiendo de la placeta de la Trinidad, termina en la confluencia de la calle de Puentezuelas con los callejones de Nevot y Picon.

Tablas, callejon de las—Véase de Nevot.

Tahona, calle de la—Desde el puente de la Virgen á la placeta del Humilladero.

Talavera, calle de—Antes del Agua. Corre describiendo una curva irregular desde la plaza Larga. Por el extremo opuesto, no tiene salida.

Tallacarne, callejon de—Véase de Lebrija.

Tarfe, calle de—Antes de las Minas y del Algi-be de la Gitana. Partiendo de la placeta del Cristo de las Azucenas, desemboca en la de las Minas.

Tendillas, calle de—Desde la de San Gerónimo á la de Santa Paula.

Teresa, calle de Santa—Desde la de Alhondiga á la de la Verónica, con la que confluye en ángulo recto.

Tetuan, calle de—Véase de la Trinidad.

Tinaja, callejuela de la—En el barrio de los

Pedernaleros. Desde la calle Baja á la placeta del mismo nombre.

Tinaja, placeta de la—Desemboca en ella la calle de la Tinaja, única via de comunicacion que tiene.

Tinajilla, calle de la—Desde la placeta de su nombre á la calle de los Naranjos.

Tinajilla, placeta de la—Al Poniente del Triunfo. Desembocan en ella las calles del Arco, Tinajilla, Navarrete, Darro y Darro Cubierto.

Tinte, callejuela del—Desde el Zacatin á la calle de los Oficios.

Tintes, calle de los—Véase de Mendez Nuñez.

Tintes, ribera de los—Véase calle de Mendez Nuñez.

Tintin, calle del—Véase de la Paz

Tiña, calle de la—Desde la del Muladar de Doña Sancha á la de Santa Isabel la Real en la que desemboca frente al convento.

Tiña, callejuela de la—No tiene salida. Su embocadura en la calle del mismo nombre.

Tiros, placeta de los—Pròxima al Realejo. Desembocan en ella: las calles de Pavaneras, Santa Escolástica y Ballesteros.

Tívar, placeta de—Junto á la casa del Carbon. Desembocan en ella las calles de Mariana de Pineda y Molino de la Corteza.

Tolosa, calle de—Antes del Cañuelo. Desde la de Martos á la del Plegadero Alta.

Tomaderos del Agua, calle de los—Desde la de Choza de Arenas á la Acera de Darro.

Tomasas, placeta de las—Junto al convento del mismo nombre. Se comunica con la de San Agustin y desemboca en ella la calle de las Monjas Tomasas.

Tomate, placeta del—En el bosque de la Alhambra Es la primera que se halla, subiendo la cuesta central.

Toribios, calle de los—Véase de Oidores.

Toribios, placeta de los—Desembocan en ella las calles de Quesada y de Oidores, y está cercana á San José.

Toril, calle del—Desde la del Darro á la carrera de Genil.

Torillo, calle del—Desde la de San Matías á la del Escudo del Cármen.

Toro, placeta del—Desembocan en ella las calles de Quijada, Bravo y Muladar de doña Sancha

Torres Bermejas, cuesta de—Desciende de Torres Bermejas á la cuesta de las Cruces.

Trabuco, calle del—Desde la de Cocheras á la de Tendillas.

Treviño, placeta de—En la calle del Darro Cubierto. Tambien desemboca en ella el callejon Súcio.

Triana, calle de—Véase Conde de Tendilla, en la parroquia de San Justo.

Triana, calle de—Desde la de Fuente Nueva á la de Ventanilla.

Triana Baja, calle de—Véase calle de Triana.

Triño, cuesta de—Desde la placeta del Comino al callejon del Algibe Grande.

Trinidad, calle de la—Antes Súcia y del Verdugo. Partiendo de la placeta de la Trinidad, desemboca en la calle de los Cipreses.

Trinidad, placeta de la—Al final de la calle de Mesones. Desembocan en ella dicha calle y las de Tablas, Duquesa, Tetuan y Capuchinas.

Tristes, paseo de los—Véase alameda de Darro.

Trujillas, calle de—No tiene salida. Su embocadura en la calle de los Frailes.

Triunfo, explanada y paseos del—Hállanse á la entrada de la ciudad por el Norte. Desembocan en el Triunfo: por el N. las calles de Capuchi-

nos y Real de Cartuja; por el N. E. la Real de San Lázaro; por el O. el callejon de la Fuente Nueva, las calles de San Juan de Dios, de la Atarazana, del Triunfo y de Mármol y la placeta de la Tinajilla, y por el S. la calle de Elvira.

Tundidores, calle de—Desde la de San Sebastian á la del puente del Carbon.

U

Universidad, placeta de la—A la entrada del establecimiento universitario del distrito. Desembocan en ella las calles de Riaño y de las Escuelas, y se comunica con la placeta de la Encarnacion, de la que está separada por la calle de San Jerónimo. La placeta de la Universidad es conocida tambien por de la Colegiata.

Ureña, calle de—Antes de Azacayuela. Corre desde la placeta del Molinillo á la cuesta del Algibe de Trillo, despues de cruzar la placeta del Limon.

V

Vacas, calle de las—Desde la cuesta de San Agustin á la de Gragales.

Valenzuela, calle de—Desde la de San Juan de los Reyes á la cuesta de San Agustin.

Varela, calle de—Desde la placeta de los Girones á la calle del Progreso.

Vidrio, calle del—De la Real de San Lázaro á la plaza de los Carros.

Ventanilla, calle de la—Partiendo de la de San

Juan de Dios desemboca en la de Fuente Nueva.

Verdugo, calle del—Véase de la Trinidad.

Verdugo, callejuela del—Antes de la Huerta del Verdugo. No tiene salida. Su embocadura en la calle de Lucena.

Vergara, calle de—Antes del Moral. Desde la de Puentezuelas á la placeta de Gracia.

Verjeles, cuesta de los—Sube desde la calle de la Cochera del Campo á la del Plegadero Baja.

Verónica, calle de la—En la parroquia de San Cecilio. Véase calle del Serrallo.

Verónica, calle de la—En la parroquia de la Magdalena. Desde la calle de Santa Teresa á la de Recogidas.

Verónica, callejuela de la—En la parroquia del Salvador. Véase calle de Gravina.

Verónica, calle de la—En la parroquia de las Angustias. Véase calle de Martínez de la Rosa.

Vicente, calle de San—Desde la de San José á la de Hernan Cortés.

Victoria, callejon de la—Desde la cuesta del Chapiz á la placeta de la Encrucijada.

Victoria, cuesta de la—Sube desde la alameda de Darro á la placeta de la Victoria.

Victoria, placeta de la—Desembocan en ella las calles de San Juan de los Reyes, Frailes, Grajales, Gumiel y la cuesta de la Victoria.

Vidrio, calle del—Sube de la alameda de Darro á confluir con la calle del Espino.

Villamena, placeta de—Es muy irregular, y á modo de calle. Corre desde la de Ximenez de Cisneros á la plaza de San Agustin.

Violon, paseo del—En la margen izquierda del Genil, desde el puente de su nombre á la ermita de San Sebastian. Tambien le llaman de los Colegiales.

Virgen, acera de la—En la carrera de Genil.

Desde la esquina del puente de Castañeda á la del Humilladero.

Virgen, puente de la—Sobre el Darro, á espaldas de la iglesia de Ntra. Sra de las Angustias.

Virgen del Carmen, calle de la—Desde la del Rosal á la placeta de Echevarria.

Virgen del Carmen, placeta de la—Véase de Echevarria.

Virgen de la Piedra, placeta de la—Está en la calle de D. Juan de Austria, única con que tiene comunicacion.

Vistillas, calle de las—Véase Larga de San Nicolás.

Vistillas de los Angeles, calle de las—Antes cuesta del Caedero del Agua. Corre desde las Vistillas de los Angeles al camino del Barranco.

X

Ximenez de Cisneros, calle de—Antes de la Cárcel Baja. Corre desde la de Elvira á la plaza de Capuchinas.

Y

Yedra, calle de la—Véase de la Mina.

Yedra, placeta de la—Véase de los Ortegas.

Yeseros, calle de los—Desde la Real de Cartuja al sitio de donde arranca la cuesta del Mirador de Orlando.

Yesqueros, cuesta de los—Sube de la cuesta de la Alacaba á la placeta de los Yesqueros.

Yesqueros, placeta de los—En el barrio de los Pedernaleros, sobre la placeta de Liñan. De-

semboca en ella la cuesta de su nombre que la comunica con la Alacaba

Yhanguas, calle de—Desde la del Salvador á la placeta de Yhangüas.

Yhanguas, placeta de—Al N. de la del Salvador. Desembocan en ella: las calles de Yhangüas y del Pino, y se comunica con la de San Martín.

Z

Zacatin, calle del—Desde la plaza de Bibarrambla á la plaza Nueva.

Zacaya, calle de la—Véase de Azacaya.

Zafarraya, calle de—Véase de Misericordia.

Zafra, calle de—Sube desde la carrera de Dárrro á la calle de San Juan de los Reyes.

Zagal, calle del—Antes del Huerto. Desde la cuesta de San Gregorio á la placeta de San José.

Zahir, placeta del—Antes del Cobertizo. En la parroquia de San Pedro. Desembocan en ella las del Zegri y Rosal y se comunica con la cuesta del Algibe de Trillo.

Zapateros, calle de los—Desde la de Cerrajería á la placeta de los Cauchiles.

Zaragoza, cuesta de—Véase del Juego de Bolas.

Zegri, calle del—Desde la placeta del Zahir á la del Molinillo.

Zenete, calle del—Corre, desde su confluencia con la cuesta de las Marañas, en la desembocadura de la del Barranquillo á la calle del Sauco.

Zoraida, calle de—Antes del Jazmín. Desde la de San Juan de los Reyes á la cuesta de San Agustín.

IV.

La Alhambra.

Idea general.

En la margen izquierda del rio Darro, sobre el cerro de San Pedro, dominando la ciudad y ceñida por frondosos bosques eleváse la fortaleza de la Alhambra, que contiene, dentro de sus muros, la más rica joya que nos legó el arte arábigo. Fué en un principio construcción exclusivamente levantada para los fines de la guerra, residencia luego de los reyes y la Corte Nazarita, barrio ó cuartel de la grandeza mora que describe de este modo Ábul walid Axxocundi: «Domina la ciudad por su parte meridional la población de la Alhambra (*Medina Alhamrá*), corte del reino, coronandola con sus brillantes al-

menas, sus eminentes torres, sus fortísimos baluartes, sus magníficos alcázares, y otros edificios suntuosos que, con su brillantísimo aspecto, arrebatan los ojos y el ánimo. Hay allí tal abundancia de aguas que, desbordándose á torrentes de los estanques y albercas, forman en la pendiente, arroyos y cascadas cuyo sonoro murmullo se escucha á larga distancia. Rodean el muro de aquella población (*la Alhambra*, nó *Granada*), dilatados jardines, propios del sultán, y arboledas frondosísimas, brillando como astros á través de su verde espesura las blancas almenas. No hay, en fin, en torno de aquel recinto, espacio alguno que no esté poblado de jardines, cármenes y huertos.» «En su interior—dice muchos años después Andrea Navajero—hay muchas casas, pero la mayor parte del terreno la ocupa un palacio que perteneció á los reyes moros y que es de veras muy hermoso.»

Citamos estos textos para destruir la idea vulgar que se tiene de la Alhambra, considerándola casi exclusivamente constituida por el palacio árabe. La Alhambra fué, cuando los reyes moros trasladaron á ella su mansión, una pequeña

ciudad defendida por los muros que aún subsisten y dentro de estos muros, alrededor del alcázar, en lo que hoy se llama el Secano y en la parte que ocupa el barrio de Santa María, alzábanse numerosos palacios y suntuosas viviendas de los magnates de la córte, guerreros distinguidos y allegados á la realeza, que ocuparon después los conquistadores conservándose algunos restos de los que alcanzaron. en la distribucion, el Marqués de Mondejar, el escudero Astasio de Bracamonte y memoria de las que fueron del Cadí y el Muftí de la Córte Nazarita.

Comunicábase este recinto con el de la Alcazaba Gidida, por un airoso puente llamado del Cadí, del que aún se ven los restos en la Carrera de Darro, de modo que el ingreso á la Alhambra no era, como hoy, por la Puerta de Justicia, sino por la parte del bosque que dá al rio, hallándose la entrada, que ha descubier-to el Sr. Contreras, al lado N. de la Alcazaba, bajo la torre de las Armas. Otra de las puertas de frecuente uso fué la de Algodor, en la Torre de los Siete Suelos. Construida la Alcazaba de la Alhambra, los reyes árabes, para su mayor defensa,

la enlazaron con Torres Bermejas por medio de un muro en el que se abrió la Bibaleuxar ó Bib-Yacub, en el sitio donde hoy está la Puerta de las Granadas, presentando, por consecuencia de esto, la fortaleza una extensa línea, que, partiendo de Torres Bermejas, cortaba la cuesta de Gomez enlazando con el circuito de la Alhambra, en las fortificaciones que están bajo la torre de la Vela. A partir de este punto, las murallas de la fortaleza se desarrollan en curva quebrada y reentrante, formando una clipsoide sumamente irregular que mide 2690 pies castellanos en su mayor longitud y 730 en su mayor anchura, siendo su espesor de 2 varas por término medio y de 10 á 11 su elevacion. Descuellan en este anillo de muros, numerosas torres de las cuales son las más nombradas comenzando á enumerarlas por el extremo de poniente de la línea septentrional, las de los Hidalgos, las Armas, el Cubo, las Gallinas, los Puñales, de Comaresch, del Mihrab, de las Damas, de los Picos, del Candil, de la Cautiva, de las Infantas, del Agua que ocupa el extremo de Levante, y volviendo desde este punto por la línea meridional, hácia Poniente, las de Siete

Suelos, del Capitan, de la Bruja de las Cabezas, de la Justicia y de la Pólvara. Las torres del Homenaje y de la Vela corresponden á la fortaleza interior que constituye el grupo de fortificaciones de la Alcazaba.

En el recinto cerrado por este cerco de murallas están, además de la Alcazaba, el Palacio árabe, el de Carlos V, la puerta del Vino, la iglesia de Santa Maria, antigua mezquita, el barrio del mismo nombre, las ruinas del convento de San Francisco, el Secano que ocuparon las viviendas de la Côte Mora y muchos cármenes, huertos y deleitosos jardines.

Asentada la Alhambra en la cúspide del Cerro de San Pedro, ciñela un frondoso bosque de álamos que se extiende por los declives septentrional y meridional y le presta frescor y hermosura, ofreciendo incomparables perspectivas.

Etimología.

El nombre *Alhambra*, vocablo arábigo que significa *la Roja*, derivanlo unos de un rey que fué apellidado *el Bermejo*; otros del color rojizo de sus murallas, y los más del hecho confirmado por

recientes descubrimientos históricos, de haberse construido parte de la fortaleza, de noche, al reflejo de hachas encendidas que le prestaban un tinte purpúreo.

Origen de la Alhambra.

En la segunda mitad del siglo IX—dice el Barón Schack con referencia á Dozy y aludiendo á un suceso que Ibn-Aljathib cuenta en su biografía de Sawar,—se hace mencion por vez primera de la Alhambra ó Castillo Rojo. Durante unas sangrientas guerras que los Arabes y los naturales del pais entre sí traian, sirvió esta fortaleza de refugio, ya á la una ya á la otra de las dos parcialidades. Asaltada muchas veces, era yá casi un monton de escombros cuando, segun cuentan, los árabes, perseguidos por mayor número de contrarios, se refugiaron de nuevo en ella. La situacion de los sitiados era muy mala; pero con prodigiosos esfuerzos procuraron á la vez rechazar los asaltos del enemigo y volver á levantar los muros de la Alhambra. En cierta ocasion, cuando estaban por la noche, á la luz de antorchas, trabajando en las fortificaciones, y el ejército ene-

migo acometia con furia y amenazaba enseñorearse de la altura, vieron una piedra que vino lanzada por cima del muro y que cayó á sus piés. Uno de los árabes la levantó, y halló una hoja de papel asida á la piedra donde estaban escritos los siguientes versos que leyó á sus compañeros:

Son un desierto aterrador ahora
la ciudad, vuestros campos y mansiones;
es en valde la fuga que os desdora;
no reedificareis los torreones
y muros del Alhambra derruida,
por que al filo tremendo de la espada,
cual vuestros padres yá la tienen dada,
pronto dareis la vida.

Estos versos, leídos por la noche á la luz oscilante de las antorchas, llenaron á los árabes de un espanto supersticioso. No pocos imaginaron que la piedra con el papel habia caido del cielo, pero otros procuraron tranquilizar á los temerosos afirmando que los enemigos habian lanzado la piedra y que los versos eran de su poeta Abli. Esta opinion vino poco á poco á prevalecer, y el poeta Asadí, que entre los sitiados se hallaba, fué requerido para escribir una contestacion en e

mismo metro y con los mismos consonantes. Asadí, aunque sobresaltado por aquella terrible situación, y no libre de sombríos presentimientos, trató de dominarse y empezó:

No está desierta la ciudad ahora
ni lo están nuestros campos y mansiones;
la esperanza del triunfo corrobora
en la Alhambra los nobles corazones.
Esa hueste engreída...
á vuestros pies caerá pronto humillada...

Pero, al llegar aquí el poeta se cortó y buscó inutilmente los versos que le faltaban. Cuando los árabes vieron esta turbación del poeta, la tuvieron á mal agüero, y el miedo se apoderó de ellos nuevamente. Asadí se retiró avergonzado; entonces oyó una voz que decía:

De vuestros hijos la cabeza amada
por el terror vereis encanecida.

Eran los dos versos que faltaban. Asadí miró en torno, mas no pudo descubrir á nadie. Persuadido entonces de que un espíritu celestial había pronunciado aquellas palabras, se apresuró á volver donde estaban sus compañeros y les

contó lo ocurrido. Todos le oyeron con asombro, consideraron el caso como milagroso y se dieron por convencidos de que Dios iba á auxiliarlos para conseguir la victoria. Luego fueron los versos escritos en un papel y este atado á una piedra que arrojaron al enemigo. La profesia se cumplió pronto tambien. Llenos de nuevo valor, los sitiados hicieron una salida y lograron la victoria más brillante.

La Puerta de las Granadas.

Al describir la Alhambra, tan someramente como nos lo permite la índole de este trabajo, habiendo ya expuesto una idea general de aquel prodigioso monumento, seguiremos el orden con que, en la actualidad se ofrece á la visita de los viajeros.

Saliendo la cuesta de Gomez de Gomerez penétrase en el bosque por la Puerta de las Granadas, construida en el reinado de Carlos V, por los mismos artifices que erigieron el Palacio del Emperador y en el punto de la muralla donde se abria la antigua puerta árabe Bibaleuxar ó Bib-Yacub. Aparte de los recuerdos históri-

cos que hace resurgir en la memoria, esta puerta no ofrece ningun rasgo que le dé caracter monumental. Tiene 10 varas de altura, está construida con piedra de Escuzar almohadillada y cincelada. Sobre el cornisamento se apoyan las armas imperiales y en el tímpano se ven dos génius recostados que representan la *Paz* y la *Abundancia*, hoy mutilados y sin atributos, y coronan el fronton tres granadas de donde la puerta toma su nombre.

El bosque.

El bosque de la Alhambra es el más hermoso ornamento que la Naturaleza podia prestar á la obra del arte: el espectáculo que, cuando se traspasan los umbrales de la Puerta de las Granadas, se desarrolla ante los pasmados ojos, subyuga el espíritu con su indescriptible belleza. Filtrase la luz misteriosamente á través de las frondas de la alameda, y el murmullo de las aguas que corren por las atargeas laterales de los paseos, el canto de los ruiseñores que pueblan la enramada, el perfume de las flores silvestres, de las violetas y la madreSelva

que tapizan el suelo y trepan por los añosos troncos de los álamos y cuelgau de las ramas, cual gallardos airones por la fresca y oxigenada brisa mecidos, producen una sensación tan honda de deleite y bienestar, que su dulce huella no desaparece en mucho tiempo del espíritu.

Esta incomparable alameda no existía en tiempo de los árabes; la parte que ocupa del Cerro Rojo ó de San Pedro, hallábase completamente pelada; era un árido pedregal. Los cármenes, almunias y jardines se estendian por el lado opuesto, desde los muros de la Alhambra á la ribera del Darro. El bosque es, por consiguiente, obra de los cristianos. En la *Plataforma* del maestro Vico, editada en 1795, se vé yá una hilera de álamos, desde la Puerta de la Justicia á la Torre de los Siete Suelos. En el reinado de Fernando VI, se aumentaron las plantaciones. En 1814, se replantearon y quedó hecha la actual traza del bosque.

Al penetrar en este por la Puerta de las Granadas, se ven tres cuestras ó senderos; el de la derecha, que es el más empinado, conduce al Campo de los Mártires; el central, á los hoteles y á Generalife; el de la izquierda á la Puerta Judiciaria.

Al pié de esta cuesta existe una cruz de piedra llamada del Artillero, en memoria del que lo fué de la Alhambra D. Leandro de Palencia que la mandó erigir en 1599, y un pilar ó fuente que se reconstruyó en 1838.

Subiendo por la cuesta central, hállase en su comedio, una deliciosa plazoleta, y, más arriba, otra en la que hay una fuente de piedra llamada del Tomate. En el bosque, al lado derecho de esta última plazoleta, se descubre entre las verdes frondas del ramaje, una cruz de piedra cuya poética sencilléz inspira melancólicos pensamientos. Fué levantada allí en 1541 por la piedad del Marqués de Mondéjar.

En el extremo superior de la cuesta de la izquierda, conocida por cuesta Empedrada, está el Pilar de Carlos V, severa y elegante construcción á la que ha hecho hondo agravio la mano del tiempo. Su arquitectura es del estilo del Renacimiento, y labrada con piedra de Escúzar. El zócalo de la fuente mide 40 pies de longitud, 5 de ancho y 3 y medio de profundidad. Alzanse, en el frente, cuatro pilastras, entre las que se descubren otros tantos medallones cuyos relieves,

yá muy deteriorados (algunos han desaparecido totalmente), eran de notable mérito artístico. Uno representaba á Hércules ahogando á la Hidra, con esta leyenda: *Non memorábitur ultra*; otro, el robo de Europa, con la inscripcion *Imago mystice honoris*; la tercera á Apolo siguiendo á Daphne con el siguiente letrero: *A sole fugante fuge*, y la cuarta á Alejandro Magno, armado sobre un caballo y con este mote: *Non sufficit Orbis*. En el centro hay un targeton entre cintas plegadas y con el siguiente lema: *Imperatori Cesari Karolo V Hispaniarum Regi*, sobre el que descansa un escudo de las armas imperiales. La traza de este pilar se debe á Pedro Machuca y su obra se terminó en 1624.

La Puerta Judiciaria.

La Puerta Judiciaria ó del Tribunal que se halla á la vuelta del Pilar de Carlos V, es hoy la de uso más frecuente para el ingreso en la antigua ciudadela de la Corte Nazarita. Llámasele Judiciaria porque en ella, según antigua costumbre de los árabes, se administraba justicia. Está en medio de dos torreones de

seis varas de frente cada uno unidos por un arco de herradura, que mide once varas y media de alto desde el umbral á la clave. Este arco exterior, esta inscrito en un recuadro adintelado de ladrillo, y en su clave, se vé esculpida una mano.

El arco interior, ó sea el que forma la puerta, es tambien de herradura con dovelas de mármol de Macael; está sostenido en columnas con capiteles primorosamente adornados, é inscrito en un recuadro con adorno de escocias, viendose esculpida en su clave una llave. Sobre este arco corre una faja de ocho decímetros de altura en la cual se lee, en dos renglones de grandes caracteres arabigo-españoles, entrelazados de hojas y cintas, la siguiente inscripcion:

“Mandó construir esta puerta llamada de la Justicia, (ayude Dios en ella la Justicia del Islan, ya que la ha levantado para glorificarle por largo tiempo) nuestro Sr. el Emir de los Muslimes el Sultan guerrero y justo Abul Hachach Yusuf, hijo de nuestro señor el Sultan guerrero y Santo Abul Walid Ben Nazar. Premie Dios sus acciones purificadoras y acepte sus hechos de Armas. Fuè levantada en el mes de Mulud el engrandecido, año

749. Hágala Dios una potencia defensora y escribala entre las acciones buenas é inmortales.”

Lo restante del frente, hasta la altura del arco exterior, está cubierto de azulejos, entre los que se vé un nicho que contiene una imágen de la Virgen María, labrada en madera por José Sangroris, escultor florentino. Esta escultura la colocaron allí los reconquistadores antes del año 1586.

Traspassando los umbrales, se sigue por un callejon en revuelta, cubierto por tres bovedas de ladrillo, y á la salida de aquél hay un retablo con altar en el que se venera un lienzo que representa la Virgen con el niño Jesús en sus brazos y en el que se dice misa el dia de la Natividad del Señor. Al lado de este altar y empotrada en el muro, existe una lápida de marmol con una inscripcion que, en caracteres monacales, dice así:

“Los muy altos católicos y muy poderosos señores Don Fernando y D.^a Isabel Rey y Reina nuestros señores, conquistaron por fuerza de armas este reino y Ciudad de Granada; la cual despues de haber tenido S. A. sitiada mucho tiempo el Rey moro Muley Azen la entregó con

su Alhambra y otras fuerzas á dos dias de Enero de mil cuatrocientos noventa y dos años. Este mismo dia S. S. A. A. pusieron en ella por su Alcaide y Capitan á D. Iñigo Lopez de Mendoza, Conde de Tendilla su vasallo; al cual partiendo S. A. de aquí, dejaron en la dicha Alhambra con quinientos caballeros é mil peones; é á los moros mandaron S. A. quedar en sus casas en la ciudad y sus Alcarias. Como primer comandante dicho Conde por mandamiento de S. A. hizo hacer este Algibe.“

No debemos concluir este articulo sin ocuparnos de la interpretacion que se dá á la mano y la llave esculpidas respectivamente en el arco exterior y en el que forma la Puerta Judiciaria, misteriosos símbolos que han dado origen á uno de los famosos cuentos que, inspirando su fantasía en la Alhambra, escribiera Washington Irving.

Los árabes—dice Lafuente—que heredaron de los Egipcios el uso de los geroglíficos representaban á la Fuerza con una robusta mano en la forma que aparece en el arco: el mismo signo designaba la *Mano de Dios*, y era una demostracion compendiosa de la ley musulímica,

porque así como la mano tiene cinco dedos y cada dedo tres coyunturas menos el pulgar que se forma de dos, y todos están sugetos á la unidad de la mano que les sirve de base, del propio modo la ley mahometana impone cinco preceptos primordiales: el primero creer en Dios y en Mahoma; el segundo hacer oracion; el tercero dar limosna; el cuarto ayunar en la cuaresma de Ramadan; el quinto peregrinar á la Meca y á Medina. Cada uno de estos preceptos recibe tres modificaciones, á escepcion del quinto que solo puede reducirse á dos y corresponde al dedo pulgar. Estos dogmas dimanan de la unidad de Dios y todo el mahometismo se explica con la mano que contiene cinco dedos y catorce conyunturas.

Los árabes tambien interpretaban de otra manera supersticiosa la representacion de la mano. Su estructura, análoga al compendio de la doctrina religiosa, era, segun ellos, una defensa poderosa contra los enemigos de la ley; y no podía tener este signo una aplicacion más adecuada que en la puerta del Alcazar que habitaban sus reyes. La mano tenia la virtud de obrar prodigios figurándola

de cierta manera y empleándola en conjurar los males según indicaciones de los astrólogos. La creencia de los moros granadinos en la eficacia de semejante talisman era tal que se constituyó costumbre de llevar una mano de marfil ó madera en aquella forma. Personas demasiado crédulas están aún persuadidas de que muchos seres vivientes y especialmente los niños están espuestos á la maligna influencia de viejas y gitanos dotados del poder de fascinar y de causar lo que se llama *mal de ojo*. Para precaver de esta fascinación, no es raro ver á algunas madres colocar en el cuello ó cintura de sus hijos, una manecilla de tejon ó de marfil, y á otras personas adornar las bridas de los caballos ó el collar de un perro favorito con el mismo antídoto contra la magia.

La llave esculpida en el Arco de la Puerta es el signo principal de la fé musulmana, y un emblema tan importante y misterioso como la mano: representa el poder de abrir y cerrar las puertas del cielo concedido al profeta. En una sura del Corán se lee: "¿Dios no otorgó á su legado el poder del alto cielo y el del fuego sepultado en el profundo abismo?"

¿No le entregó las llaves con el título de portero y con facultad de dar entrada á los elegidos?“ La llave era tambien blason de los moros andaluces: cuando los árabes invadieron la península la empezaron á usar en sus estandartes y banderolas.

Otros hán explicado la representacion de la mano y de la llave diciendo que los moros quisieron significar la dificultad de penetrar en la fortaleza y de destruir la fé musulmana, y que sería más fácil que la mano se inclinase para tomar la llave y abrir la puerta al enemigo, que vencer á los hijos del Profeta y desarraigar de sus corazones los principios de su creencia.

La Puerta del Vino

Siguiendo el arrecife que de la puerta Judiciaria conduce á la plaza de los Algibes se vé á la derecha un bellissimo arco llamado actualmente del Vino y cuya construcción se atribuye á Badis ben Habbus en cuyo tiempo se denominó Bib-Charaim, que significa Puerta de los Crímenes.

Este Arco formaba una de las dos puertas que en aquel punto servian de ingreso á la ciudad de la Côte Nazari-

ta: la otra, de la que no existe ningun vestigio, se llamó Bib-Sultania ó Puerta Real. La del Vino tiene este nombre que es posterior á la reconquista, por haber estado en ella la Aduana donde se recaudaba el derecho impuesto sobre aquel artículo.

Este monumento viene á formar un templete cuyo lado principal es el de Poniente construido con sillares de Santa Pudia hasta el arranque del arco, sobre el cual corre una inscripcion en caracteres arábigo-hispanos muy deteriorada y en algunos puntos ininteligibles por la accion destructora del tiempo.

El arco de levante es de ladrillo agramilado y reviste menos valor artistico que su compañero.

La Plaza de los Algibes.

Inmediata y al N. de la Puerta del Vino hállase la plaza de los Algibes, cuyo nombre se debe á los que hay bajo su pavimento que son de extraordinaria capacidad, muy profundos y de admirable fábrica. Las condiciones en que contienen el agua que reciben de la acequia del Rey prestan á aquella una tempera-

tura igual durante todo el año, resultando por consiguiente muy solicitada por su frescura en el Estío y por su templanza en el invierno. La construccion de estos Algibes es posterior á la reconquista, y la plaza, aparte de su deliciosa situacion entre el palacio de Carlos V y la Alcazaba, no ofrece ningun otro interés.

El Palacio árabe.

IDEA GENERAL.

No creemos que puede darse una idea general del palacio de los Nazaritas más compendiada, poética y bien entendida que la que nos ofrece el baron Adolfo Federico de Schack en su *Poesia y Arte de los árabes en España y Sicilia*. Despues de indicar que, en su juicio, la parte del palacio árabe que hubo de destruirse para levantar el de Cárlos V, no era de grande importancia, y que otra parte que tambien ha desaparecido debió extenderse en la direccion de la llamada Casa de Sanchez y de las otras torres del N. y del N. E. dice: En el año 1526, segun la descripcion

de Navajero, no subsistia yá ninguna otra parte principal de la Alhambra que las que subsisten hoy.

Se reducen estas principalmente, prescindiendo de las torres que están situadas lejos, á dos grande patios: el de la alberca con la torre de Comarech, á que dá entrada, y el de la fuente de los Leones con las salas circunstantes. Cada uno de estos patios, con sus respectivas torres, kubba y demás habitaciones, era llamado *kasr* ó palacio; de suerte que la parte de la Alhambra que se conserva todavia, según el sentir de los árabes, consta de dos palacios. Las inscripciones tratan de dos distintos periodos, ya del origen y fundacion, ya del ornato. En el patio de los Arrayanes (ó de la Alberca) y Torre de Comarech prevalece el nombre de Jusuf I Abul Hagag; en los otros sitios, el de Muhammed V, Al Ghani Bilah. Sin embargo, como el revestimiento de estuco de las paredes puede haber sido renovado, las inscripciones que hay en él no atestiguan de modo alguno que la construccion del edificio en que se encuentran se deba á los príncipes que en dichas inscripciones se mencionan

La puerta principal del Palacio estaba probablemente hácia el Mediodía, donde ahora está el lastimoso edificio de Carlos V. Sin duda que esta puerta, así como todo el muro exterior, segun la manera usada en Oriente para las casas de los príncipes y de los particulares, dejaba sospechar poco la gran suntuosidad que habia dentro. En más alto grado se nota esto en el muro y la puerta por donde ahora se entra en el palacio.

Pero el que, adelantándose, penetra en los patios por vez primera, no acierta á dominar su profunda admiracion ante el mundo encantado, en medio del cual de repente se encuentra... La situacion del palacio sobre escarpadas peñas en medio de un esplendente paisaje; los balcones suspendidos sobre hondas laderas en el fondo de las cuales resuenan los arroyos de las montañas y de donde sube el aroma de bósques floridos, y la vista, ya de relucientes montañas nevadas, ya de verdes praderas, desde los graciosos ajimeces ó desde los balcones un poco salientes; todo esto es esencial para explicar el hechizo que se apodera de nuestros sentidos... Añádase á esto la encantadora perspectiva de salones y galerias, los ma-

ravillosos destellos y cambiantes de la luz, que ya se difunden en los patios desde el profundo azul de un hermosísimo cielo, ya penetran con amortiguado brillo crepuscular al través de las aberturas de las caladas cúpulas, la esbeltéz de las columnas y arcos, que se diría que pueden deshacerse de un soplo, y sobre las cuales los techos de estalactitas parece más bien que penden que no por ellos estar sostenidos; y por último el murmullo del agua y el leve aliento de las auras del estío, cargadas con el aroma de las rosas y del arrayán...

No es difícil, valiéndose de la imaginación y sirviendo de guía las partes que están sin deterioro, restablecer el conjunto en su estado primitivo. Losas de mármol blanco formaban el pavimento; á lo largo de la parte inferior de las paredes se extendía, hasta la altura de unos cuatro pies, un zócalo ó cenefa de azulejos de colores; por encima, estaban las paredes revestidas de estuco; luego, había un friso sostenido á veces por pequeñas columnitas, sobre el cual descansaba la techumbre; y ésta, ya era de pedacitos de madera embutidos y de otras incrustaciones, ya de celdillas y

agujas de estuco sobrepuestas y combinadas y descendiendo en forma de estalactitas.

Columnas de mármol de la más primorosa forma, con capiteles de una infinita variedad de dibujo, sostenian ménsulas ó cartelas sobre las cuales estribaba el cornisamento. Entre estas ménsulas se alzaban los arcos, hechos de un armazon de madera cubierto de yeso... Nichos de varias clases estaban ahondados en las paredes; los mayores, cubiertos de reclinatorios y almohadas, servian para reposar y llamábanse hancias; en los más pequeños, takas, habia cántaros ó jarros con agua.

Por todas partes, en el palacio, en las paredes, techos, columnas, arcadas, nichos ú hornacinas habia mil labores esparcidas en pródiga abundancia y con maravillosa variedad: los azulejos se pintaban y ajustaban, formando aliceres, cenefas y lacerias de mil colores; el mármol estaba cincelado en los más diversos calados y relieves caprichosos... La copia verdaderamente inconcebible de estos adornos, y la asombrosa exactitud con que estan ejecutados, hacen presumir que hayan sido hechos con

molde; pero no tenemos de ello certidumbre...

A los mencionados adornos se unia además una multitud de inscripciones... ejecutadas por estilo tan semejante al de los demás adornos, que los ojos poco ejercitados podian tomarlas por arabescos. Por último, la impresión brillante que todos estos adornos producian, era realizada y extremada hasta deslumbrar por medio de una pintura rica y del más esquisito gusto.

PATIO DE LA ALBERCA.

A la entrada del palacio árabe se encuentra este hermoso patio ó *Saha* que se conoce tambien con el nombre *de los Arroyanes* á causa de las largas mesas que, formadas por este arbusto, se extienden á los dos lados del estanque, y entre las cuales se elevan algunos naranjos.

El *mesuar*, como llaman á este patio las inscripciones que en él se encuentran fué mandado construir por Mohamad V. En 1520 estaba adornado en toda su base por elegante y rico mosaico; de entre los arroyanes salian numerosos saltadores que arrojaban el agua sobre el estanque, y el

pavimento era de *mostagueras* azules y blancas, excepcion hecha de las galerias que estuvieron siempre adornadas por grandes losas de mármol de Filabrés.

Durante el siglo pasado y principios del presente estuvo este patio tan abandonado que perdió casi todos sus azulejos y yeserías moriscas, sirviendo su alberca de lavadero público hasta el año 1833.

Tiene el patio de la *Alberca* 150 piés de largo por 82 de ancho. En los costados del S. y del N. corren dos galerías, estando sostenida la primera, formada de dos cuerpos, por ocho esbeltas columnas de mármol. En el interior de esta galería se encuentra una puerta que servia para comunicar esta parte del palacio con el de invierno situado donde se halla actualmente el de Carlos V, y sobre ella se ven tres ventanas cubiertas de un calado de estrellas. Encima se encuentra el segundo cuerpo que aparece como un gran balcon ó galería descubierta en cuyo centro hay un arco por donde se entraba á las habitaciones altas que fueron destruidas y en sus extremos dos preciosas hornacinas bastante desfiguradas.

La galería N. está formada por un solo cuerpo en cuyo comedio se ve un gran

arco que dá entrada á la sala de la Barca y Salon de Embajadores, siendo de notar las armónicas proporciones de sus arquivoltas y lo admirablemente torneado de sus columnas.

Estos dos magníficos claustros, en cuyas cabeceras hay cuatro alhamies de techos estalactíticos, tienen esparcidos entre sus arabescos multitud de inscripciones, siendo la más notable de todas la que compuesta de doce versos en metro tawil y referente á la conquista de Algeciras por Mohamad se conserva sobre las *almadrexas* de entrambas galerías. Dice así:

“Bendito sea aquel que te ha encargado de sus servidores, el que ha ensalzado por tí á los musulmanes y les ha colmado abundantemente de bienes.”

“¡Cuantos países infieles vinieron contra nosotros sus habitantes por la mañana y por la tarde te habias vuelto el árbitro de sus vidas!”

“Y tú les has impuesto las cadenas de los esclavos y les obligaste á que se presentaran muy de madrugada ante tu puerta, construyendo castillos para ser-virte.”

“Y has conquistado á Algeciras, con la

fuerza de la espada, abriendo una puerta que se hallaba desconocida á nuestra victoria.»

«Y además de esto tú has conquistado veinte países, y has hecho que lo que se hallaba en ellos sirviese de botín para tu ejército.»

“Si fuese dado elegir al pueblo musulmán aquello que él deseara, no elegiría otra cosa que tu salud y el prolongamiento de tu vida.»

“Los resplandores de la grandeza se reflejan en tu puerta, que exhala un perfume de júbilo y alegría.»

«Y las huellas que recibe de toda acción generosa, se ostentan más claras y refulgentes que sartaes de perlas.»

“¡Oh hijo de la nobleza, de la mansedumbre, del valor y de la generosidad, que has excedido á la elevación de las estrellas brillantes!»

“Tú te has elevado sobre el horizonte de tu trono con clemencia, para disipar las tinieblas de la tiranía.»

«Has asegurado hasta las ramas del soplo del viento y has llenado de pavor á las estrellas, en el interior de los cielos.»

“Si la luz de las estrellas tiembla, es por temor de tí, y si las ramas del ban se inclinan, es para darte gracias.»

El poético patio de los arrayanes tiene también sus tradiciones que cuentan cómo la mayor parte de las escenas que aceleraron la caída de Granada desde el reinado de Muley Hacén tuvieron lugar en este sitio, muy cerca de la puerta por donde se pasa á los subterráneos del palacio del Emperador, y en cuyo paraje se lamentaba el *Zagal*, rodeado de sus mujeres, de las desdichas que habían de sobrevenir á la raza árabe. El titulado monarca se refería en sus quejas á poesías atribuidas á los últimos reyes, que eran recitadas por la esclava Marian. También en este sitio dijo á Muley Hacén su astrólogo Abencirix que había oído sonar una gran campana, cuyos golpes sentía cada vez que pasaba por aquella puerta y con la que se anunciaba á los moros que pronto los cristianos pondrían otra en la más alta torre de la Alhambra.

SALA DE LA BARCA.

Sirve de antesala ó vestíbulo al gran salón de *Embajadores*, y aunque generalmente se atribuye á la forma de su techumbre el origen del nombre que ac-

tualmente lleva, parece más acertado suponer que dicho nombre es corrupcion de *Albirca*, por ser esta la sala más próxima á la *Albirca*, alberca ó estanque. El señor Contreras dice que este aposento más bien debiera llamarse de la *Bendicion* por la palabra árabe *beraca* que probablemente sirvió para designarla y cuya corrupcion ha dado origen á que se la llame de la *Barca* por Pedraza y otros historiadores.

Por un arco de colgantes formado de dos festones cruzados en la clave, se entra á esta elegante pieza cuyos costados cierran hermosos arcos de atarjas y hornacinas. Las impostas están adornadas de letreros cúficos y bajo ellas hay dos pequeñas *takas* de mármol de Macael que los árabes colocaban siempre á la entrada de los aposentos y cuyas inscripciones afirman haberse hecho esta obra en tiempos de Abu Abdil lah Mohamad.

Dichas *takas* ó alacenas no servian como se supone generalmente, de babucheros sino que en ellas se colocaban las alcarrazas ó jarras de agua como ocurre actualmente en los edificios árabes del Norte de Africa.

Esta sala se comunica por un largo

pazadizo con la reja del patio del mismo nombre y directamente con el Salon de *Embajadores* ó de *Comarech*, habiendo sido guardado todo este departamento por un alcaide especial á quien se obligó por los años de 1583 á residir en estos aposentos y cerrar las puertas por la noche.

SALON DE EMBAJADORES.

Este aposento es el más ámplio del alcázar y desde sus balcones se divisa mejor que de todo otro lugar la espléndida belleza de Granada. En esta sala se vió obligado á abdicar la corona el rey de Granada Mohamad III dándose con esto lugar á la guerra de sucesion y al estrecho cerco de la ciudad por Ismail I. En ella se acordó la entrega de Granada á los Reyes Católicos y tambien, segun se cree generalmente, se concertó la partida de Colon para el descubrimiento del Nuevo Mundo.

Se entra á esta magnífica estancia, que es un cuadrado perfecto, por un precioso arco, de grandiosas proporciones, que aventaja en delicadeza á los demás del alcázar. Existen en el salon tres balcones, en cada uno de los tres lados di-

versos de la entrada que por el notable espesor de los muros, forman al modo de nueve pequeños alhamíes cada uno con su techo especial de lacería y arriates, y con ajimeces en las ventanas. La ornamentacion de la sala es sumamente lujosa, contandose en ella hasta ciento cincuenta y dos trazados distintos muy originales y tan perfectos que parecen de la última época de la dominacion musulmana.

Las inscripciones de esta sala son casi todas suras y alabanzas repetidas. En todas ellas se demuestra la grandísima estimacion en que tenian los moros granadinos este aposento, viéndose además los nombres de los monarcas Abul Hachach, Yusuf y Abu-Abdil-lah, lo cual parece demostrar que tan régia habitacion fué mandada construir por el sultan Abul Hachach Yusuf I, que reinaba en Granada hacia el año 1354.

El salon de Comarech ha sido objeto de importantes reparaciones, siendo la principal de ellas la realizada en 1686 fecha en que, amenazando un hundimiento sobre el rio de Darro, fué preciso construir parte del cimientto para evitar la destruccion de la Torre. Tambien en

1776 cayó sobre su hermosa techumbre de alizares la bóveda que la cubría, sin que afortunadamente produjera otro daño que haber doblado los maderos.

PATIO DE LOS LEONES.

Constituye la parte más bella, original y fantástica de la Alhambra, siendo su nota más característica y la expresión más alta de la espléndida arquitectura árabe.

Por un angosto y oscuro pasadizo se vá del patio de la *Alberca* al de *los Leones* cuya base es un paralelógramo hácia cuyo centro se encuentra la fuente que le dá nombre. Está rodeado por una galería formada por esbeltas arcadas que sostienen multitud de delicadísimas columnas de mármol. Dos templetes de 29 pies de altura avanzan al interior del patio sostenidos por columnas y coronados por una elegante cúpula que en su interior es de madera de preciosa ensambladura y cuyo pavimento está formado por losas de mármol blanco. El conjunto ofrece un maravilloso efecto, siendole notar la delicada labor de los adornos de las arcadas y de las paredes interiores de la galería, si

bien estos últimos se han perdido casi por completo.

En el interior del patio, que estuvo adornado con varios cuadros de jardinería desde 1808 hasta 1846 en que se destruyeron por perjudicar las aguas para el riego á los cimientos del alcázar, se encuentra la fuente cuyo mar está sostenido por doce leones de formas pesadas y toscas. Del centro sale una base donde se asienta otra taza más pequeña y en el borde de la primera se encuentra esculpida una inscripción de gran mérito literario que dice así:

“Bendito sea aquel que concedió al iman Mohamed mansiones embellecidas con éxplendidos adornos.”

“¿Por ventura, este jardin no nos ofrece una obra cuya hermosura no quiso Dios que tuviera igual?”

“Formada con perlas de trémulo resplandor, adorna su base con las perlas que á ella misma sobran.”

“Se desliza líquida plata entre sus alhajas sin semejante por la belleza de su blancura y brillantéz,”

“Confundiéndose á los ojos la (plata) líquida con las sólidas (joyas) de modo que no sabemos que se desliza.”

¿No ves cómo el agua rebosa por los

bordes, y cómo las tuberías la ocultan al momento?

“Del propio modo un amante, cuyos párpados están llenos de lágrimas, se esfuerza en contenerlas por el temor de ser observado.

„Y en verdad; qué es ella sino una nube que derrama desde sí sus beneficios á los leones?

“A semejanza suya, la mano del califa, desde que amanece, derrama también sus dádivas sobre los leones de la guerra.”

“¡Oh, tú que miras estos leones puestos en acecho! tal es su veneración (hacia el califa) que detiene su fiereza.

“¡Oh descendiente de los Anzares, y no por línea trasversal, has heredado ese grande honor á cuyo lado son nada todas las grandezas.”

“La salud de Dios sea contigo; por siempre prolónguense tus festines, y disípiense tus enemigos.”

La hermosa obra del patio de *los Leones* se debe al arquitecto árabe Aben Cencid, que comenzó la construcción en 1377. Sostienen algunos historiadores, que este patio mandó edificarlo. Alhamar el de Arjona; pero la inscripción

trascrita y otras muchas atestiguan que dichas obras se hicieron por orden de Mohamad V, á quien se atribuyen las más importantes mejoras de la Granada árabe.

Por último, en este patio se encuentran las salas llamadas *de la Justicia*, *de las Dos Hermanas* y *de los Abencerrajes*,

SALA DE LOS ABENCERRAJES.

Es una de las más elegantes del alcázar y está formada por tres cuerpos é iluminada por dieciseis ventanas primorosamente caladas. A los lados se abren dos espaciosas alcobas. La puerta del salon y el adorno de sus enjutas son de lo más rico del estilo árabe, así como la cúpula que forma una estrella de ocho puntas con hornacinas en los ocho triángulos. El pasadizo que se encuentra al entrar en este departamento conducía á varias habitaciones que debieron ser para las mujeres y que fueron destruidas al construir el palacio de Carlos V.

La bóveda del salon de Abencerrajes se hundió en el siglo XVI, á causa de la voladura de los molinos de pólvora del Fargue, siendo restaurada, segun documen-

tos de la contaduría del Archivo de la Real Fortaleza, por el famoso arquitecto y pintor Alonso de Berruguete que hizo vaciar los adornos, labores y motes en los mismos moldes usados por los moros.

Esta sala se llama así por la tradición que supone que en ella y sobre la fuente que hay en el centro fueron degollados, por orden del rey Abu Abdil-lah gran número de caballeros abencerrajes, acusados públicamente de traidores por sus enemigos los zegríes, quienes afirmaron al mismo tiempo que Hamet, jefe de los primeros, tenía con la reina secretos amores.

La tradición está tan arraigada que desde tiempo muy antiguo se llama también á esta sala *de la sangre*, por suponerse que las manchas rojizas que se notan en la taza de la fuente fueron impresas en ella por la sangre de los abencerrajes. Esta afirmación es completamente infundada, puesto que las referidas manchas se deben exclusivamente á la acción del tiempo y los aires sobre el mármol.

LA RAUDA.

Es un lugar que se extendía por el pa

tio de los Naranjos hasta la Torre del Mihrab y sirvió de panteon de los reyes granadinos antes de que se construyera el patio de los *Leones*. Los aposentos que en ella se encuentran están muy ruinosos.

LA SALA DE LA JUSTICIA.

En uno de los testers del patio de los *Leones*, con el que se comunica por tres notables puertas, se encuentra la sala de la *Justicia*, llamada tambien del *Tribunal*, del *Consejo* y de los retratos de los reyes.

Se compone de tres departamentos cuadrados, con tres cúpulas principales y cinco más pequeñas, que se comunican unos con otros por tres magníficas arca- das estalactíticas. Al fondo de estos tres cuadrados, se elevan otros tantos arcos de notable esbeltéz y elegancia que dan luz á los alhamíes ó *kubbas* sobre cuyos techos embocinados se encuentran unas singulares pinturas que parecen haber sido hechas en el siglo XIV. Están ejecutadas sobre cuero cubierto de yeso mate y cola, y adherido por una gruesa capa de cola y multitud de pequeños clavos á

la bóveda que es de madera de peralejo en tablas de siete centímetros de grueso.

Las tres pinturas, que son bastante toscas, pesadas y monótonas, representan dos de ellas, escenas ó romances caballescicos, género que estuvo muy en boga entre los granadinos, y la del centro figura diez moros que, según Hurtado de Mendoza, no son sino los diez reyes que más acrecentaron y mejoraron la Alhambra.

SALA DE LAS DOS HERMANAS.

Colocada frente al salón de *Abencerrajes*, recibe su nombre de dos hermosas losas de mármol, de grandes é idénticas dimensiones, que se encuentran en su pavimento.

Una magnífica puerta de lacería y talla, franquea este aposento cuya hermosura es tan espléndida y su cúpula tan admirable que, como dice una de las inscripciones grabadas en las paredes,

“... desearian las estrellas resplandecientes permanecer en ella y no tener en la celeste bóveda fijado su curso.”

Son de notar en esta sala los azulejos del basamento formados de pequeños

trozos y trabajados á lima y cincel hasta inscrústarlo, con la perfeccion que se notá, en sus respectivos lugares. La bóveda de colgantes es muy dilatada y de construccion muy atrevida, atribuyéndose á Aben Cemcid la direccion de esta magnífica obra.

MIRADOR DE LINDARAXA

El nombre con que esta bellísima estancia del palacio árabe se conoce ha dado lugar á suponer que fué construída expresamente para regalo de una bella dama llamada Lindaraja, hija de un alcaide de Málaga; pero es facil ver que Lindaraja no es otra cosa que la reunion de tres palabras con su artículo, *l' ain dar aixa*, despues convertido en *lin dar-aixax* y más tarde en *lin dar aje* que significa literalmente "ojos (hipérbole de *mirador*) de la casa de la esposa ó sultana", la cual pudo ser hija del alcaide de Málaga, pero no la que la historia denomina con el nombre especial de *Aixa*, porque el mirador fué construído siglo y medio antes.

El arco de entrada es muy fastuoso, el ajiméz y las ventanas están muy rebadados y los adornos de las paredes son cúficos. El techo lo forma una preciosa

tracería calada, de madera, con cristales de colores en los claros.

El mirador dá vistas al jardín de su mismo nombre y sus paredes están llenas de inscripciones arábigas de bastante mérito literario.

JARDIN DE LINDARAXA.

El patio llamado de *Lindaraxa* por unos y de los *Naranjos* por otros, es moderno y sus claustros y salas de tiempos de Carlos V. Tiene en el centro una fuente mitad árabe y mitad del Renacimiento, en cuyo borde hay una larga inscripción muy desgastada por el agua.

Por este jardín ó patio se entra á varias salas que resultan bajo la de las *Dos hermanas*, entre ellas la llamada de los *Secretos* y la de las *Ninfas* que no ofrecen más interés que el de los efectos acústicos de la primera que han dado origen á su nombre.

PATIO DE LA REJA.

En dos de sus lados tiene la espesa reja que le dá nombre y que señala el vulgo como encierro de doña Juana la Loca.

Esta version es completamente inexacta, puesto que la reja tenia por único objeto resguardar la vajilla del real servicio y el guarda joyas de la reina que estaba en el cuarto alto inmediato. Aparte de esto, nada de particular ofrece dicho sitio.

PEINADOR DE LA REINA Y MIHRAB
DE LOS MUSULMANES.

Desde él se divisa el más hermoso panorama de Granada, y en él esperaban los emires la venida del sol y rezaban las suras de la mañana. Este precioso recinto ha sido el más maltratado del alcázar, pues sobre sus alicatados se hicieron varias pinturas que representaban la empresa de Carlos V contra Túnez y que hoy están casi completamente borradas é indescifrables. Con esto y con las reformas de mal gusto hechas por los conquistadores, en tan agradable aposento, perdió el Mihrab su primitivo y bello carácter.

SALA DE LAS CAMAS Y BAÑOS.

Constituyen estos aposentos la parte más misteriosa del alcázar árabe y la que

más restaurada se encuentra en la actualidad.

El primero de ellos es la *Salá de las Camas* que tiene dos divanes y cuatro puertas, un *alhamí* y las tribunas donde se recitaban las kasidas mientras pasaba el sultán las horas de reposo. Hasta 1827 tenía un segundo cuerpo guarnecido de ventanas caladas. Por uno de los ángulos de esta sala se pasa á un departamento de paredes lisas y estucadas, suelo de mármol, y varias pilas anchas y rebajadas que servían para los baños. En una de estas pilas la más sobrecargada de labores y adornos, se lee una inscripción arábiga de cuyo texto se desprende que las obras de este departamento se hicieron también en los tiempos de Abul Hachách.

Hay además otros cuartos ocultos y ruinosos que servían para preparar las aguas y templar los tubos del aire caliente.

Estos baños son de pequeñas proporciones, y su planta, incluyendo la sala para reposar antes y después del baño, forman un paralelogramo.

LAS ANTIGUEDADES Y EL ARCHIVO.

Las principales antigüedades que se

conservan en la Alhambra son las siguientes:

Tres tableros de mármol de Macael que fueron cubiertas de los sepulcros de la Rauda; una pila de mármol blanco hallada en el foso de la torre de la Vela; un tablero que servia de dintel en el vestíbulo de los Leones; catorce manillones de hierro con sus argollas que se hicieron para las pilastras del palacio del Emperador; cuatro justes árabes de mármol; dos lápidas sepulcrales, una del sarcófago de Abul Hachach Jusuf III y otra del de Mohamad II; una taza de fuente del jardín de los Adarves; un pedazo de piedra con inscripciones de los primeros tiempos del Califato de Córdoba; una colección de capiteles de diferentes sitios y construcciones; varios fragmentos de maderas árabes y del Renacimiento; un arca de hierro de construcción arábica; un gran vaso de arcilla vidriada de más de un metro de altura y muy difícil fabricación, y varios restos antiguos de ornatos y multitud de azulejos mutilados de varias épocas.

El archivo consta de 277 legajos referentes á diversos asuntos; tiene tres numeraciones distintas y esto hace imposible la comprobación de documentos.

PATIO DE LA CAPILLA.

Ocupa la parte más antigua del palacio, es casi cuadrado y tiene en un lado el testero de las dos puertas cuya decoración recuerda algo la arquitectura de la puerta de alcázar de Sevilla. El testero de enfrente consta de tres elegantes arcos de igual aspecto que los del patio de la *Alberca*, y delante de ellos hay un arco sencillo de herradura, levantado en 1522 con el objeto de sustentar un suelo de cuadrado.

En el centro del patio había una fuente y, pasado el intercolumnio, se encuentra una pequeña sala reedificada después de la conquista.

LA CAPILLA.

En el patio de su nombre y por una puerta moderna se pasa á la capilla, cuya primitiva estructura debió ser parecida á la de la *Sala de las Camas*. El altar es de muy mal gusto, formado por piezas de mármol poco apropiadas al objeto.

Por debajo de la tribuna se entra al *kihblah* ó santuario del antiguo oratorio árabe, que fué respetado en parte por los

conquistadores al trasformar la mezquita en capilla cristiana, por más que se embadurnaran los primorosos alicatados de las paredes con una espesa capa de yeso.

Palacio de Carlos V

Poco despues de celebrar sus bodas con D.^a Isabel de Portugal vino á Granada Cárlos V. alojándose en el alcázar de la Alhambra; y, prendado de los encantos de esta ciudad, quiso construir en ella una morada regia, más suntuosa aún que el antiguo palacio de los Alhamares. Para cubrir los gastos de la contruccion se dedicaron 10000 escudos de los 30000 que anualmente pagaban los moriscos por conservar algunos de sus usos y costumbres y se encargó la direccion de la obra á Pedro Machuca que trazó el diseño.

Los trabajos continuaron, dirigidos por Luis Machuca, Juan de Orea, Juan Minjares, Pedro Velasco, Juan de Landaras, y Francisco de Potes sucesivamente, hasta 1621 en que estando yá para cubrirse el edificio quebraron los empresarios de la renta de los azucares, que era

uno de los arbitrios consignados para la obra, y el edificio quedó como hoy se encuentra.

El palacio de Carlos V. es de arquitectura greco romana, formando su planta un cuadrado de 220 pies de lado y estando sus fachadas completamente adornadas, excepto la que toca al alcázar. El frente del S. consta de dos cuerpos construido el primero de sillares almohadillados y cincelados que terminan en un cornisamento sostenido por pilastras toscanas en que habia unos manillones de bronce que en su mayor parte han sido arrancados por los rateros. El segundo cuerpo está formado por pilastras jónicas que sostienen la cornisa que remata el edificio. Hay en este costado 15 ventanas embellecidas con preciosas molduras en sus jambas; y una hermosa portada de dos cuerpos, adornados con esculturas y relieves de bastante mérito.

La portada de Levante consiste en dos columnas de orden dórico. La de poniente es la principal, consta de dos cuerpos y mira á la plaza de los Algibes. En el primero hay tres puertas, dos de ellas más pequeñas, sobre las que hay dos medallones de mármol de Carrara que

representan tres caballeros armados. El cornisamento está sostenido por ocho columnas dóricas, y en los netos de sus pedestales se encuentran bajo relieves, que representan batallas y trofeos, trabajados con gran minuciosidad. El segundo cuerpo es de orden jónico con ventanas que rematan en frontones. La cornisa superior es sostenida por columnas que tienen grandes embutidos de serpiente en los netos de sus pedestales.

La parte interior del palacio, amén de varias piezas poco notables y mal distribuidas, la constituye un gran patio circular rodeado de una bóveda muy rebajada que sostienen treintidos columnas dóricas y pilastras junto al muro interior entre cuyos espacios hay 32 nichos y medallones para estatuas. Sobre la cornisa hay un pretil que sirve de pedestal á otras columnas que se corresponden con las inferiores y que sostienen el anillo superior del palacio.

Tiene este edificio magníficos subterráneos y se comunica por medio de una escalera con el palacio árabe.

Casi todos los materiales empleados en su construcción son de las canteras de la provincia, entre ellos la piedra de

Escuzar que forma la bóveda, el almen-
drado de Loja, de que son las columnas,
y la piedra parda de Sierra Elvira con la
que se ha construido el anillo.

Santa Maria de la Alhambra.

Esta iglesia se eleva sobre el mismo terreno que ocupó la mezquita construi-
da por Mohamad Abdallah III que fué
la que más esplendente culto tuvo en la
Granada árabe y erigida como iglesia
mayor por los Reyes Católicos, bajo
el título de Santa Maria de la Encarna-
cion. En 1580 se hundió parte del edi-
ficio y, trasladada la parroquia á la Sala
de Justicia de la Alhambra, procediose á
la demolicion del templo. En los cimien-
tos fué hallada una losa de mármol con
inscripcion gótica, en la que se dice que
allí hubo una de las tres iglesias erigi-
das en tiempos de Recaredo por un no-
ble llamado Gudila en el lugar de Nati-
vola; de donde se desprende que Nati-
vola era un arrabal de Granada que existia
antes de la dominacion musulmana, co-
mo lo comprueban varios textos de es-
critóres árabes.

La moderna iglesia, que se comenzó á

edificar en 1581, está precedida de un atrio en el cual se eleva una columna de granito con un tarjeton que dice:

“Año de MCCCXVII. A XII de Mayo reinando en Granada Mahomed, fueron martirizados por mano del mismo rey en esta Alhambra, Fr. Pedro de Dueñas y Fr. Juan de Cetina, de la órden del P. S. Francisco, cuyas reliquias están aquí. A cuya honra de Dios nuestro Señor se consagra esta memoria; por mandado del I. Sr. D. Pedro de Castro, arzobispo de Granada. Año de MDCX.”

Convento de San Francisco.

Fué el primero que se fundó en Granada y, parte de la iglesia, se construyó sobre el solar de una mezquita árabe. Dicha iglesia careció de capillas hasta el siglo pasado en que se añadieron dos á su lado izquierdo que están hoy completamente derruidas. En el testero de la nave se abre un arco rebajado, cubierto con adornos moriscos de yeso, que franquea una habitacion cuadrada con cúpula de mozárabes muy semejante á las de la Sala de la Justicia. Grandes arcos de muy buen gusto dan paso á dos apo-

sentos laterales, sin adorno alguno, cubiertos con techos planos de madera y otro arco en el frente, dá ingreso á un gabinete en cuyo testero hubo un ajimez á cuyo alrededor se extiende una inscripción, muy bien conservada.

El edificio está sumamente ruinoso; sus bóvedas se han hundido y los adornos se hallan casi deshechos por la humedad y ocultos por una espesa capa de yeso.

La obra debió hacerse en tiempos de Mohamad V. Los Reyes Católicos erigieron este lugar para enterramiento de sus cadáveres los cuales estuvieron en él hasta 1525 en que fueron trasladados á la Capilla Real, y, en dicha época, cedió Carlos V este enterramiento y capilla al Marqués de Mondéjar para sí y sus sucesores.

Torre del Mihrab,

Era una preciosa mezquita que se conserva en uno de los cármenes de la Alhambra y cuyo bello decorado ha sido pintado tan mal que ha perdido todo su primitivo carácter. En el exterior de la mezquita hay varios escudos y un letrero

que dice: "Fué esta la morada de Astasio de Brancamonte, escudero del Conde de Tendilla," y en una de las habitaciones contiguas á ella se conserva la inscripcion hallada sobre la puerta de la casa de la Moneda.

Tambien se conservan, colocados á la entrada de dicho cármén, dos grandes leones de piedra que parecen esculpidos por artifices asirios y que se encontraban á las cabeceras de un estanque abierto en el medio del patio de la referida casa de la Moneda.

Torre de las Damas.

Está situada sobre la muralla de la fortaleza y se compone de una extensa galeria y una sala cuadrada que avanza sobre el bosque. Al extremo de la galeria hay un mirador, desde donde se distingue un delicioso paisaje.

Este edificio fué vendido á censo y sufrió grandes trasformaciones que destruyeron el plan general de la obra y los bellisimos adornos de sus paredes. En 1875 se emprendieron, por el actual dueño de la finca, acertados trabajos para devolverle su primitivo caracter y por con-

secuencia de ellos se descubrió una parte de la ornamentacion, no consiguiéndose el descubrimiento total por muerte del arquitecto que dirigia las obras.

Torre de la Cautiva.

Recibe su nombre de la tradicion que supone haber estado encerrada en ella doña Isabel de Solís, y donde era visitada por el rey moro, hasta que segun afirma el romance, se descolgó desde un ajimez por el que habian entrado los cristianos para librarla del cautiverio.

Esta torre, cuyo interior es muy reducido, tiene solo un pequeño ingreso, un patio con cuatro pilares y un arco en el centro por donde se entra á la sala cuadrada donde hay tres alhamíes. Los adornos de dicha sala son muy finos, los azulejos sumamente variados, y el edificio, aparte de los artesonados, puertas y vestíbulo que fueron bárbaramente destruidos por los soldados franceses en 1810, conserva todo su carácter y hermosura.

De las inscripciones que adornan sus aposentos, resulta que la *Torre de la Cautiva* fué mandada edificar por Abul Hachach Jusuf III.

Torre de las Infantas.

Tiene dos pisos y se notan en ella todas las comodidades de la vida oriental. Se entra por un zaguan con techo de bóvedas de arista y en ella se ven varias alcobas y una hermosa sala central, cuyos adornos y alicatados son del mejor gusto. En el segundo cuerpo habia varias habitaciones para las mujeres con cuatro ajimeces, de los que se conservan dos, y sobre ellas se encuentra una espaciosa azotea, desde donde se ven muy bellos paisajes.

El decorado es muy rico y se halla bien conservado, siendo de notar la elegancia y delicadeza de los arcos que comunican unas habitaciones con otras. Las inscripciones carecen de importancia.

Torre de los Siete Suelos.

Defendia la puerta principal del recinto fortificado de la Alhambra y se componia de dos torreones altos y fuertes, que fueron volados por las tropas francesas al evacuar la ciudad; sin embargo todavia se conserva una parte.

La denominacion de *Siete Suelos* pro-

viene de que, según el vulgo, dicha torre tiene siete bóvedas, cinco de ellas subterráneas, donde se guardan riquísimos tesoros que no han podido ser descubiertos por impedirlo los vestiglos y encantadores que no han dejado penetrar á nadie más allá del cuarto suelo. En esta torre se encierra también según la tradición el *caballo descabezado*, fiero guardian de los tesoros, que sale á media noche del recinto y recorre en vertiginosa carrera los bosques de la Alhambra.

Por la puerta de *Siete Suelos*, llamada por los árabes de *Algodor*, salió Boabdil para entregar las llaves de Granada á los Reyes Católicos quienes ordenaron, accediendo á los deseos del desgraciado monarca, cerrar para siempre la referida puerta.

Torre del Agua.

Estuvo situada al final de la cuesta llamada de *los Muertos* y fué volada por los franceses á principios del siglo. De su interior solo se sabe que era de las más espaciosas y que sus habitaciones divididas en tres pisos carecían de adornos. Se llamó del *Agua* porque por ella entra-

ba la acequia de Generalife que pasa á la Alhambra por un arco ó acueducto reconstruido no hace mucho tiempo y que, se eleva junto al sitio donde estuvo la torre y se ven hoy sus ruinas.

La Alcazaba.

Se dá este nombre al conjunto de tres torres, unidas por un paño de muralla, que se encuentran entre la plaza de los Algibes y la torre de la Vela. Todas ellas están muy ruinosas habiendo servido de prision la llamada del *Homenaje*, hasta hace muy poco tiempo. Por el costado descubierto de esta torre y pasando una rampa ruinoso se encuentran otras fortificaciones llamadas la *Armeria*, que están casi totalmente derruidas.

Torre de la Vela.

Es esta célebre torre, que los árabes llamaron de Abu Gafiar, es la primera que se erigió en el recinto de la Alhambra y una de las que encierran más recuerdos históricos.

El nombre actual lo debe á la famosa campana que fué colocada por los Reyes

Católicos á raiz de la reconquista y que fué sustituida en 1773 por la que ahora se ve suspendida en la torrecilla del lado N. adonde fué trasladada en 1840 por las reparaciones que se hicieron en el lado de la derecha que amenazaba ruina.

En la explanada de esta torre se enarboló el pendon castellano por el Conde de Tendilla el célebre dia del 2 de enero de 1492. Durante la rebelion de los moriscos estuvo siempre ocupada por vigias que avisaban los movimientos observados en la vasta llanura que desde ella se descubre, y su campana ha servido para poner en conmocion al vecindario granadino y llamarlo á las armas en la época de la invasion francesa y en los levantamientos populares de este siglo.

Desde la plataforma de la torre se descubren admirables perspectivas: en primer término, la Alhambra y el Generalife; á poniente el monte Hipulitano y el valle de Valparaiso, la sierra de Cogollos donde nace el Darro, las de Moclin y Colomera y los cerros de San Cristóbal y San Miguel y el morisco barrio del Albayzin; enfrente, cercana al N., Sierra Elvira, y los Montes de Parapanda, y declinando del N. la Sierra de Montefrío, la

de Loja, la de Alhama y la cordillera del Padul que se une con las gigantes lomas de Sierra Nevada que cierran el cuadro por esta parte; más cerca se vé la vega, tapiz de flores bordado con los hilos de plata de sus cien riachuelos y la ciudad moderna con sus casas apiñadas y sus magníficos monumentos.

Sirve la campana de la Vela para repartir los riegos de la Vega y anunciar las horas de la noche, dando dos campanadas de cinco en cinco minutos desde las Animas hasta las diez; cuatro á esta hora, dos hasta las once en que da treinta y tres hasta las doce. De esta hora en adelante anuncia con anticipacion la próxima dando dos antes de las dos, tres antes de las tres, etc., hasta el alba en que repite los treinta y tres golpes de las once. Por el día no toca, excepto el 2 de enero, aniversario de la Toma, en que es repicada por los jóvenes y las mozas del pueblo, que acuden bulliciosamente á la torre en la creencia de que quien consiga hacer sonar más fuertemente la campana hallará dentro del mismo año un buen partido.

Los Adarves.

Son un pequeño jardín al que se entra por un porton situado al poniente de la puerta del Vino. Fué formado por orden del Conde de Tendilla que invirtió en ellos gran suma de un tesoro que encontró escondido en aquella parte de la fortaleza árabe y que consistia en unos jarrones de porcelana llenos de oro. Está adornado el jardín con dos bonitas fuentes y desde su pretil se descubren admirables vistas.

Los Mártires.

Los moros llamaron á este sitio campo de *Abahul* y, por haberse encontrado en él algunos sepulcros é imágenes góticas, tomó el nombre de *Campo de los Mártires*. Los Reyes Católicos edificaron en él una ermita que ha desaparecido y, posteriormente, se erigió un convento de PP. Carmelitas. Demolido el convento á mediados de este siglo, se construyó en el terreno de su solar y de su huerta un magnífico cármén, que es propiedad de don Carlos Calderon. En él se encuentra entre otras preciosidades el gigantesco cedro plantado por *San Juan de la Cruz*.

V.

Monumentos, edificios, construcciones

Y LUGARES NOTABLES.

Acequias y acueductos

Las acequias ó canales que se utilizan para el riego de los campos y abastecimiento de aguas á la ciudad, datan de la época de los árabes. En aquel tiempo, como en la actualidad, surtiase la poblacion de tres orígenes principales: la Fuente de Alfacar, Darro y Genil, de los que se derivan todas las acequias en la forma que sigue:

Fuente de Alfacar. Dá origen á la acequia de su nombre que abastece los barrios del Albayzin y la Alcazaba y fué la primera que los árabes construyeron.

Genil. Derívanse de este rio dos ace-

quias llamadas Gorda y del Candil (quizá del Cadí), subdividiéndose la primera en tres ramales denominados Real, de Arábuleila y de Tarramonta.

La Acequia del Candil ó del Cadí surte el pueblo de Cenes y la parroquia de San Cecilio de Granada.

La presa de la Acequia Gorda, es de sillería; su caudal muy cuantioso. El tomadero de los Infantes, en el camino de Cenes, es una obra que merece ser examinada con detenimiento. En el partididor de la Parrilla se bifurca la acequia en dos ramales: uno surte el vecindario del Realejo; otro es el que corre, al descubierto, á lo largo del paseo de la Bomba.

Darro. Originanse de este rio, como de Genil, dos acequias: las del Rey y de la Ciudad, que luego se subdividen: la primera, en otras dos llamadas *El Tercio* y *Los dos Tercios*, y en las de *Santa Ana* y *San Juan*, ó Romayla y Axares, la segunda.

Los acueductos más notables son: el del *Hornillo*, que dá paso, en el camino de Beas, á la Acequia de la Ciudad; el de *Puente Quebrada*, en el camino del Sacro Monte; el de *los Negros*, en el Cármen del mismo nombre; el *Arco de los Naranjos*,

que pertenece á la Acequia de San Juan y se halla tambien en el camino del Sacro Monte; el del *Rey Chico*, sobre el Barranco de los Muertos; el de *San Pedro*, junto á la iglesia de este nombre, y el de las *Monjas*, inmediato al convento de Santa Isabel la Real.

La Alcaicería.

Es la Alcaicería aquel mercado que, en tiempos de los Alahmares, alcanzó famoso renombre en toda Europa, siendo indudablemente el más rico de España. "Andando por el Zacatin—dice Andrea Navajero—antes de llegar á la plaza, á mano derecha, por una puertecilla, se entra en un lugar llamado la Alcazería, que es un sitio cerrado entre dos puertas y con muchas callejuelas, llenas por todas partes de tiendas, en donde se ven moriscos vendiendo sedas é infinitas labores de diversas formas y variedad de objetos, siendo como una mercería ó Rialto entre nosotros, porque en verdad hay allí infinita variedad de cosas y sobre todo gran copia de sedas labradas."

La noche del 20 de julio de 1843 un terrible incendio destruyó completamente

la Alcaicería, arruinando los establecimientos comerciales que en ella estaban. Procedióse, sin perder un instante, á su reconstrucción y, bajo el punto de vista arquitectónico, no puede decirse que ha perdido gran cosa. Antes la formaban tiendas de madera, pintadas, en su mayor número, con almagra, al estilo de los bazares marroquíes. Hoy, su decoración es de arcos de herradura sostenidos por columnas de piedra, cuyos capiteles están adornados con hojas y flores. El *arrabá*, ó encuadramiento que inscribe los arcos es de labor persa, ofreciendo el todo un conjunto elegante, si bien demasiado frío.

La Audiencia.

Comenzóse este edificio, llamado también la Chancillería, en 1584 é hizo su diseño Martín Díaz Navarro.

La fachada es elegante y severa, y tiene tres puertas, viéndose sobre el entablamento de la central, sustentado por cuatro columnas corintias pareadas, con embutidos de serpentina en sus pedestales, correcta escultura representando un león, que sostiene en sus garras un escudo con la leyenda que sigue, y á Ambrosio Mo-

rales atribuyen: "La sabiduría de Felipe II mandó engrandecer y adornar con tan digno esmero esta régia estancia consagrada á decidir las controversias judiciales, para que la magestad del tribunal estuviese en armonía con los graves asuntos que en él se negocian, siendo presidente don Fernando Niño de Guevara, año de 1587 "

Pasado el vestibulo, dá ingreso una arcada, compuesta de cinco cimbras, sostenidas por tres columnas y los pilares del muro, y correspondientes á otras cinco que forman el lado del patio en cuyo centro se vé una fuente de vulgar construccion. La escalera es sólida: en los descansos tiene balcones, cuyas jambas de piedra coronan entablamentos con elegantes adornos platerescos, siendo la techumbre una cúpula de rico artesonado, con filetería de oro; y su balaustrada de hierro.

Es tradicion que esta escalera fué construida por el Marqués del Salar, en el concepto de carga que le impuso el Rey por no haber querido descubrirse ante el Tribunal de Justicia.

El Ayuntamiento.

La planta del edificio es un paralelogramo que mide 41'77 metros de frente y 57'72 de lado, siendo 7'18 la altura del primer cuerpo de la construcción, y 5 la del segundo. La fachada es muy sencilla, sin columnas, frisos, ni adornos que determinen un género; tiene dos ordenes de seis huecos en cada cuerpo, tres á cada lado de la puerta y del balcon respectivamente, y corona el todo una cresteria frágil y de mal gusto. El interior es amplio y reúne excelentes condiciones.

La sala de cabildos es muy lujosa: mide 17'26 metros de longitud por 7'20 de anchura, y la tapizan damasco y terciopelo carmesí cón adornos y encuadramientos de molduras doradas. Sobre la puerta existe un precioso bordado de imaginería, que data de 1493. Es un escudo cuya labor se atribuye á la Reina Católica, y está hecho con hilo de seda de colores y plata.

En el archivo, se custodian dos valiosísimas curiosidades: la cédula original de constitucion del Municipio, fechada en 20 de setiembre de 1500, y firmada por el Rey, la Reina, su secretario y el

canciller; y el pendon de los Reyes Católicos y al que se atribuye haber sido tremolado por el Conde de Tendilla en los muros de la Alhambra, el memorable 2 de enero de 1492.

Baños árabes.

En tiempo de la dominacion arábiga existian en esta poblacion muchos y suntuosos establecimientos de baños públicos, de los que yá apenas queda algun vestigio, maltratado por la accion de los siglos y por la incuria censurable de los hombres, en la casa llamada de las *Tumbas*, que es la n.º 4 de la calle de los Naranjos, y en la n.º 36 de la Carrera de Darro, esquina á la calle del Cañuelo. El viajero curioso y amante de los estudios arqueológicos debe visitarlos.

Bibarrambla.

La celebridad de esta plaza se debe á su antigua hermosura y á que fué palenque de cañas y torneos en tiempo de la dominacion árabe. El Romancero la ha descrito con inspiracion y entusiasmo: hoy no es una sombra siquiera de lo que

fué. Los esbeltos agimeces, las misteriosas celosías, las elegantes arcadas, han desaparecido: el palenque de la caballería moruna no es más que una plaza espaciosa, alineada, pero vulgar y sin otros atractivos que los que el recuerdo histórico le presta

Campo del Príncipe.

Ocupa el centro de este campo un deleitoso paseo que se compone de tres arrecifes, embellecidos por cinco hiladas de árboles, dos filas de poyos de piedra con espaldar de hierro, una graciosa fuente de dos tasas, y un monumento consagrado al Señor de los Favores.

En la época del dominio árabe, el campo del Príncipe, al que llamaban de Al-bunest, era punto de recreación de los reyes granadinos. "Tenian—dice Mármol—las Huertas Reales en la loma y campo de Abulnest, donde llaman agora Campo del Príncipe, que llegaban desde la halda del Cerro, donde está la ermita de los Mártires, hasta el río Xenil. En estos jardines estaban los veranos los reyes, por ser alrededor de la Alhambra."

Dicen que el nombre de esta esplanada se origina en la muerte del infante D. Juan que aquí ocurrió á consecuencia de haberlo despedido su caballo, hecho cuya justificacion no vemos en la historia.

Capilla Real.

Es un interesante monumento de orden gótico y apesar de su indiscutible mérito, pareció á Carlos V *estrecho sepulcro para la grandeza de sus abuelos*. El exterior, por la parte que mira á la plaza de la Capilla Real, está decorado con elegantísimas cresterias góticas y altas pirámides que adornan los ángulos y terminan los pilares. En esta fachada se abre una portada sencilla, de gusto plateresco, con estatuas de piedra franca y parda de Sierra Elvira. La portada principal dá á la Catedral.

La planta del edificio tiene la forma de una cruz latina, el pavimento es de mármol blanco y la techumbre está sostenida por pilares embutidos en las paredes, de cuyos capiteles parten varios arcos que forman el elegante enlazado de la bóveda.

Una magnífica verja de hierro, de co-

losales dimensiones y admirablemente trabajada, separa del resto de la iglesia el altar mayor y el sepulcro de los Reyes Católicos, que están situados en el crucero, junto al sarcófago de doña Juana y Felipe el Hermoso.

El mausoleo de los Reyes Católicos es una notable obra, cuyos autores se desconocen. Descansa sobre unas impostas de mármol negro á las que sigue la base, sobre la cual hay varias columnitas que sostienen el cornisamento superior y en cuyos intercolumnios están en relieve los doce apóstoles. En la parte superior de los ángulos, descansan cuatro estátuas de los doctores de la iglesia, coronando el monumento las estátuas yacentes de los Reyes, que son de tamaño natural y muy bien ejecutadas. A los piés de las monarcas hay recostados dos leones y las estátuas descansan sobre ricos almohadones bordados de imaginería.

El sepulcro de doña Juana y Felipe I es más fastuoso, aunque menos artístico que el anterior y hecho á imitación suya. Los adornos del basamento están prodigados con gran profusion. La cornisa la sostienen pequeñas columnas en forma de candelabros, y en los nichos hay

multitud de estatuas de santos y alegorías de las virtudes. Sostienen los ángulos alegorías de la Fortaleza y la Justicia, y, sobre ellos, se ven las estatuas de San Miguel, San Andrés, San Juan Bautista y San Juan Evangelista. Sobre esta base descansa una urna cineraria sobre garras de leon y en ella están recostadas las estatuas de los Reyes, con leones á sus piés.

Debajo de estos túmulos hay una bóveda muy pequeña en la que se ven cuatro cajas de plomo que contienen los restos de los monarcas.

El altar mayor se eleva sobre una escalinata de mármol, tiene relieves de gran mérito y sobre las paredes se ven las armas y blasones de Cárlos V.

Carmen de Pascasio.

En el camino del Sacro-Monte, sobre el pintoresco valle por cuyo fondo se desliza el Darro, existe un cármén ó jardín llamado de Pascasio y que tiene cierta celebridad por las preciosidades artísticas que su dueño, el acandalado genovés cuyo nombre lleva, atesoró dentro de su recinto. Hoy no queda en aquel

delicioso jardín, desde el cual se disfrutaban vistas admirables, ningún vestigio de su antigua grandeza, ni de los bustos y pedestales romanos, ni de las hermosas pinturas que decoraban los muros, ni de la fastuosidad de aquel opulento magnate.

La Cartuja.

Débase la fundación de este famoso monasterio á Gonzalo de Córdoba, que lo hizo construir en memoria del gran peligro á que estuvo expuesto, en una escaramuza sostenida con los moros en el cerro de Aynadamar. Comenzadas las obras, instaláronse en ella tres frailes sevillanos; pero fueron asesinados por los moriscos, y entonces se abandonó la edificación primitiva, construyéndose el convento al pié de las colinas.

Sobre una escalinata, ámplia y elegante, está la sencilla portada de la iglesia, adornada por un notable estatua de San Bruno, esculpida en piedra blanca.

La iglesia tiene una sola nave muy sobrecargada de adornos, conservándose en la capilla mayor algunos restos de la antigua fábrica que era plateresca y gó-

tica. Las puertas del coro son de preciosa ensambladura embutidas de concha, marfil y nácar con molduras de ébano, y fueron trabajadas por un lego del convento. En el cuerpo alto de la iglesia hay siete lienzos de cuatro varas pintados por Atasio, y dos cuadritos apaisados de Giacinto, y en las capillas que están al pié del coro, dos magníficos estudios de perspectivas, originales de Sanchez Cotan, notable artista lego del monasterio. En la capilla mayor se ve una Concepcion de Mora y, detrás, el sagrario adornado por Hurtado. La cúpula tiene frescos de Palomino, que son de los mejores que hay en Granada.

Sobre el altar mayor se vé una bellísima é inspirada escultura, de Alonso Cano, que representa á San Bruno.

La sacristia es muy espaciosa. En su pavimento están muy prodigados los mármoles de Lanjaron, Málaga, Loja y Macael, que le dan un aspecto de gran riqueza. En ella se encontraban multitud de notabilísimas esculturas, algunas de las cuales han sido robadas á mediados de este siglo; sin embargo todavia se conservan: una Concepcion en cobre, atribuida á Murillo y de media vara de

altura; un Señor de la Espiracion, tambien en cobre que se dice ser obra de Cano; unos relieves góticos y las imágenes de Santa Roselina y la beata Margarita de Dios, que son de buen autor; una Dolorosa y un Ecce-Homo atribuidos sin fundamento á Morales; y varios cuadros medianos que representan la vida de J. C. Las cajoneras y puertas de las alacenas son de concha, nácar y ébano, y los tiradores de plata.

El convento fué destruido en casi toda su parte gótica por el propietario D. N. Mendez que tuvo que cesar en su obra de destruccion por haberlo prohibido terminantemente un real decreto. *El claustro grande* tiene 76 arcos, sostenidos por columnas toscanas y cerrados todos sus claros de manera que la luz entra en la galeria por lumbreras con calados. Antes de la iglesia está el refectorio, notable por una cruz sencilla que hay pintada en su testero, y cuya perspectiva está tan bien entendida que cuesta mucho trabajo convencerse de que no es de talla.

Este monumento se encuentra en un delicioso paraje y desde él se descubren hermosísimos panoramas.

Casa del Carbon.

Este importante monumento que sirvió de Alhóndiga en tiempo de los árabes y despues de la Reconquista se halla situado al final de la calle de Mariana Pineda, frente á la Alcaicería, sirviendo en la actualidad de casa de vecinos.

Forma su planta un cuadrado de treinta metros cuyo centro ocupa un extenso patio, y un cuerpo saliente á la manera de templete, constituye el ingreso.

La portada, que es la parte principal del edificio, está formada por un arco de herradura apuntado que adorna un feston de arquitos tallados en las dovelas y sobre cuyas juntas se lee en grandes caracteres cúficos la sura 112 del Coram. Sobre el dintel se vé un antepecho con dos arcos y columna imitando la portada dos pilares que sostendrian el alero del tejado. Despues de este arco, hay un vestíbulo con bóveda de mocarabes y dos arcos en sus paredes, viéndose al frente una puerta con dos ventanas gemelas encima, por la que, y atravesando un zaguán, se pasa al patio.

Consta el edificio de tres cuerpos en todos los cuales hay multitud de peque-

ñas habitaciones y en su interior no se observan restos de los preciosos adornos que se ven en otros edificios árabes. En la *Casa del Carbon*, al contrario de lo que ocurre en los demás monumentos árabes, todo el lujo se acumuló al exterior, siendo el interior liso y sencillo, y este hecho se explica por el uso á que dedicaron la obra los constructores.

Este edificio fué levantado en los tiempos de Abul Hachach Jusef y en aquella época fué conocido con el nombre de *Alhóndiga gidida* para distinguirlo de la antigua que existía en otro punto de la ciudad. Despues de la Reconquista, sirvió para almacen de carbon de donde viene su nombre actual, y en ella, segun algunos, tuvo establecido Lope de Rueda un humilde teatro.

El estado de conservacion de esta finca deja mucho que desear y todavia conserva su carácter primitivo. Las inscripciones que la adornan son de escasa importancia.

Casa de Castril.

Es notable en este edificio un balcon tapiado sobre el cual se lee: *Esperándola*

del cielo. Segun la tradicion, un caballero descendiente de Hernando de Zafra, al entrar una noche en la habitacion de su hija, la encontró en compañía de uno de sus pajes. El caballero, ciego de ira, mandó colgar del balcon al mancebo, apesar de las protestas que hizo este de su inocencia, asegurando que el verdadero amante habia huido por el balcon. El padre no quiso creer sus palabras y, al decir el paje que, sinó la de la tierra, esperaba la justicia divina, le replicó su señor, que despues de muerto, podia estar el tiempo que quisiese *Esperándola del cielo.* Despues, mandó tapiar el balcon y colocar en él la referida divisa.

Casa del Chapíz.

No procede el nombre de esta casa, como suponen muchos escritores, de que en ella estuviese en tiempo de los árabes la aduana de la seda, sino del apellido de sus antiguos poseedores Lorenzo y Hernando del Chapíz que la habitaron en diversas épocas, segun consta en el archivo de la Colegiata del Salvador.

Era, antes de la conquista, un monumento muy notable y sufrió grandes

alteraciones y composturas en tiempos del Emperador Carlos V. Hoy está dividido en tres miserables habitaciones. Se entra á un patio en que se ven restos de preciosísimos adornos y, despues, á otro que es el principal, en que hay un estanque largo con una fuente, al principio. Los testers tienen dos galerias con cinco arcos, sostenidos por columnas de mármol y, en el segundo cuerpo, quedan todavia algunos ajimeces con delicadísimas labores.

Este edificio está sumamente abandonado, y es de temer que lo poco que de él se conserva desaparezca en un corto plazo. Se halla situado al final de la cuesta del Chapíz, frente al Peso de la Harina.

Casa de los Girones.

Es la n.º 1 de la calle Ancha de Santo Domingo y ha sido tan reformada y cubiertos sus adornos con tan espesa capa de yeso que se ignoró hasta hace pocos años su carácter arábigo. La parte más importante de esta casa es su patio rectangular, en el cual aparecen varios arcos, ventanas y adornos que son muy dignos de estudio. Las inscripciones que se con-

servan en este edificio carecen de importancia.

Casa del Gran Capitan.

Se encuentra en la calle de San Matias, junto al convento de las Descalzas y frente á la Capitanía General. Es de aspecto mezquino y en su fachada hay una inscripción que dice:

“Esta casa vivió y en ella murió, el día 2 de Diciembre de 1515, el Gran Capitan D. Gonzalo Fernandez de Aguilar y de Córdoba, Duque de Sexa, Terranova y Santángelo, héroe cristiano, glorioso vencedor de moros, franceses y turcos, á cuya ilustre memoria la comision de monumentos históricos y artísticos de la provincia de Granada erigió esta inscripción. Año de 1874 “

Sobre esta lápida hay un grupo escultórico que representa la Sacra Familia.

Casa de los Mascarones.

Hace frente á la calle del Agua, en el Albayzin, y recibe su nombre de los mascarones que se ven en su fachada y otros sitios del interior de la casa. En esta casa murió el poeta granadino Soto

de Rojas, y el célebre escultor, discípulo de Cano, José de Mora.

Casa de los Pisas.

Está en la calle del mismo nombre, y hace frente al puente de Santa Ana. En esta casa murió San Juan de Dios y la habitación en que acabó sus días sirve de oratorio, indicando una verja de hierro el sitio en que espiró el Santo.

La portada de esta casa es de gusto gótico, aunque degenerado, y lo mismo el pasamanos de la escalera. Recibe su nombre por haber pertenecido antiguamente al licenciado Pisa.

Casa de los Tiros.

Se encuentra en la plaza del mismo nombre y recibe el que lleva á causa de los mosquetes que asestados, frente á la placeta, se ven en el segundo cuerpo del edificio. También se ven en la fachada tres grandes argollas suspendidas cada una de un corazón y en ellas se leen las siguientes palabras:

“El corazón manda gente de guerra,
ejercita las armas; el corazón se quiebra

hecho aldaba llamándonos á la batalla, aldabadas son que dá Dios y las siente el corazon."

Tambien se ven cinco figuras sostenidas por toscos pedestales representando guerreros de la antigüedad y divinidades olímpicas. Sobre la puerta, labrada en piedra, hay un corazon y encima una espada muy parecida á la de Boabdil.

Esta casa es propiedad de los marqueses de Campotéjar.

La Catedral.

Este hermoso monumento del arte cristiano comenzó á construirse en 1529 bajo la direccion de Siloe, se estrenó sin estar concluida en 1560, y terminaron las obras en 1639.

La fachada principal mira á la plaza de las Pasiegas; tiene tres puertas y sus adornos consisten en pilastras reforzadas que sostienen una cornisa en que hay cuatro grandes estátuas. El segundo cuerpo está tambien sostenido por pilastras, sobre las que se ven tres arcos, coronado el de centro por una cruz de hierro.

Entrando por una de estas puertas, se admira la grandeza del templo, compues-

to de cinco naves, interrumpida la del centro por el coro. El cuerpo de las cinco naves está sostenido por 20 grandes pilares de orden corintio y doce piés de diámetro, y á uno y otro lado de la iglesia se abren hasta quince capillas y altares que son las siguientes, empezando por la derecha:

La de San Miguel, cuyos ricos adornos se costearon por el arzobispo D. Juan Manuel Moscoso y Peralta y están formados por serpentinas y jaspes de Sierra Nevada. En ella está el sepulcro de dicho arzobispo, y una Soledad de Cano de bastante mérito.

Sigue el arco que comunica la Catedral con el Sagrario, y despues, la capilla de la Trinidad, muy rica en pinturas, entre ellas dos de Cano y Bocanegra.

El altar de Jesús Nazareno es notable por sus cuadros: cuatro de ellos eran de Ribera, y el mejor fué robado en 1842. Otros cuatro son de Cano.

Se vé á continuacion la puerta de la Capilla Real cuyo estilo gótico contrasta con la arquitectura de la Catedral. Junto esta puerta hay una larga inscripcion acerca de la vida del arzobispo D. Martin Ascargote, enterrado al pié de ella.

Despues, se halla el altar de Santiago cuyas esculturas son de Mena y José y Diego Mora, y en él se conserva un antiquísimo cuadro que se exhibe el 2 de enero en la Capilla Real y fué regalado por Inocencio VIII á los Reyes Católicos.

Pasadas las puertas de la Sacristía y el Colegio Eclesiástico, se llega á las capillas del embocinado que son ocho: la de Santa Ana en que hay lienzos de Bocanegra; la de San Sebastian; la de San Cecilio, en que se guardan tres esculturas de Verdiguier y cuyos mármoles son muy ricos; la de San Blas; la de Santa Teresa, en que hay dos cuadros de Juan de Sevilla y otros atribuidos á los hermanos Garcia; la del Cristo de las Penas; la de Jesús de la Columna que posee dos pinturas de Risueño, y la de Nuestra Señora de la Antigua, llamada así por la imágen que se venera en ella perteneciente, segun Pedraza. á la época goda y que fué conducida á Granada en un carro triunfal por el ejército conquistador; hay además en esta capilla dos retratos muy parecidos de los Reyes Católicos, debidos á Antonio Rincon.

Contigua está la puerta del Perdon, á la que sigue la capilla de Nuestra Señora

de la Guia con una pintura de Pedro de Moya discípulo de Vandik. Continúa la de Nuestra Señora del Cármen en que se venera una cabeza de San Pablo, obra de Alonso Cano, y, pasada la puerta de San Jerónimo, se vé la capilla del Pilar costeada por el arzobispo don Antonio Jorge Galbán, que tiene allí erigido su sepulcro. Tambien está en ella la sepultura del último arzobispo de Granada don Bienvenido Monzon.

La Capilla Mayor está sostenida por veintidos columnas corintias, sobre las que hay una cornisa con baranda en la cual se ven los retratos de los doctores de la Iglesia. Sobre esta cornisa hay otra serie de columnas que sostienen el friso y otra cornisa con baranda. En la pared, se abren siete nichos con siete grandes cuadros y, sobre ellos, una serie de ventanas cerradas con vidrios de colores; y de encima de ellas parten grandes arcos que, juntándose en un punto, coronan el edificio en forma de media naranja. El arco toral es muy atrevido y tiene 120 piés de alto. El tabernáculo, que se levanta en medio de la capilla, es muy modesto y no corresponde á la suntuosidad del edificio.

Frente á la Capilla Mayor, interrump-

piendo la nave central, está el coro, separado del crucero por una gran verja de hierro. La sillería no tiene mérito artístico, siendo notables los órganos y una larga inscripción en el ángulo que mira á la capilla de San Miguel y que refiere que en el mismo sitio estuvo la famosa torre Turpiana.

El trascoro, en que se vé una imágen de la Virgen de las Angustias, es de pésimo gusto y no tiene otra cosa digna de mencion que un bellissimo mosaico representando la tentacion de San Antonio.

Por último, debajo del coro, en una bóveda que sirve de panteon, está enterrado el célebre pintor y escultor granadino Alonso Cano.

Cementerio.

Está situado sobre el cerro de la Escaramuza y consta de varios patios que se comunican entre sí. En ellos hay multitud de elegantes mausoleos y varios panteones, propiedad de particulares. La situacion del cementerio es muy higiénica, pues tiene gran ventilacion y sus miasmas no pueden perjudicar á la salud pública.

Colegio de Santiago

Fué fundado hácia la mitad del siglo XVII por el licenciado don Diego de Rivera para la educacion de estudiantes pobres. Se encuentra al final de la calle de San Jerónimo, y en él se cursan las asignaturas del bachillerato. En este edificio hállanse los gabinetes de Física é Historia Natural del Instituto.

Conventos.

Granada ha sido muy rica en conventos: hace un siglo, eran la nota característica de las construcciones de la ciudad; hoy existen, ocupados por sus correspondientes comunidades, los de Santa Isabel la Real Comendadoras de Santiago, Santa Catalina de Sena, San Bernardo, Santo Tomás de Villanueva, Angel Custodio, Carmelitas Descalzas, La Encarnacion, La Concepcion, San Antonio Abad, Virgen de Gracia, Santa Inés, Santa Paula y La Piedad, Carmelitas Calzadas, y destinados: á Seminario Eclesiástico, el de Trinitarios Descalzos de la Placeta de Gracia; el de San Francisco, á Capitanía General, en la calle de San

Matías; el de la Merced, á cuarteles para el ejército, en el Triunfo; el de Mercenarios Calzados, á Presidio Correccional, en la calle de Molinos; el de Santo Domingo, á instituto Militar; el de San Jerónimo, á cuartel de Caballería; el de San Felipe, á Museos y almacenes, y el de la Compañía de Jesús á Universidad y oficinas del Gobierno civil.

No ofrecen los conventos que nuestros mayores nos legaron y aún subsisten, grandes cosas que admirar bajo el punto de vista arquitectónico y artístico.

El de Santa Isabel la Real, fundacion de los Reyes Católicos, fué erigido sobre los solares del palacio de *Daralhorra* (casa de la Honesta), del que solo respetaron los conquistadores un patio con algunas habitaciones ruinosas incluidas en el convento, en cuyos muros se ven esculpidas varias leyendas del Corán.

En el del Angel Custodio, situado en la calle de Ximenez de Cisneros, deben verse las esculturas de Pedro de Mena, que existen en su hermoso templo.

En la iglesia del de San Anton, varios cuadros de Felipe Gomez de Valencia y de Ambrosio Martinez y algunas estatuas de los Moras.

En el de Santo Domingo, la escalera.
En el de San Felipe, la fachada de su templo.

Cuarto Real.

Se encuentra en los terrenos que formaron parte de la Huerta de Santo Domingo. Se compone de una galería en cuyo centro hay una fuente con taza de mármol. El arco de entrada es muy rico, y la habitacion central, cuadrada y espaciosa, está coronada por una cúpula de preciosa ensambladura. A los lados hay alhamíes, y en uno de los testeros un ajimez. Este edificio debió pertenecer al palacio de algun magnate árabe, pues en sus inscripciones no se cita el nombre de ningun rey. El exterior tiene aspecto de torre y, segun la tradicion, desde el Cuarto Real al alcázar árabe, habia una mina que comunicaba los dos edificios.

Cuartel de Bibataubin.

Bibattaubin, significa Puerta de los Convertidos, y este cuartel, situado en la Carrera, se llama así porque ocupa un lugar próximo al en que se abria la anti-

gua puerta árabe. Ocupándose Marmol de Mohammad Aben Alahmar II dice: «Edificó así mesmo una fuerte torre, en la Puerta de Bib-Taubin, sobre la cual hicieron los Reyes Católicos D. Fernando y doña Isabel, un pequeño castillo.» En 1802 fué demolida la puerta, quedando solo el cuartel que fué construido el siglo pasado y cuya arquitectura no ofrece, aparte de su mal gusto, nada que merezca particular mencion.

Ermita de San Sebastian.

Es una antigua y pequeña mezquita al final de la alameda del Violon donde se cantó un Te Deum el 2 de enero de 1492, en accion de gracias por la conquista de Granada. En su fachada hay una lápida que dice:

“Habiendo Muley Abdelí, último rey moro de Granada, entregado las llaves de dicha ciudad, el viérnes 2 de enero de 1492, á las tres de la tarde en las puertas de la Alhambra, á nuestros católicos monarcas don Fernando V de Aragon y doña Isabel de Castilla, después de 777 que esta ciudad sufria el yugo mahometano, desde la pérdida de España, acaecida domingo dos de noviembre de 714, salió dicho católico rey á despedir al expresado

Boabdil hasta este sitio, antes mezquita de moros, y ahora erigida en capilla de San Sebastian, donde dieron las primeras gracias á Dios, el glorioso conquistador y su ejército, entonando la real capilla el Te Deum, y tremolando en la torre de la Vela el pendon de la fé; en cuya memoria se toca á dicha hora la plegaria en la Catedral, y se gana indulgencia plenaria rezando tres Padres nuestros y tres Ave-Marías „

Facultad de Medicina.

Este edificio que se comunica con el Hospital de San Juan de Dios, está situado en el callejon del Rector Lopez Argüeta y ha sido construido muy modernamente. La fachada se compone de un cuerpo central y dos laterales, reentrantes respecto del primero; sus adornos son muy sencillos, constituyendo un todo severo y como corresponde á un edificio de esta índole.

El interior contiene, á más del vestíbulo y la portería, un anfiteatro anatómico, un gabinete anatómico para los preparadores, cinco clases, tres museos uno de ellos de aparatos quirúrgicos, y varios

gabinetes entre ellos uno hidroterápico, otro oftálmico y otro micrográfico. Además hay en el edificio otros departamentos como el salon de actos, el decanato, la secretaría, sala de catedráticos, biblioteca, habitaciones para opositores, sala de consultas y taller de escultor.

Este edificio está sólidamente construido; los cimientos son de mampostería, de piedra de Santa Pudia, el resto de la obra de cantería.

El Generalife y sus alrededores.

El Generalife ó *Casa del deleite*, es uno de los monumentos más notables de Granada y pertenece á los señores marqueses de Campotejar. Un largo camino, que adornan dos hileras de cipreses, conduce á la puerta del alcázar que conserva solo un dintel dovelado de piezas de azulejos y, pasada esta, se llega por un pequeño zaguan y una estrecha escalera á un patio rectangular de 84 metros de largo, que atraviesa la acequia de la Alhambra.

El testero S. de este patio está muy abandonado y sus habitaciones sirven de vivienda en la actualidad, por cuya causa ha perdido todo su carácter. El testero

oriental solo tuvo una pared para contener el terreno, y, en el opuesto, se conserva un muro en el que se abren 18 arcos, uno de los cuales servia de puerta á una habitacion que ha sido enlucida y prolongada hacia poniente.

En el del N., que es el mejor conservado, se abren cinco elegantes arcos formando una galeria á cuyo extremos hubo pequeñas alcobas, de las cuales solo se conserva la de la izquierda y á cuyo frente hay tres arcos sostenidos por esbeltas columnas que comunican con una sala rectangular, cubierta por sencilla armadura que arranca de una atrevida cornisa

Tiene esta sala á sus extremos dos arcos semi-circulares y una rica portada al fondo que dá acceso á una pieza cuadrada, revestida con adornos de escayola y dotada de un rico artesonado, semejante á los del palacio árabe. Pocos años despues de la toma de Granada, se levantaron sobre las estancias del lado, dos cuerpos de edificio de ningun mérito artistico, y en cuyas salas se conservan varios retratos de reyes de España y ascendientes de los marqueses de Campotegar.

Las inscripciones de la parte árabe del edificio son muy numerosas, declarándose en una de ellas que el sultán Abul Walid renovó los adornos y fábrica de *Generalife* en 1319.

Al oriente de este edificio hay un patio con estanque y seculares cipreses, entre los cuales se encuentra el famoso *Ciprés de la Sultana*, á cuyo pié, según la tradición, afirmaron los zегries haber visto una noche de zambra á la esposa de Boabdil en union de su amante el abencerraje Aben Hamet. Además hay hermosísimos jardines, escalinatas, miradores y bosquecillos que dan á esta finca un aspecto encantador y la hacen ser muy celebrada por los poetas.

El *Generalife* conserva muy poco de su antigua belleza; casi todos sus muros están enlucidos y sus habitaciones reformadas sin que sus dueños se cuiden de hacer reparacion alguna artística.

Cerca de este recinto, en la falda de la *Silla del Moro*, se vé el albercon de las *Damas* cuyas paredes son de argamasa y están bien conservadas. En la cima de esta loma quedan restos de una gran torre que media 46 metros por 33, y pasado el monte, en el que le sigue, estuvo

el palacio de *Darlarosa* que ha desaparecido, viéndose, junto al lugar que ocupó, otro albercon cuyas paredes tienen dos metros de espesor. A 30 metros de esta alberca hay una excavacion rectangular que tiene á los lados por arriba dos arcos que dejan un espacio, atravesado en su mitad por un puentecillo que forma dos aberturas á flor de tierra. Estas terminan con una alberca en cuyo centro hay un agujero ovalado y en cual se abre un nuevo pozo semejante al superior con otra alberca en el fondo casi cegada por las piedras. La altura total de la excavacion es de 59 metros, y se dice que continúa, pero que tiene tapada la boca superior y la mina que llegaba hasta su base. La disposicion de este subterráneo parece indicar que sirvió para colocar una noria que elevase á la cumbre del monte las aguas de alguna acequia hoy perdida.

No lejos de esta mina se halla el *algi-be de la lluvia*, de forma cuadrada y obra de ladrillo y argamasa muy bien conservada. Atravesando un barranco, y á larga distancia del Algibe, se vé el albercon *del Negro* que conserva las escalerillas y un desagüe, principio tal vez del sifon

que conducía el agua á la colina opuesta para regar los celebradísimos jardines de los *Alixares*.

De este famoso palacio solo queda un estanque medio cegado, materiales dispersos y parte de los cimientos.

Hospitales.

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

Está situado en la calle del mismo nombre. La portada por que se entra al primer claustro está formada por cuatro columnas dóricas que sostienen la cornisa, sobre la cual hay un nicho cuadrado que ocupa una escultura de San Juan de Dios, hecha por Bernardo de Mora. El claustro está adornado con numerosos cuadros que representan escenas de la vida de San Juan de Dios. La escalera es de ricos mármoles con cúpula dorada y estofada de hermosa ensambladura y adornada con varios cuadros de buenos autores.

El oratorio tiene un buen retablo trazado por Duque Cornejo y una estatua de San Juan de Dios que es de Diego Mora.

El primitivo hospital, fundado por San Juan de Dios, estuvo en una casa de la calle de Lucena y despues en la de Gomez, trasladándose en 1552 al lugar que hoy ocupa para cuyas obras cedieron cuantiosos bienes muchas personas devotas.

HOSPITAL REAL

Fué fundado por los Reyes Católicos, está en la plaza del Triunfo y dentro de su recinto se encuentran el hospicio y la casa de locos. Su portada es corintia con cuatro columnas, y en el centro hay un nicho con una imágen de la Virgen. Ocupa este edificio una gran extension y tiene varios patios de buena arquitectura y extensos huertos.

HOSPITAL DE SAN LAZARO.

Fundaron este hospital los Reyes Católicos para la curacion de los enfermos de lepra. Está situado en un extremo del barrio de San Lázaro, lindando con el rio Beyro.

El edificio estuvo ocupado anteriormente por una comunidad de mercenarios.

HOSPITAL MILITAR.

Se encuentra en el Campo del Príncipe, ocupando un vasto edificio que tiene un huerto y un jardín. Está bastante bien acondicionado y en sus salas caben más de doscientas camas, habiéndose construido últimamente siete habitaciones para dementes. Este hospital estuvo incorporado al civil de San Juan de Dios, trasladándose en 7 de abril de 1866 al edificio que ocupó el antiguo de Santa Ana, de donde pasó posteriormente al local en que hoy se encuentra.

HOSPITAL DEL REFUGIO.

Poco despues de la conquista de Granada, se fundó por algunas personas piadosas el hospital llamado de Caridad y Refugio, para la curacion de mujeres. Está situado en la calle de Elvira, tiene un pequeño oratorio y el cuidado de las enfermas está á cargo de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul.

ASILO DE LAS HERMANITAS DE LOS POBRES.

Estuvo instalado en la casa de Castril hace pocos años en que se terminó la obra del edificio que hoy ocupa en el callejon del Picon. La finca es de aspecto elegante: está rodeada de un amplio huer-

to y en ella se acojen multitud de ancianos desvalidos.

Iglesias principales.

COLEGIATA DE SAN JUSTO Y PASTOR.

Se encuentra en la placeta de la Universidad y su portada de orden corintio y compuesto, aunque está bien labrada, es de mal gusto. Lo más notable de esta iglesia es su elegantísima cúpula que pasa por ser la parte más antigua de la obra y el magnífico retablo del altar mayor, que está adornado con gran lujo, suntuosidad y elegancia. Cinco grandes cuadros de Bocanegra cierran otros tantos nichos llenos de relicarios, viéndose otros cuatro lienzos del mismo autor, sobre la sillería del coro.

Además de otras muchas pinturas, se conservan en esta iglesia algunas buenas obras de escultóricas, entre ellas un precioso bajo relieve de Mora que existe en la sacristía.

El edificio que perteneció primeramente á los Jesuitas, es hoy parroquia y á él se trasladó la antigua colegiata del Salvador.

EL SAGRARIO.

En el sitio que ocupa este templo estuvo en tiempo de los moros una famosa mezquita en una de cuyas puertas clavó Pulgar, entrando por sorpresa en Granada, el lema del *Ave Maria*.

Los conquistadores convirtieron en iglesia la mezquita y en sus naves se construyeron muchas capillas que servían de enterramiento á señores principales. Pero, concluida la Catedral, se determinó derribar aquella iglesia que formaba un abigarrado conjunto y se emprendieron las obras del nuevo templo, tan desacertadamente que fué necesario despues calzar y engarzar los cimientos para evitar que se derrumbase la parte de edificio ya construida.

La portada exterior es de piedra parda de Sierra Elvira y no ofrece nada digno de mencion. El interior es de orden compuesto con adornos de pésimo gusto, exceptuando los de dos capillas. La planta es cuadrada y el edificio está coronado por una media naranja que sostienen cuatro arcos torales. El altar mayor está formado por ricos y bien pulidos mármoles, mal combinados, y los retablos son

tambien de mal gusto. En los nichos de los intercolumnios se ven algunas estatuas que el autor ejecutó tan mal que tuvo que reformarlas, despues de hechas, por órden del cabildo.

En esta iglesia se conservan algunos cuadros de Atanasio que son de mérito.

SALVADOR.

Esta parroquia, que ocupa el lugar en que estuvo la mezquita mayor del Albayzin, fué erigida en 1501, dotándosela de ocho beneficios que Clemente VII. elevó á canongias por instancias de Cárlos V. y que existieron en ella hasta que se trasladó la colegiata á San Justo en 1869.

El templo que es muy sólido se comenzó á edificar en el siglo XVI y tenía una preciosa portada plateresca que se destruyó á mediados del siglo actual. La obra estuvo paralizada algun tiempo, y la iglesia se acabó de construir, bajo otra plan diferente, en la época de Alonso Cano, quien la ordenó con un retablo hecho por él, que tambien ha desaparecido.

En el interior del templo se conservan un San Miguel y un San Ildefonso de Cano, unas cabezas de su escuela, un cruci-

fijo copia de Becerra, y varios buenos cuadros de Bocanegra, Raxis y Juan de Sevilla.

LAS ANGUSTIAS.

Poco despues de la conquista de Granada, existió en el Humilladero, una ermita dedicada á Santa Ursula, y en ella se comenzó á tributar ferviente culto á la imágen la Virgen de las Angustias, representada en un antiguo cuadro. En 1545 se formó una hermandad de la que fueron individuos al poco tiempo Felipe II, y don Juan de Austria.

Aquél rey concedió terreno á la hermandad para construir un nuevo templo al que se trasladase la ermita que fué erigida en parroquia el año 1610. En 1664 se fundó un hospital para los hermanos, y la asociacion continuó siempre en aumento, habiendo llegado hasta nuestros dias y habiendo pertenecido tambien á ella el monarca D. Fernando VI.

La imágen de la Virgen, no fué venerada hasta el año 1590, en que segun algunos fué traída la escultura de Toledo; pero la generalidad afirma, fundándose en una piadosa tradicion, que la referida imágen se apareció milagrosamente.

La fachada y las torres de esta iglesia son de muy mal gusto lo mismo que el interior que está recargado de adornos extravagantes aunque los materiales empleados en ella sean ricos mármoles y otras preciosas materias. La iglesia contiene seis buenos cuadros de Lafuente y catorce grandes estátuas de Cornejo.

La estátua de la Virgen es de autor desconocido y de mediano mérito artístico. Es objeto de grandísima veneracion para los granadinos que la han considerado siempre como su patrona, aun cuando este patronato no haya sido confirmado oficialmente por la Curia, hasta el presente año.

SAN FELIPE.

Este edificio que fué propiedad de una comunidad de frailes está situado en la calle de su nombre. Tiene una iglesia amplia y bien construida y ha pasado por diversas vicisitudes, pues ha sido cuartel de caballería y posteriormente almacén de carbones. En la actualidad hállase designado este monumento para instalar en ellos museos que estuvieron en el ex-convento de Santo Domingo, destinados hoy á Instituto militar.

SAN JERÓNIMO.

Es un magnífico y grandioso monumento levantado bajo la dirección de Diego Siloe, y cuyas obras se terminaron en 1552. En el de octubre del mismo año se trasladaron los restos del Gran Capitan á las bóvedas de la capilla mayor donde permanecieron, hasta la invasión francesa. En esta época fué bárbaramente profanada la tumba, y robados los trofeos por las tropas imperiales. También en esta época fué demolida la torre y arrancadas las rejas del presbiterio y las capillas para formar con sus materiales el puente llamado de Sebastiani.

El exterior de la iglesia es magestuoso, viéndose en sus muros las armas del Gran Capitan. La portada no corresponde á la magnificencia de la parte interior, cuya planta es una cruz latina y la cabeza semicircular. La mitad del cuerpo principal está cubierta por el coro que sostienen sus columnas. Las capillas son ocho, seis pequeñas con bóvedas rebajadas y dos con arcos apuntados, sobre las cuales hay dos tribunas pintadas con inteligencia. Las seis pequeñas que, excepto unas, estan mal embudurnadas y sin ador-

nos, tenían muy buenas esculturas que desaparecieron en la invasión francesa. Tres grandes bóvedas, que se elevan sobre ocho pilastras, sostienen la cúpula que es ochavada, siendo los adornos de esta parte de la iglesia una obra notabilísima por las magníficas pinturas y esculturas que en ella se encuentran. La sacristía fué también demolida por los franceses para aprovechar las ricas maderas que la cubrían, y delante del presbiterio, en el suelo que es de mármol de Macael y piedra de Sierra Elvira, una lápida con una sencilla inscripción sirve para indicar el enterramiento de Gonzalo de Córdoba. El coro es también una obra notable y tiene una sillería de nogal perfectamente trabajada.

Por último, el convento, convertido hoy en cuartel de caballería, tiene un gran patio con 36 arcos sostenidos por columnas góticas, y un espacioso claustro en que se ven muy estimables decoraciones.

SAN JOSÉ

Consagróse esta iglesia que fué mezquita de moros, el día 7 de enero de

1492. La construcción es muy pobre y la torre está fundada sobre uno de los baluartes de la Alcazaba.

El decorado de este templo parroquial es rico y en las capillas del comulgatorio y baptisterio hay unos retablos góticos con tablas de la escuela alemana. Merecen mencionarse como obras artísticas, la estatua del titular que es de D. Torcuato Ruiz de Peral, otras imágenes de Gonzalez, Salazar, Mena y Diego Mora, algunos cuadros de Sevilla y Bocanegra, varias copias de lienzos de Zurbarán y el marco tallado de un cuadro que representa el Descendimiento.

SAN JUAN DE DIOS.

Esta iglesia es una de las más suntuosas de Granada y se encuentra junto al hospital y en la calle de su mismo nombre.

La portada está trabajada primorosamente, leyéndose sobre la primera cornisa dos inscripciones alusivas á la duración y término de la obra. Las torres tienen 141 pies de altura y están cubiertas con pizarra.

El interior de la iglesia, cuya planta

es defectuosa, está muy sobrecargado de adornos churriguerescos. Sin embargo ofrece un conjunto fastuoso y en los retablos se ven numerosas imágenes debidas á Bernardo de Mora, su hijo Diego, Santisteban y Vera Moreno. Tambien hay dos cuadros de gran composicion pintados por Morato, y otros dos de tintas muy suaves debidos á Conrado Guaiquinto.

Lo más lujoso del edificio es el camarín, en cuyo pavimento y cenefas se hallan prodigados los más ricos mármoles y cuyos adornos son verdaderamente fastuosos. En el centro del camarín se vé un tabernáculo con estátuas de plata y una urna del mismo metal en que se guardan los restos de San Juan de Dios. En los nichos de las paredes existen varias estatuas de escaso mérito.

Detrás de esta pieza se halla el post-camarín en que se conservan varios lienzos de la escuela granadina, y en el que se ven muy prodigados, como en el camarín, formando artísticas combinaciones, los excelentes mármoles de Loja, Lucena, Macael, Lanjaron y Cabra. En estos dos aposentos se guardan numerosas y muy veneradas reliquias y en la escalera por

donde se sube á ellos, hay azulejos de Triana y se lee la siguiente inscripcion:

“El que sorteó esta obra, pide le encomienden á Dios.”

SAN JUAN DE LOS REYES

Esta iglesia era en tiempo de moros una mezquita llamada *Tey bir* ó de los *convertidos*. Bendecida la primera de todas por el arzobispo Talavera fué visitada por la reina católica, que la dió el nombre de San Juan, al que se añadió de los Reyes en memoria de este suceso ó quizás porque en ella existe un cuadro que representa á los monarcas adorando á los Santos Juanes y á la Virgen de las Angustias.

Lo más notable de esta iglesia es la torre que era el *minareth* de la antigua mezquita y la única construccion de este género que se conserva en Granada. Su forma es parecida á la de la *Giralda*. Tiene cuatro lados que forman una especie de enrejado de ladrillo agramilado sostenido por arcos que forman á manera de un ajiméz. En ella hubo una inscripcion arábica que se ha perdido. Se cree que el primer cuerpo de esta torre es de la época fenicia.

El interior del templo es de mérito muy escaso. Se conservan en él algunas tablas góticas y varios cuadros medianos de escuela granadina.

SAN MATIAS.

Fué mandado construir este templo por el emperador Carlos V. el año de 1526 para perpetuar la memoria de su nacimiento, ocurrido el día de San Matias de 1500, y el triunfo alcanzado en Pavia sobre Francisco I, en igual fecha de 1525.

No contiene esta parroquia nada notable, viéndose las armas del fundador en la capilla mayor y en la portada de la iglesia. Está situado el edificio hácia el medio de la calle de San Matías.

SAN MIGUEL EL BAJO.

Está situada en la Alcazaba y fué erigida en 1501, siendo una de las mejores iglesias de su tiempo. En esta parroquia habitaron las principales familias de Granada, y próxima á la puerta de la iglesia, está la calle de los Oidores llamada así porque en ella vivieron los de la Chancillería por disposición de la reina

doña Juana. Hoy es una parroquia pobre en que hay muchas casas ruinosas.

SANTA ANA.

Se encuentra en la placeta del mismo nombre, junto al cauce del Darro, y en ella está desde 1868 la parroquial de San Gil, por haber sido derribado en el mismo año el templo que ocupó dicha parroquia en la calle de Elvira.

Tiene una hermosa portada que trazó Diego de Siloe. El interior fué restaurado con mal gusto y el techo es de buena ensambladura. En este templo, excepción de varios cuadros de Atanasio y Sevilla y dos estatuas de Mora, no se guarda ninguna cosa notable.

SANTA ISABEL LA REAL.

Ocupa el lugar en que estuvo el palacio de *Daralhorra* y todavía en el interior del convento se conservan algunos restos árabes, entre otros una inscripción que se vé en la puerta del jardín.

Este edificio perteneció á Hernando de Zafra, quien lo cedió á Isabel la Católica para fundar un convento de damas no-

bles. La portada de la iglesia es de buen gusto, y en el interior hay un magnífico retablo de dos cuerpos y se guardan esculturas de Mora y cuadros de Sevilla.

Instituto de segunda enseñanza

Hállase en la calle de San Felipe en un edificio de aspecto mezquino, destartado y sin condiciones para el objeto á que se destina. Lo único notable que posee este centro de enseñanza son los gabinetes de Física é Historia Natural.

La Madraza.

La Madraza, ó Universidad árabe, estuvo situada indudablemente en la plaza de la Capilla Real, junto á la gran mezquita y en el edificio que sirvió de Casas Consistoriales y que en la actualidad es almacén de los señores Echevarria.

En él se encuentran todavía restos de la arquitectura morisca y, de seguro, se encontrarían muchos más si se levantase la gruesa capa de yeso que cubre las paredes y no hubiera destruido un incendio parte del edificio.

Las inscripciones de la *Madraza* eran

numerosísimas y algunas, que se conservan en el Museo provincial, demuestran que este edificio fué efectivamente un gran colegio ó Universidad árabe en que se estudiaba jurisprudencia y teología, y que gozaba de grandes privilegios. Su fundacion se atribuye á Jusuf Abul Hachach I.

Mercados.

Son tres: el de la plaza de San Agustín, el de Capuchinas y la Pescadería. Están formados los dos primeros por espaciosas naves en que se ven varios andenajes de puestos. Su construccion es sólida, siendo los materiales empleados en ella piedra y ladrillo. En el de Capuchinas está la carnicería, cuyos puestos tienen tableros de mármol.

La Pescadería, situado en la calle de su nombre, está constituido por una montera de hierro cubierta por un lado, y sostenida por columnas de la misma materia y pilastras de ladrillo.

Monumento á Mariana Pineda.

En el centro de la plaza de Bailen, ro-

deado por una verja de hierro, se vé un sencillo monumento dedicado á la ilustre heroína de la libertad doña Mariana Pineda y Muñoz, que fué ejecutada en el Triunfo el 26 de mayo de 1831.

El hecho de haberse encontrado en su casa una bandera morada con un triángulo verde en que se leían las palabras *libertad, igualdad y fraternidad*, hizo que se decretara la prisión de Mariana, quien quedó arrestada en su domicilio de la calle del Aguila. Consiguió evadirse; pero á los pocos pasos fué de nuevo apresada y conducida al beaterio de Santa María Egipciaca, de donde salió para ir á la capilla. El fiscal de la causa, llamado Aguilar, pidió la pena de muerte que fué impuesta por el juez Pedrosa y confirmada por la Sala de Alcaldes de Casa y Corte.

El Ayuntamiento de Granada mandó erigir, pocos años más tarde, el monumento que remata un pedestal con inscripciones, sobre el cual descansa una estatua de la heroína esculpida en mármol blanco. La escultura es de bastante mérito y fué hecha por el artista granadino señor Marin.

Palacio arzobispal.

Se encuentra en la plaza á que dá nombre, y, construido en el siglo XVIII, participa en su arquitectura del mal gusto de la época. El arzobispo señor Moscoso y Peralta adquirió para el palacio multitud de pinturas de gran mérito artístico, debidas á Velazquez, Sevilla, Cotán, los Ciézares Ardemans, Risueño y otros entre los que descuella una Magdalena de Cano. Tambien hay copias de Rafael, Murillo, Teniers y el Ticiano y un Ecce-Homo en barro, admirablemente ejecutado, que se atribuye á Torrigiano.

Parque de Bomberos.

Está situado en el Ayuntamiento y tiene su entrada por la calle del Escudo del Cármen. Se halla en muy buen estado y posee cinco grandes bombas, una de ellas de gran potencia, tres bombines, un aparato salvavidas y multitud de escalas, picos y otras herramientas necesarias.

El cuidado y conservacion del parque está á cargo del heróico cuerpo de zapadores bomberos, que cumple estas obligaciones con la más cuidadosa pulcritud.

Pilar del Toro.

Está situado al principio de la calle de Elvira y recibe su denominacion de una cabeza de toro colocada en el centro de la decoracion, que es sencilla. En los extremos se ven dos esculturas muy deterioradas que parecen de Berruguete y representan dos mancebos que arrojan el agua por unas ánforas que llevan á la espalda. El coronamiento es triangular y en él se encuentran las armas de Granada.

Plaza Larga.

Se halla en el centro del Albayzin comunicándolo con el barrio de la Alcazaba por la Puerta Nueva y conserva su primitivo y original carácter morisco. En esta plaza hubo una pequeña ermita donde el Cabildo del Salvador depositó los Sacramentos en 1755, por amenazar ruina la colegiata á consecuencia de un terremoto.

En el muro de la Puerta Nueva se vé una inscripcion que dice:

“Esta plaza y este matadero y carnicería y lavadero de este Alvaizin se hizo

de han de su surgest y de órden de los ill. S. S. de su Consejo, siendo corregidor uno de ellos de esta ciudad y general de la costa el muy ille. Sr. Arévalo de Zuazo comendador de Santiago, y el muy ille. Sr. Tello Gonzalez de Aguilar. Año de 1576.,,

Plaza de Toros.

Está situada en el Triunfo y se construyó en 1879. Tenia tres pisos; pero no hace mucho fué preciso derribar el tercero que amenaza hundirse. Pueden colocarse en sus localidades 8000 personas.

Presidio.

Está al final de la calle de Molinos y ocupa el antiguo convento é iglesia de Nuestra Señora de Belen. El edificio no reúne condiciones apropiadas para establecimiento penitenciario.

Puente del Genil.

Sobre el rio cuyo nombre lleva, entre la plaza del Humilladero y la huerta de

los Basílios, hállase este puente, que se cree de origen romano. Tiene cinco ojos, de los cuales dos llevan agua generalmente, estando casi cegados los demás. Ha sufrido muchas reparaciones entre ellas la de 1685 hecha por causa de una gran inundacion que lo destrozó en su parte alta. Esta es de madera y dos fuertes pasamanos de hierro corren á sus costados.

Puente de Sebastiani.

Se halla sobre el Genil, al final de los jardines de la Bomba. Tiene un solo ojo bastante ancho y su construccion es toda de piedra. Recibe su nombre del general francés Sebastiani que lo mandó hacer aprovechándose para esta obra de los sillares que formaron las torres de San Jerónimo, demolidas en aquel tiempo.

Sacro Monte.

Un sujeto llamado Sebastian Lopez halló en febrero de 1595 y en el lugar que ocupa este célebre abadia dos planchas de plomo que interpretaron dos je-

suitas y que sirvieron para encontrar las cenizas de San Cecilio y compañeros mártires. Este hecho produjo tal entusiasmo religioso que, en el espacio de pocos días, se colocaron en las laderas del cerro, cerca de 700 cruces costeadas por las corporaciones, gremios y muchos particulares.

Encontradas las reliquias, el arzobispo de Granada D. Pedro de Castro y Quiñones, de acuerdo con Felipe II y previa la aprobacion del Papa Clemente VIII, fundó en la cumbre de la colina una colegial dotada con pingües rentas, cuya casa se edificó en 1608 y en la que poco despues se estableció el actual colegio de San Dionisio. El edificio no ofrece nada notable; la iglesia es pequeña, está adornada segun el mal gusto de la época y en ella se ven algunos buenos cuadros de Raxis, el Españoletto, Aedo y Don Pedro Niño de Guevara.

En una de las capillas está enterrado el fundador del colegio, elevándose sobre su sepultura un sencillo pedestal de piedra parda que sustenta la estatua del prelado. La sacristía tiene por mesa de cálices un precioso mosaico, y en la sala capitular hay algunos lienzos de mérito.

Son famosas las cuevas del Sacro Monte, que están formadas por estrechos y oscuros ramales subterráneos que vienen á terminar en pequeñas capillas, y, como curiosidad, merecen notarse en ella dos grandes piedras desgastadas á fuerza de besarlas, pues segun asegura la tradicion, la persona que bese una de ellas se casará dentro del mismo año y la que bese la segunda, verá en breve disuelto su vínculo matrimonial. Tambien se halla en una de las cuevas el horno en que se dice fueron quemados San Cecilio y siete compañeros: está rodeado por una verja y, delante de él, arde constantemente una lámpara.

El edificio reúne las mejores condiciones para casa de estudio y meditacion, pues á ello convida su situacion topográfica sobre el delicioso valle de Valparaiso, frente al cerro del Sol y teniendo á la vista la Alhambra, la ciudad y la Vega. Está rodeado de frondosos árboles que hacen más agradable tan ameno sitio, y ni el menor ruido mundano viene á turbar el reposo y el recogimiento de aquellos apartados lugares.

En 1600, afligida Granada por una terrible epidemia, hizo voto el Ayunta-

miento de subir todos los años el día de San Cecilio á adorar sus reliquias, y desde entonces se verifica el día 2 febrero la tradicional romería al Sacro Monte, que es una de las más animadas que tienen lugar en esta ciudad.

Seminario de San Cecilio.

Estuvo hasta hace poco en un edificio de la calle del Colegio Eclesiástico, contiguo á la Catedral. En el día se halla instalado en el antiguo convento de Gracia, que ha sido convenientemente reformado y ampliado. Este local está rodeado por una extensa huerta y posee un hermoso templo lujosamente decorado en el que se ven algunos objetos artísticos.

La portada, que es de buen gusto, mira á la placeta de Gracia y junto á ella hay una cruz de piedra levantada en el siglo XVII, á expensas del vecindario.

Teatros.

El Principal, que es el más antiguo, se empezó á construir en 1803, quedando paralizada la obra al año siguiente y sir-

viendo el edificio de almacenes militares y de cuartel hasta 1810, en que lo hizo terminar Sebastiani. El local es elegante y está bien decorado.

Existe tambien el de Isabel la Católica, que es mucho más espacioso que el anterior, y está situado en la plaza de los Campos Elíseos

El Triunfo.

Fué este espacioso lugar *Ráuda* ó cementerio en tiempo de los árabes, sirviendo hoy del paseo público. Recibe su nombre de monumento que en él se elevó por orden de los cabildos catedral y municipal, que juraron sostener el misterio de al Concepcion, y erigir el monumento en desagravio de un pasquin blasfemo que apareció por las esquinas en 1618. Está cercado por una verja cuadrada, y en su centro, sobre una ancha basa de piedra de Sierra Elvira, descansa un pedestal con inscripciones en los netos que son de mármol de Macael, y de las que solo se conserva la del frente por haber sido picadas las demás á fines del siglo pasado.

Sobre el pedestal, hay una escocia de

mármol, y sobre ella una urna con labrados, en cuyos ángulos de ven cuatro ángeles encadenando á un diablo. De esta urna arranca una esbelta columna de órden corintio, adornada con flores y lazos y coronada por un capitel, sosteniendo una urna rodeada de angelitos y con una estatua de la Virgen, trabajada en mármol, en el centro

Este monumento ofrece un aspecto agradable y sus esculturas son obras de Mena. La Virgen tuvo una corona de oro que está hoy sustituida por una de hierro.

Cerca, sobre un pedestal con inscripciones, se eleva una columna de mármol terminada por una cruz para indicar el lugar en que fué sacrificada D.^a Mariana Pineda.

En la explanada del Triunfo se encuentran varios edificios notables, entre ellos el cuartel de la Merced, la iglesia de San Ildefonso, el Hospital Real, la Puerta de Elvira y la plaza de toros.

La Universidad.

Este centro docente fué creado por Carlos V y estuvo instalado primeramen-

te en el edificio que ocupa la curia eclesiástica, de donde pasó al local que poseían los Jesuitas como convento y es donde actualmente se halla.

Este edificio ha sido necesario reformarlo y ampliarlo convenientemente para poder atender á las necesidades de la enseñanza. Estas obras comenzaron en diciembre de 1880 terminando á fines del 83, y el punto más saliente de ella consiste en la continuacion de la fachada principal, abriendo la calle de Riaño. La distribución interior presenta un patio de dimensiones análogas á las del antiguo, y en cuyos lados hay extensas crujiás donde se abren las clases de Derecho y Filosofía y Letras, muy bien acondicionadas, y en el superior se hallan la secretaría, el rectoral, sala de profesores, gabinetes y museos decorados muy elegantemente.

La escalera es muy ancha, de mármol blanco y con barandillas caladas. La bóveda es muy lujosa y en su centro se ven las armas de la Universidad.

La portada es la del antiguo convento, y en su estilo se funda el de toda la fachada cuyas ventanas y cornisas son de piedra de Santa Pudia, de Sierra Elvira

el basamento y de ladrillo los muros. El Paraninfo es muy extenso y suntuoso, viéndose en él una tribuna antigua de diferentes piedras, que es muy notable. Los museos de la facultad de Ciencias merecen visitarse y en los diferentes departamentos del edificio hay algunos cuadros notables.

En la Universidad de Granada se cursan las facultades de Filosofía y Letras, Derecho con los estudios del Notariado, Ciencias, Farmacia y Medicina y Cirujia.

En ella ha habido 284 rectores, siendo el primero don Jorge de Torres nombrado en 8 de agosto de 1532 y el último don Santiago Lopez Argüeta, que actualmente desempeña el cargo. En este centro docente han seguido sus estudios multitud de eminencias que después ocuparon los primeros puestos de la nación.

VI.

Los alrededores de Granada.

Camino de Huétor.

Conduce desde Granada al cercano pueblo de Huétor Vega, y por lo resguardado que está de los vientos, constituye en los días de sol el mejor paseo de invierno de la ciudad. Desde él se descubre una admirable perspectiva que forma en los primeros términos la Vega, y en los últimos las cumbres de las lejanas sierras. Este camino está muy descuidado, y con poco que en él se hiciera quedaría convertido en un magnífico paseo.

Fuente del Pino.

Existe esta fuente en un ameno paraje entre los términos de Caparacena y Al-

bolote. Ha alcanzado gran renombre porque, segun dice Ginés Perez de Hita en su obra de las *Guerras civiles de Granada*, junto á ella solian verificarse los desafios entre los guerreros árabes. En el mismo sitio tuvo lugar, segun el indicado autor, el célebre duelo entre el Maestre de Calatrava y el valiente Albayaldos.

El Laurel de la Zubia.

A la entrada del cercano pueblo de la Zubia hay una huerta que fué adquirida por la reina Isabel II, y en la cual se conserva un pequeño bosque de laureles.

El 25 de agosto de 1491, deseando la reina católica ver de cerca los muros y hermosura de Granada, se dirigió con un destacamento de su ejército al lugar de la Zubia y, desde la ventana de una casa ruínosa, comenzó á admirar la belleza de la ciudad, acompañada de sus hijos. A los pocos momentos cayó sobre aquel sitio el ejército granadino, y entonces la reina se refugió con los infantes en un espeso bosque de laureles que había junto á la casa, prometiendo fundar un convento á San Luis en aquel lugar, si lograse salir en bien del peligro. La lucha se

decidió en favor de los cristianos, y, una vez rendida Granada, cumplió la reina su promesa y edificó el convento de que solo se conserva la iglesia.

Esta batalla fué la última que se trabó entre castellanos y granadinos, y su resultado, fatal para estos, contribuyó mucho á acelerar la entrega de la ciudad.

Orillas del Genil.

Son muy pintorescas y agradables, y en ellas y junto á los paseos del Salon y la Bomba, se encuentran los jardines del mismo nombre. En la márgen opuesta se vé el edificio que ocupa el colegio de Escolapios, y unas lindas alamedas. Pasado el puente Genil, se halla el paseo del Violón y la ermita de San Sebastian. En una de sus orillas hubo un palacio árabe, del que se conservan escasísimos restos en la huerta de los Basilos.

Sierra Elvira.

Se encuentra esta sierra que, no tiene vegetacion alguna, á la distancia de diez kilómetros de la capital, y es notable por sus baños medicinales y sus excelentes

canteras, de donde se han extraído los materiales para la construcción de los más importantes monumentos de Granada.

Aunque sin fundamento científico, se tiene generalmente á esta sierra como de naturaleza volcánica, afirmando algunos que en ella se encuentra el cráter de un antiguo volcan. También á su falda y cerca de la villa de Atarfe se han inventado restos que se creen de origen romano, y han hecho que muchos arqueólogos sostengan que en aquel lugar estuvo la antigua *Ilíberis*.

El suspiro del Moro.

Es una colina situada á unas tres leguas de la capital, junto á la villa del Padul y el último lugar desde donde puede verse á Granada, marchando hácia las próximas Sierras.

Este sitio ha alcanzado su celebridad por una tradición muy generalizada. Al salir Boabdil para la Alpujarra, despues de la entrega de la ciudad, llegó acompañado de su comitiva, hasta el repecho del Padul. Allí echó pié á tierra y, conmovido al mirar por última vez la que fué capi-

tal de su reino, cayó de rodillas llorando amargamente y diciendo: ¡Dios es grande!

Y Aixa, su madre, cuando así le vió, dijo al Zogoibí aquellas célebres palabras:

—“Razon es que la llores como mujer, pues no supiste defenderla como hombre.”

Boabdil avergonzado montó en su yegua, y es fama que al emprender esta su carrera dejó grabadas en la roca las señales de sus herraduras.

A este triste episodio debe el repecho del Padul el nombre de *Ojo de lágrimas*, que le dieron los moriscos, y el de *Suspiro del Moro* con que, desde entonces, le designaron los cristianos.

Valparaiso y fuente del Avellano.

El pintoresco y delicioso valle del Darro es llamado Valparaiso por su belleza y excelentes condiciones. El aire que en él se respira, tiene fama de ser muy saludable y propio para la curacion de las enfermedades del pecho, y yá en tiempo de los moros se le dominaba *el hospital de Africa*, porque á los cármenes de sus riberas venian á buscar la salud muchos enfermos berberiscos.

En una de las laderas de este valle se encuentra la famosa fuente del Avellano. Un estrecho camino, sombreado por grandes álamos y bosques de avellanos, conduce á la pequeña placeta en que se halla, y desde donde se gozan admirables vistas. Las aguas de esta fuente tienen fama de salutíferas y esto es causa de que en las mañanas de verano se vea frecuentada por muchas personas de la ciudad.

Al pié del camino del Avellano, en el lecho del Darro y entre el Cármen de la Fuente y la Huerta de la Lechuga, está la renombrada fuente de la Teja. Es un nacimiento que en la actualidad forma una poza, rodeada de piedras, que sirve de lavadero. Su bajo nivel es causa de que, cuando crecen las aguas del Darro, se confundan con ellas las de la fuente y quede esta cegada mientras pasa la avenida.

La Vega.

Es una hermosísima llanura de 8 leguas de extensión que ofrece el cuadro más pintoresco y delicioso. Limita al N. con Sierra Elvira, tras la cual se eleva la de Parapanda por entre dos de cuyos

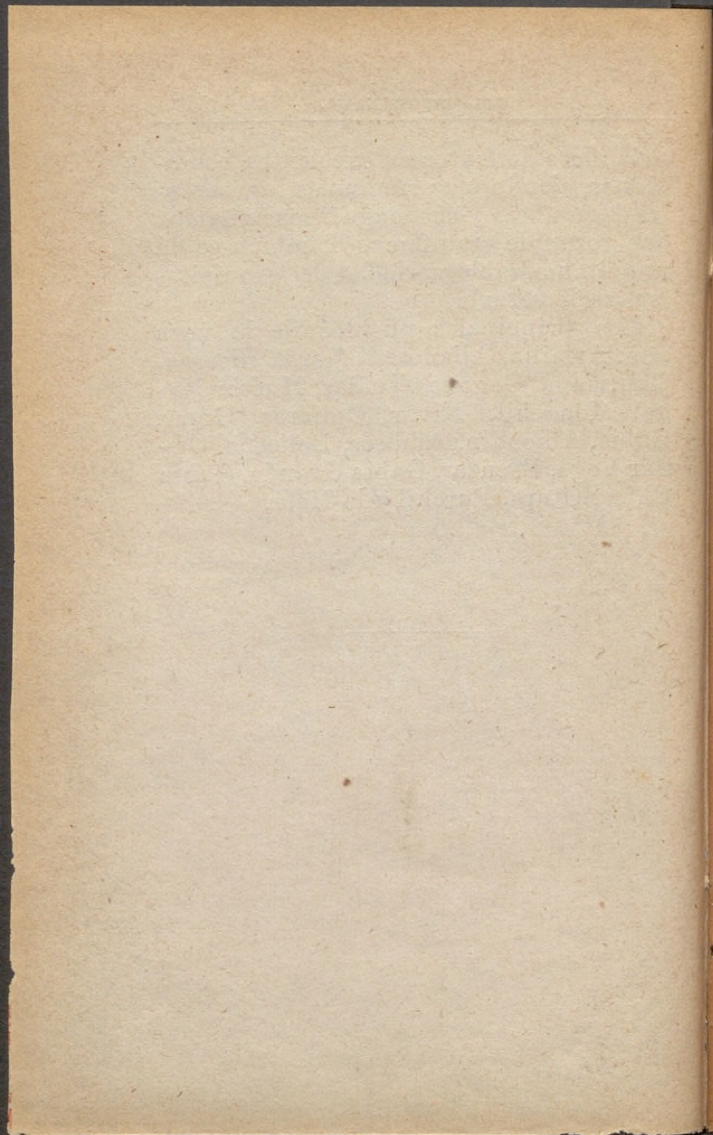
picos se divisan, lejanas y perdidas, las cumbres de Sierra Morena. Por el Oeste, se ven las Sierras del Padul último eslabon de la cadena de Sierra Nevada, y por el S. esta misma Sierra, cuyas estribaciones se pierden por el Este, limitado por azules cerros. Al medio de la Vega entre Alhendin y Gabia se encuentra el pico de Monte vivo, completamente aislado como si fuera un eslabon suelto de la sierra de Alhama cuyos últimos cerros llegan hasta muy cerca de él aunque sin tener enlace alguno.

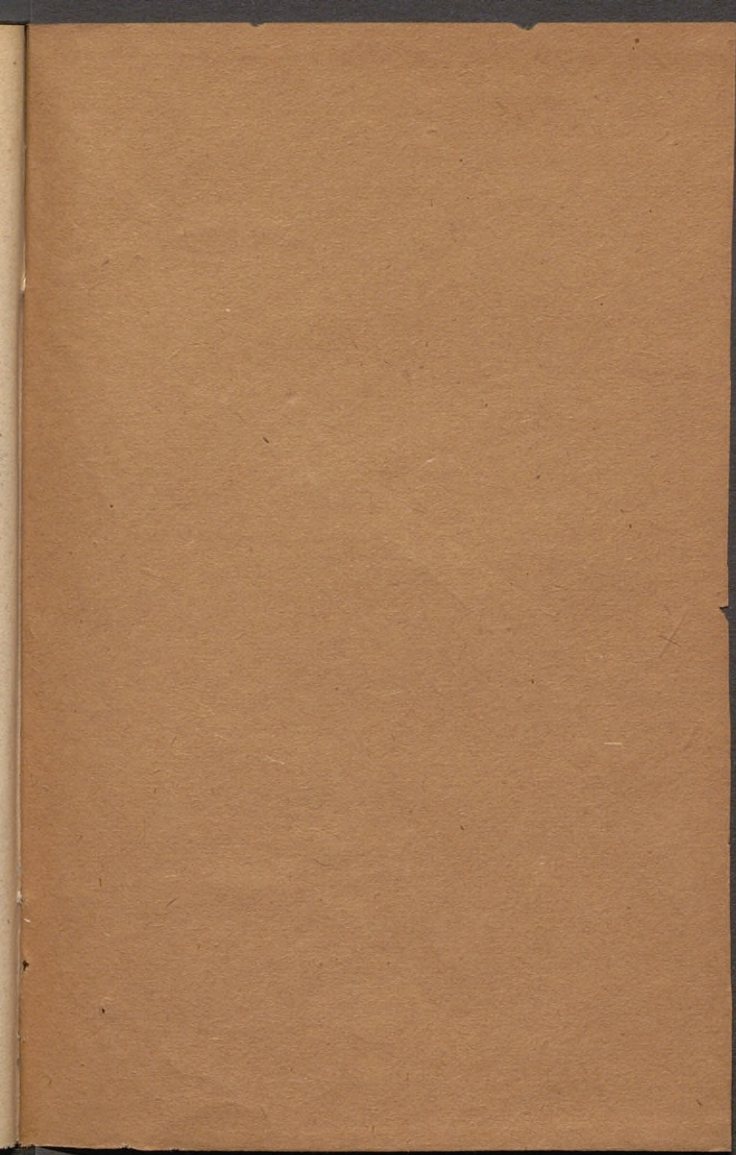
En la extension de la Vega hay multitud de pueblos aldeas y caserios, y la verde alfombra de sus prados está bordada por los hilos de plata de sus rios, arroyos y acequias. Se cultivan en ella cuatrocientos cincuenta mil marjales, cuyos riegos se regulan y distribuyen por acertados reglamentos, algunos de tiempo de los árabes, y las horas son indicadas, para muchas fincas, por la campana de la Vela. Las abundantes aguas estuvieron tan bien aprovechadas, durante la dominacion agarena, que en aquella época existieron en la vega 130 molinos, cuyo motor era dicho liquido.

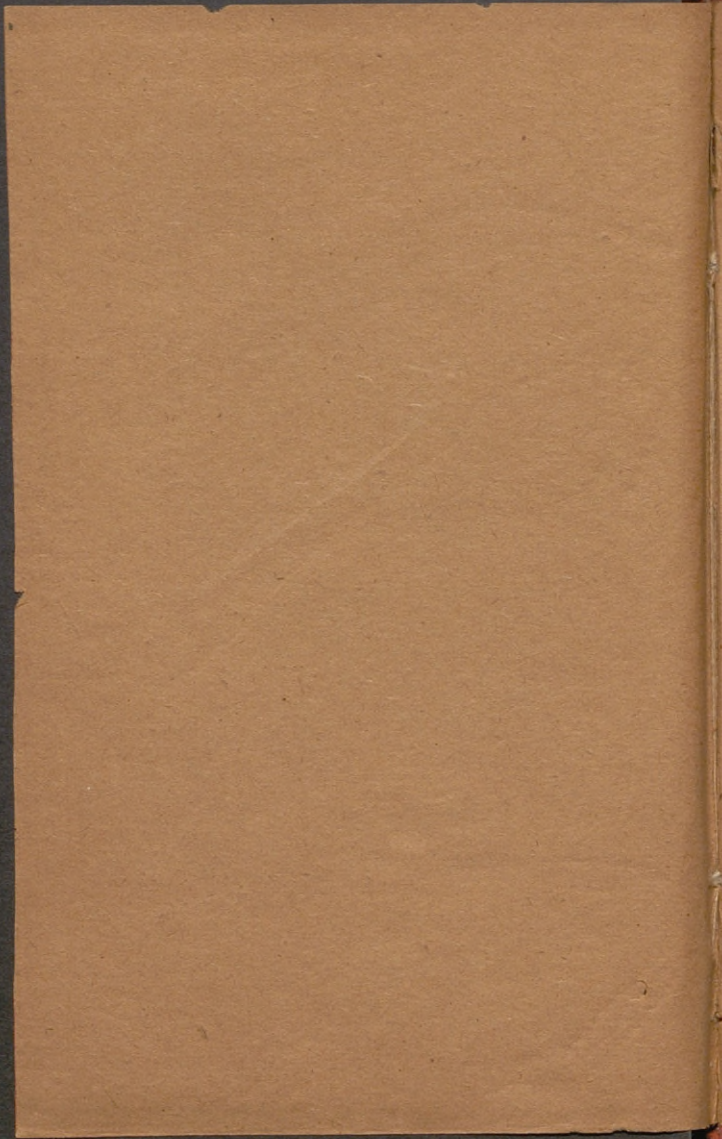
En la vega de Granada se producen

toda clase de frutos en excelentes condiciones, siendo los principales los cereales, legumbres y sus magníficos cáñamos que gozan de gran fama. También se dá una innumerable variedad de esquisitas rutas de verano.

Los principales pueblos de la vega son: Armilla, Albolote, Cájar, Calicasas, Churriana, Cogollos, Dúdar, Huétor Vega, Monachil, Nivar, Ogijares, Gojar, Zubia, Alhendin, Ambrós, Belicena, Cúllar Vega, Escúzar, Gabia Grande, Gabia Chica, Otura, Purchil y la Malá.







MUSEO NACIONAL
DEL **PRADO**

Guia de Granada

21/1846



1033099

